

la calle

QUE NO SE HAGA
ILUSIONES:
ALFONSO XIII NO
LLEVA BILLETE DE
VUELTA

REVISTA GRÁFICA DE IZQUIERDAS



El heroico capitán Sediles, que estuvo condenado a muerte por haber tomado parte en la gesta de la sublevación de Jaca, cuyo movimiento revolucionario ha contribuido poderosamente al triunfo de la República. (Fot. Badosa.)

LAS MUJERES Y LA REPÚBLICA



ALBACETE.—Grupo de modistillas que pasearon por las calles de la ciudad, expresando su adhesión al régimen republicano.



BARCELONA.—Bellas señoritas con gorro frigio y bandera republicana. (Fot. Navarro.)



JACA.—Una manifestación republicana, cuya bandera lleva la hija del gran republicano Domingo Bandrés Hololo. (Fot. Dumas.)



CORDOBA.—Bellísimas señoritas presidiendo una manifestación republicana. (Fot. Cantos.)



Varias señoritas dando vivas a la República, en el Paseo de Gracia, de Barcelona. (Foto. Miguel Sales.)



Madriñas haciendo propaganda republicana.



MADRID.—Un auto con banderas republicanas, tremoladas por unas señoritas guapísimas. (Fot. Vidal.)



JACA.—Distinguidas señoritas de Jaca que condujeron la bandera del Círculo Republicano al Ayuntamiento. (Foto. F. de las Heras.)



Unas señoritas que toman parte en la proclamación de la República.



El subsecretario de la Gobernación, el ilustre colaborador de LA CALLE D. Rafael Sánchez Guerra, con una señorita que testimonió al Gobierno su adhesión a la República. (Fotos. Piortiz.)

HOMENAJE A PABLO IGLESIAS



Señoritas que figuraban en la manifestación, formando con letras "Viva Pablo Iglesias"



El señor Prieto, pronunciando un discurso en el cementerio, después de la manifestación de homenaje. — (Fots. Ortiz)

La tumba de Pablo Iglesias en el cementerio civil

la calle

REVISTA GRAFICA DE IZQUIERDA

Director: JUAN GUIXÉ

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Cataluña, 9. Tel. 14.100

Talleres: Pasaje de la Merced, 8

Teléfono 31.518. — BARCELONA

Suscripción: Provincias, 2,50 trimestre

LA SEMANA POLITICA

FELIZ VIAJE

Alfonso de Borbón y trece se ha marchado, según él. Lo cierto es que le han echado, para hablar sin eufemismo. Si no llega a irse, no sabemos cómo lo hubiera pasado. Mal, seguramente. Ya era hora. Hace muchísimo tiempo que debiera haber anticipado la fecha de salida. Con su habitual táctica de fingimiento y doblez, retrasó cuanto pudo este momento, que celebra hoy España, alborozada. El nieto de Fernando VII ha hecho honor al abuelo hasta en la fuga y la postdata de la fuga: "No me he ido; volveré; no renuncio a mis derechos", etcétera, etcétera.

Derechos no tiene ninguno. "¡No hay derecho, Alfonso!" Ni hay derechos que valgan si hubo Constitución que valiera tampoco el 13 de septiembre de 1923. En 13 fué el golpe de Estado, en 13 se fué y el 13 hace entre los Alfonsos que reinaron en España. Mal número. No somos supersticiosos, pero de un hombre con tantos trespases no podía esperarse nada bueno, ni lo esperamos en el porvenir. Tiene tan mala estrella, que ya está haciendo lo posible para dar la razón a los que creen no debiera habersele franqueado la puerta de escape y que era preciso someterle a proceso y resucitar el patíbulo de Luis XVI. Le entregaron un reino y lo deshizo; le dan la libertad de que tantas veces privó a los hombres honrados (Unamuno, Marañón, Asúa, Lerroux, Ossorio, Aguilera, Luis de Tapia, Sánchez Guerra, etcétera, etc. Media España, y entre ésta, a sus propios ministros), y hace lo posible por no merecerla.

Nosotros, generosos y republicanos, le decimos: "¡Feliz viaje, y hasta nunca!"

LOS PATRIOTAS O PATRIOTISTAS DE ANTEAYER

Los teníamos calados y sabíamos desde hace mucho que de patriotas tenía lo menos posible; que para ellos la patria, en la mayoría de los casos, era su dinero, y el orden, su tranquilidad, y ahora lo están demostrando.

Cuando se producía un des-

censo en el cambio español, en un momento de huelga o de crisis política, despotricaban contra las izquierdas, a las que consideraban responsables de las oscilaciones del cambio, y a las cuales reprochaban la falta de patriotismo. ¡Ni poco que escandalizaba el pobre y desgraciado "Debate" a cuenta de la falta de patriotismo izquierdista! Y quien dice "El Debate" ha nombrado a cualquier colega del Altar y el Trono. ¡Chitón

por patriotismo! ¡Por patriotismo esto o lo otro! ¡Esos antipatriotas de republicanos! ¡Qué dirán en el Extranjero? ¡Están vendidos al oro extranjero! El nefasto Primo de Rivera no dejaba un momento de los labios y la pluma la insidia y la calumniosa aseveración sobre el poco patriotismo de quienes le combatíamos (España entera).

Pues bien; aquellos patriotes, aquellos buenos españoles

que nos llamaban malos españoles, huyen en desbandada y se llevan el dinero español al Extranjero, y no se llevan las fincas y España a pedazos porque no pueden materialmente. A una aristócrata de esas le han sido encontradas 600.000 pesetas, al pasar la frontera. En neumáticos y de mil maneras ingeniosas saca el numerario nacional, preciso en España, y que al huir puede ocasionar grave daño a las finanzas y a la economía. Ya no les importa a esos aristócratas, a esos ricos, que baje la peseta ni que se hunda el crédito. La cuestión es asegurarse. ¡Y por qué? Por miedo pueril. Cuando en la nación hay más orden que rigiéndola ellos. Está probado que eran indignos de los honores y preeminencias que disfrutaron. Ni valor cívico, ni valor personal, ni serenidad y mucho menos patriotismo, tienen.

También a ellos hay que deseárselos feliz viaje, pero que no se lleven los cuartos.

LAS JOYAS DE LA CORONA

Debe aclararse si doña Victoria se las llevó. Llorar, con un maletín en la mano lleno de joyas que pertenecen al Estado, es cosa propia de reinas. Los duelos con pan son menos, y con joyas muchísimo menos. ¡Como que cualquier viaje al Extranjero se convierte en una juerga!

Ante la dama, nos llamamos; ante la ex reina que se lleva lo que no es suyo, pedimos que intervenga la justicia y que diga lo que hay en el asunto de las joyas. Un exhorto no estaría de más. La extradición se ha llevado a cabo por menos motivos. Las cosas en su punto. Dice la ex reina que cree haber hecho siempre bien en España. No creemos que España le haya hecho mucho mal tampoco. Por otra parte, también con la sanción y la instigación del Borbón destronado, tuvieron que emigrar hombres españoles y pagaron con su vida otros que también tienen aquí de "A B C", el de los "cuatro del barullo"—madre, esposas, hermanos e hijos, que lloran, porque el pueblo sabe llorar.

Pero, vengan las joyas.

Los primeros pasos de la República son justicieros y merecen el bien del pueblo

EN POCOS DIAS EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA HA HECHO LO SIGUIENTE:

—SUPRIMIR LA CONSIGNACION DE DOCE MILLONES DE PESETAS QUE DISFRUTABA LA FAMILIA REAL, Y DEDICAR ESA CANTIDAD A REMEDIAR EL PARO OBRERO EN ANDALUCIA.

—INCAUTARSE DE LA CASA DE CAMPO, DE EL PARDO, DE LAS EXTENSAS FINCAS DEL LLAMADO PATRIMONIO REAL, Y QUE ASCIENDEN A CENTENARES DE MILLONES Y QUE PERTENECEN AL ESTADO, Y DEDICARLOS A PARQUES PUBLICOS Y CONSIDERARLOS BIENES NACIONALES.

—SECULARIZAR LOS CEMENTERIOS

—ESTABLECER LA LIBERTAD DE CULTOS.

—DEROGAR LA LEY DE JURISDICCIONES.

—OTORGAR AMPLIA AMNISTIA.

—ANULAR EL EMPRESTITO MORGAN.

—RESTABLECER EL ORDEN.

—RECONOCER LA GENERALIDAD CATALANA, PRIMER PASO HACIA LA VERDADERA CONCORDIA ENTRE LOS PUEBLOS ESPAÑOLES.

—Y... CONTINUARA.

CUALQUIERA DE ESTAS REFORMAS HUBIERA COSTADO ESFUERZOS INTERMINABLES DENTRO DE LA MONARQUIA, Y, AL FINAL, NO SE HUBIESE REALIZADO NI UNA SOLA. ASI GOBIERNA LA REPUBLICA. ASI SEGUIRA GOBERNANDO, PARA TRISTEZA DE SUS DETRACTORES EMBOSCADOS.



Panorama internacional

No ha cambiado el panorama franco-italiano

MUSSOLINI ES LA GUERRA

Por TORGIUS

Tan pronto como la Prensa comenzó a hablar de acuerdos navales entre Francia e Italia, los espíritus se llenaron de buena fe—de una buena fe excesiva, reconozcámoslo—y de una alegría inquebrantable. Sin embargo, los tales acuerdos han caído en un período de calma, ciertamente sintomática. ¿A qué se debe esto?

Esta lentitud, esta calma en el desarrollo de los tratados navales entre Italia y Francia—escribe Saint Brice—no procede únicamente de dificultades técnicas, aunque existen éstas y revestidas de cierta importancia, toda vez que hay que prevenirse contra lo que pueda acaecer cuando expire el reglamento provisional de 1936. Pero los titubeos de Italia proceden más bien de la política general. Porque aquellos espíritus de buena fe—excesiva—que se alegraron, al creer que el "Duce" iba a cerrar para siempre el templo de Jano, no hicieron con ello otra cosa que demostrar su desconocimiento de la mentalidad de Mussolini y de la red de intrigas, en medio de la que aquél ha colocado a Italia. Si, "en principio", el "Duce" se apresuró a aceptar los consejos de Hénderon, fué solamente impulsado por apremiantes necesidades de carácter económico. Le era muy necesario confirmar ante el mundo de las finanzas una disposición pacifista, supuesto que los banqueros de todo el mundo se negaban a prestar dinero a la Italia fascista, que les parecía—y con sobrada razón—demasiado belicosa. Y le era asimismo necesario hacerlo, dada la imposibilidad en que se encuentra la Hacienda italiana, para sostener en el presupuesto las cifras fijadas con destino a construcciones navales necesarias al mantenimiento de la famosa paridad con Francia.

El Fascismo no solamente ha arruinado a Italia en todos los órdenes y ha conducido a la esclavitud al pueblo italiano, a ese pueblo italiano que tantos prodigios y tantos sacrificios supo realizar por la conquista de su libertad, sino que es causa de perturbación universal, con mayores razones que las que sirven para achacar esa mundial perturbación al Bolchevismo. El Fascismo,

en efecto, ha llegado por contaminación hasta el resto de Europa; hasta el continente americano; ha vuelto de abajo arriba todo el orden político-mundial. Entre tanto, el comunismo, se reduce a una propaganda malsana, pero fácilmente combatible. Y, mientras que existen desgraciadamente gobiernos dictatoriales afines con el Fascismo, no puede, por fortuna, decirse que existen semejantes al de Moscov, ya que no es cosa de citar el insignificante episodio de Bela Kun en Hungría.

La entente entre una nación gobernada sobre principios de civilización y liberalismo, como Francia, con otra que alardea de mirar sobre el hombro los postulados inmortales que consagró la Revolución Francesa, es algo inconcebible. Creemos además que solamente el hecho de esperar esa entente imposible ya constituye por sí un absurdo y un crimen. Ab-

surdo, por la incompatibilidad de principios; crimen, porque ese mero hecho significaría la absolución del régimen fascista y afianzaría un sistema de barbarie que el orbe pleno reconoce indigno. Bien ha dicho un gran diario de Nueva York, a propósito de los fascistas: "Wild of Europe" (los salvajes de Europa).

Pero, aparte de las diferencias éticas, existen cuestiones políticas, que Mussolini no puede soslayar y que hacen imposible cualquier sólido acercamiento entre Francia y la Roma fascista. El "Duce" no puede ya apelár a los funambulismos que ha empleado hasta aquí. En la actualidad se encuentra fuertemente ligado a las potencias interesadas en la revisión de los tratados de paz, revisión que Francia, en justicia, no debe permitir. La Prensa fascista, por otra parte, no se ha recatado de dar a entender, y esto inmediatamente de firmarse en Roma los acuer-

dos, que respecto al criterio revisionista los propósitos del "Duce" son inmutables. Mussolini no ha podido representar la farsa pacifista, sino hasta cierto punto... Para saber que existen hondas divergencias en la política de ambas naciones, basta con hojear la Prensa de los últimos días, bien cuando trata de la reunión paneuropea de París o bien refiriéndose a la cuestión del "Anschluss" económico.

En París—a donde Grandi no ha querido ir, porque el Quai d'Orsay le ha dado a entender claramente que no aceptaría la intervención del "Foreign Office", subsistiendo las dificultades entre París y Roma—, el conde Manzoni, que representaba a Italia en la Conferencia, ha tenido que permanecer siempre al lado de Alemania, contra todos los puntos de vista sostenidos por Briand.

A esta hora, cuando el "Anschluss" económico es cuestión que inquieta a todas las naciones que ganaron la guerra, Italia permanece silenciosa. Su silencio no puede ser más significativo. Sabemos que Italia había prestado su adhesión a esta primera unión austro-alemana. Después de ello, ¿quién puede hacerse ilusiones respecto de la disposición pacifista del "sentimental Duce"?

Lejos de creer en la Roma pacificadora, ha de verse en ella un foco de fermentación bélica, donde se trabaja activa y continuamente en tender lazos y en fomentar intrigas.

Unos tratan de salvaguardar sus intereses, otros de exaltar nacionalismos y todo ello, acreciendo disgustos, irá fatalmente a parar en una nueva guerra, según las últimas opiniones de Mussolini.

El mundo, pues, debe al fin convencerse de que "El Fascismo es la guerra".

Pero, si las noticias que nos llegan de Italia son exactas, como creemos, no tardará mucho en sonar la hora en que el Fascismo caerá derrumbado.

Y solamente entonces, la política exterior italiana podrá seguir una línea de conducta seria y leal y podrá reinar entre los pueblos latinos la concordia indispensable para la paz universal.

ESTATUAS BLANCAS



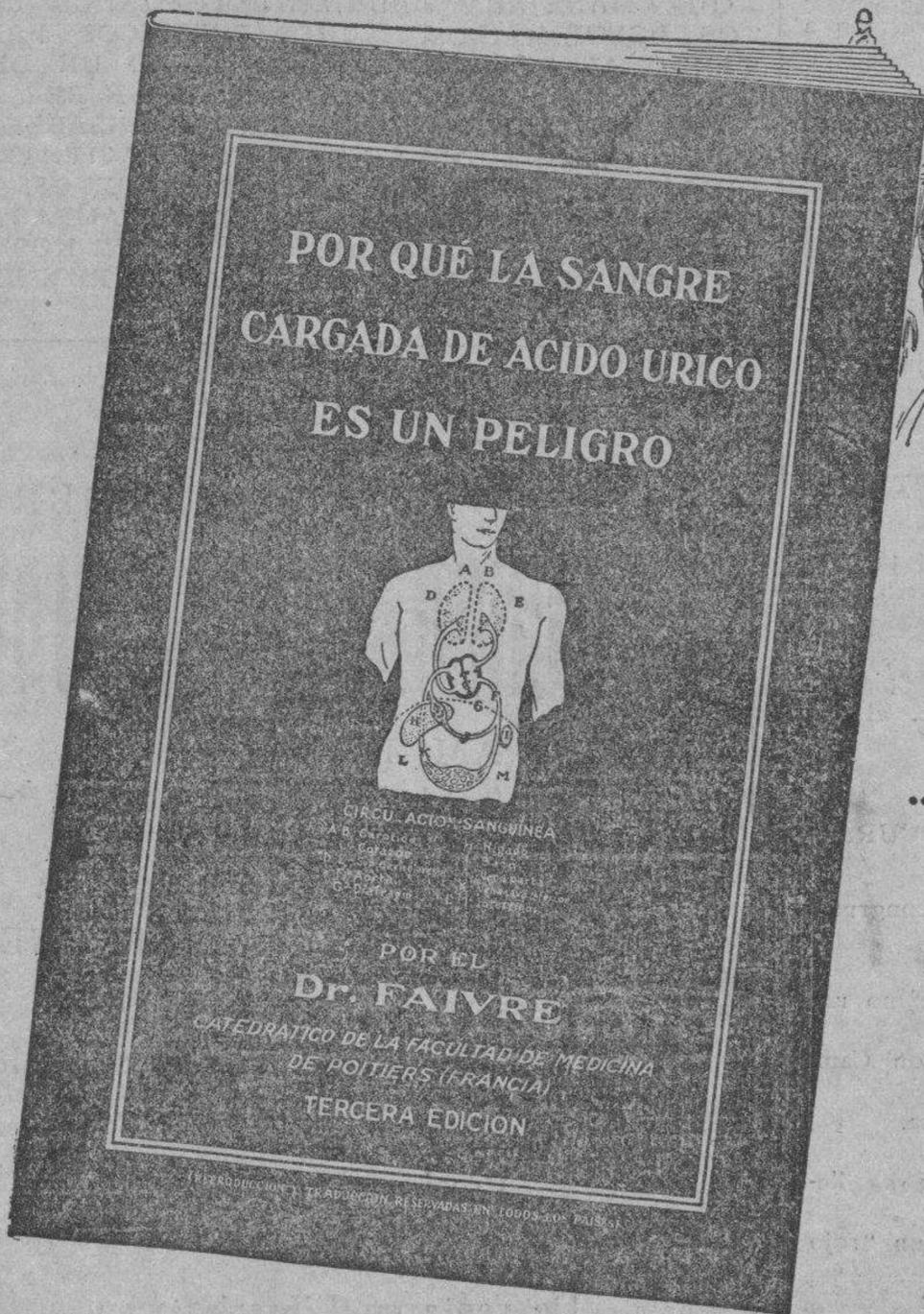
ALFONSO. — ¡MADRE MIA! YA NO SE A QUE SANTO ENCOMENDARME

(Caricatura publicada en "Charivari", de París, al dimitir el ministro Berenguer.)

Cuántos
padecimientos
se evitaría...

Tome
URODONAL

Para eliminar el ácido úrico
de la sangre



...si leyera este libro
que se envía gratis

donde se encontrará el modo de evitar fácilmente los padecimientos que acarrea el **exceso de producción del ácido úrico** a la vez causa y efecto del **artrismo** en los mayores de 40 años, en los sedentarios, en los artríticos de todas edades, tomando el **URODONAL** disolvente perfecto del ácido úrico recomendado por las eminencias médicas del mundo entero como tratamiento *preventivo y curativo de las manifestaciones artríticas:*

Reuma, neuralgias, dolor de riñones, ciática, etc.

Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr. Faivre, enviando este cupón bajo sobre al

L C-25

Depósito General del **URODONAL**
APARTADO 718 BARCELONA

Sr. _____ Calle _____
Población _____ Provincia _____

EN PROSA

Por LUIS DE TAPIA

MI NOVIA

¡Por fin me ha dado el sí!
¡Treinta años haciéndola el amor, y... nada!
¡Mil veces he creído que me iba a morir soltero de República!

Pero ¡ya está aquí!
¡Viva mi novia roja, amarilla y morada.
Nosotros sí que hemos pasado las "morás", como dicen los chulos, para traerla al mundo.

Pero ¡ya está aquí!
Nació robusta, sana, honrada y con buenos tricolores.
Vivirá largos años. En la infancia hay que cuidarla con esmero. Hay que evitar los "cólicos infantiles". ¡Mucho cuidado con la leche que se le da!... ¡Que coma poco y que no duerma mucho! Si se duerme está perdida... Higiene, paseos cortos, mucho aire libre; y, en el aire libre, Franco...

La criatura puede llegar a su adolescencia y no faltará, entonces, quien le haga la corte (y quienes le hagan las Cortes).

La joven República sabrá, en tales días, con quién habrá por fin, de casarse. Entonces dejará a Alcalá Zamora y buscará novio más nuevo. Pero hasta aquel instante vivirá con el ama de gobierno y los del Gobierno, que hoy lo son tan a gusto de todos.

¡Viva la nena; y que viva, feliz, miles de años!
¡Debe ser horrible vivir sólo unas horas!
(¡Como Gascón y Marín!)

LAS OSCURAS GOLONDRINAS

Volverán las oscuras golondrinas.
Pero los pavos reales, no volverán.
Hay pájaros que no son de retorno. Se van para no volver.
Sin embargo, hay quien dice que la emigración de reyes, príncipes e infantes no ha sido más que un medio mutis.
¡"Medio mutis"?!...
¡Será "sordo mutis"!...
¡No tengan ustedes cuidado!

OTRA PARTIDA

Y, esta, de ajedrez.
Después de treinta y tantos años de jugar sobre el tablero, hemos conseguido dar "jaque mate" al rey.
¡Menudo "jaque"!...
¡Y menuda "Jaca"!...
¡La sesión ha terminado! ¡Ahora a guardar las "piezas" en alcanfor!... ¡Reyes, reinas, caballos, torres, alfiles... al encierrol...
¡Nos basta con los "peones"!...
¡Viva el pueblo!

LOCURA

El destierro hace perder la razón.
Don Alfonso ha dicho en Francia verdaderas incongruencias.
"Que volverá"...
"Que ama a su pueblo"... (Ya lo hemos visto en cómo nos le deja de floreciente.)
"Que quiere la paz"... (Y está conspirando, ya, con Cambó, y demás avechuchos de la vieja política.)
Lo dicho: estos reyes desterrados, pierden la cabeza.
O están a punto de perderla.
¡Calma, calma y silencio, amigos míos; que ahora ha llegado para vosotros la Censura!
Y podéis agradecer que el lápiz "rojo" ha sido de un "rojo pálido".
Conque ¡a callar!

ANUNCIO

"Se ha perdido el caos." Se gratificará a quien lo encuentre, porque, en verdad, no se le ve por ninguna parte.
Rogamos a los neos busquen bien.
Y ¡a ver si por lo menos encuentran alguna "violación" decentita que presentar en esta Administración!
¡Lo dudamos mucho!

DESBANDADA

¡Los nobles se van!...
No quieren ver la luz del día, en España, bajo el pabellón republicano.

Y se esconden en sus palacios: cierran las ventanas; y oprimen el conmutador de la luz eléctrica. (Esta luz es por lo visto monárquica como la "luz" de los negocios y monopolios dictatoriales.)

¡Pobre aristocracial... Emigrará al extranjero y pronto nos quedaremos sin un solo "título".

Porque los "títulos de nobleza" se irán en breve. Y los "títulos de la Deuda" ya se han ido.

¡Y dicen los nobles que les molesta la "luz"!...
¡So lechuzas!

OTRA FRASE HISTORICA

"Compraré un rancho en el Canadá."

Y dijo mi amigo Pancho:
¡"Hasta en el momento actual su afición le inclina al "rancho"!...
(¡Siempre ha sido muy marcial!)

CIERTA PRENSA FRANCESA ESTA HACIENDO UNA CAMPAÑA TENDENCIOSA CONTRA LA REPUBLICA ESPAÑOLA. ESTA PRENSA ES LA MISMA QUE OBEDECENDO AL INFLUJO DE QUIÑONES DE LEON -QUE MANEJABA ABUNDANTES FONDOS SECRETOS- DEFORMO LOS HECHOS POLITICOS, PRESENTANDO AL BORBON FUGITIVO COMO UN DECHADO DE CABALLEROS, EN LUGAR DE UN REY ABSOLUTO Y PERJURO. ELLA ES LA RESPONSABLE, POR HABER ENGAÑADO A SU PAIS, COMPLACIENTE CON QUIÑONES, EL DE LOS FONDOS SECRETOS. ESPAÑOLES: PROTESTAD CONTRA ESA CAMPAÑA DE CALUMNIAS Y FALSEDAD, HASTA QUE NOS OIGA EL GOBIERNO FRANCES Y ESPAÑA SEA RESPETADA.

Doctor WINCKELMAN

ESTUDIO COMPLETO SOBRE

LA GENERACION SEXUAL

FUNCIONAMIENTO

TRASTORNOS

ABERRACIONES

PROBLEMAS

SOLUCIONES

Adaptación de JOSÉ BRISSA
con magníficas ilustraciones a todo color
y numerosos grabados en negro

Precio del ejemplar:

En rústica, 20 ptas. En tela, 25 ptas.

De venta en Librerías y en
EDICIONES JASON
Ancha, 13, entlo. Barcelona - Tel. 24129

Se sirven contra reembolso, toda clase de libros

“PURICO” A FERNANDO VII

Por **ROBERTO CASTROVIDO**

Meses después de ir a Palacio el ilustre D. Gumersindo Azcárate y dar, un poco precipitada y cándidamente, por abrogados los obstáculos tradicionales, me encontré en el tren que va de Madrid a Valencia con mi grande amigo Vicente Blasco Ibáñez. Charlamos sobre lo que era actualidad en aquel entonces (1913), y el gran novelista me dijo así: “Me asombra, no la buena fe de Azcárate, sino su facilidad en dejarse engañar. Doña Eulalia me dijo una noche: “Aquí (en Francia) quieren mucho a Alfonso, ya verán ellos y ustedes cómo, según vaya envejeciendo, se va pareciendo cada vez más a Fernando VII. Ya verán, ya verán lo que es mi sobrino.”

He recordado la anécdota al leer el manifiesto de D. Alfonso, aplazamiento sistemático de la guerra civil, mantenimiento de anticuados, antijurídicos, ilusos, fantásticos derechos transmitidos por herencia y conferidos por la gracia de Dios.

Ni ha abdicado (¿en quién iba a abdicar?, ¿cómo y con qué derecho iba a practicar la abdicación?) ni renuncia; se va por patriotismo y para evitar una guerra civil, y mantiene enhiesto su histórico derecho.

Esto dice, esto leí en hojas que no debió dar nunca el árbol de la República, y esto he releído en la Prensa con un breve, despectivo comentario del Gobierno de la República, que cuadra perfectamente con la declaración real.

Divulgarla, equivale a borrar la pueril leyenda de caballerosidad, generosidad y españolismo y otras virtudes o nobles cualidades que aduladores y gentes de pocos alcances y de hiperestesia sensiblera ven en la marcha a Francia. No ha sido una renuncia cual la del rey caballero D. Amadeo de Saboya, ni ha sido una huida como la de Guillermo, el último káiser; ha sido, sencillamente, un destronamiento efectuado suave, cortésmente, sin violencia.

El pueblo español dió, como dijo con precisión expresiva el actual Gobierno, horas antes de serlo, un veredicto de culpabilidad contra el que era rey todavía el domingo 12 de abril.

La inmensa mayoría de los españoles se fueron apartando del rey desde antes del pronunciamiento de Primo de Rivera, en Barcelona, desde sus pujos de rey neto, de monarca investido de poder personal, pretensiones que evidenció el desastre de Annual, puso en evidencia el telegrama flamenco dirigido a Silvestre y patentizó el discurso de Córdoba. Alfonso regía por sí el Ejército, prescindiendo del ministro de la Guerra. Quiso ser dictador, y prueba de ello es la carta de D. Antonio Maura, recogida por su hijo D. Manuel en el primer tomo del “Bosquejo histórico de la Dictadura”.

Ha faltado un Cid que hiciera jurar a D. Alfonso XIII no haber tenido parte en el asesinato de la Constitución española. Se pretende que ignoraba hasta ser consumado el golpe del 13 de septiembre y que fué desde aquel día esclavo de Primo de Rivera. Raro es que no supiera lo que iba a hacerse, porque, conociendo el propósito, según declaró el primer dictador, el ex embajador del rey en París, no es verosímil que lo ignorara el amo y utilizador de los servicios del diplomático improvisado. Mas aceptemos hipotéticamente la ignorancia y admitamos, riendo, que evitó también entonces la guerra civil. Lo que ni en hipótesis admitimos es la ficción de la forzada servidumbre al dictador. ¿Y el discurso del rey en Roma? ¿Y el llamar a Primo su Mussolini? ¿Y la autorización para cambiar el Directorio militar por un Ministerio con paisanos? ¿Y la firma de

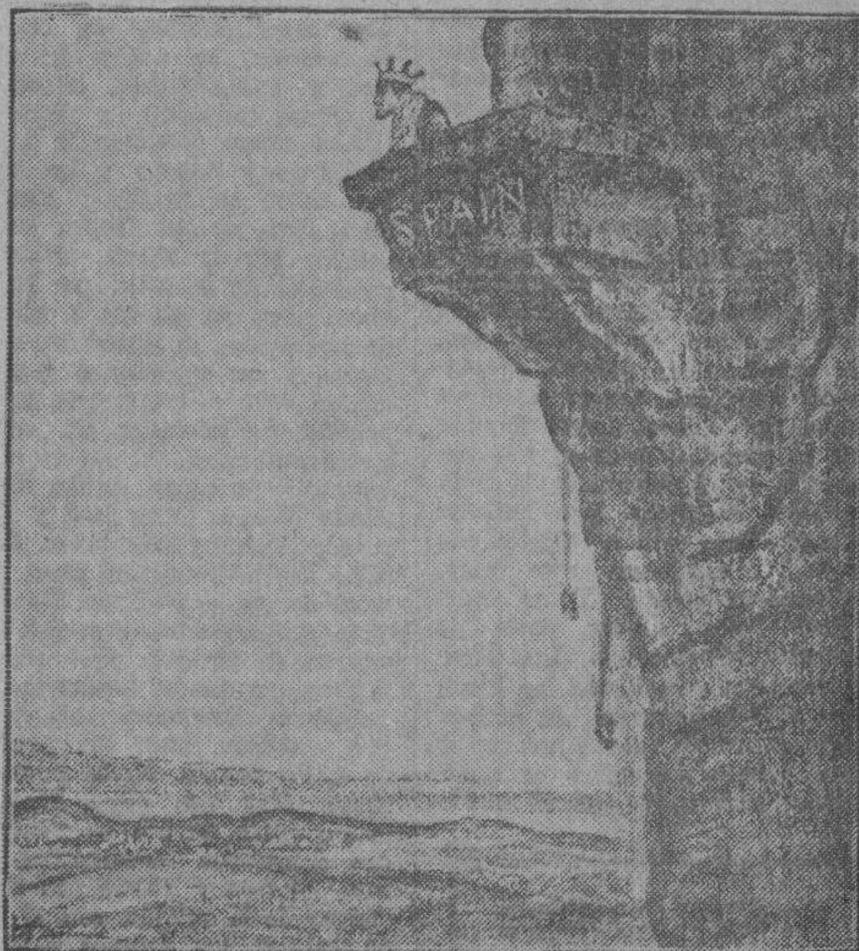
decretos anticonstitucionales, antiliberales, antiparlamentarios? Alfonso aduló a Primo, lo borboneó, no por gusto, sino por miedo a la revolución que alboreaba en Cádiz, con Godet y Burgos Mazo; en Sevilla, con Martínez Barrio. Alfonso se doblegó a Primo de Rivera, menos cortesano, ciertamente, que los ministros civiles y liberalitos, como Fernando VII se humilló a Godoy, a Napoleón y a Riego.

Si a Primo de Rivera le derribó, al borbonearlo, al general Berenguer lo envenenó borboneándole. Le hizo fusilar a Galán y García Hernández, crueldad odiosa, por injusta y estúpida. Y sirviéndose de Berenguer, de su abogado Matos y del policía Mola, continuó la dictadura, hasta que hizo felices a dos naciones: a España, con su marcha, y a Francia, con su estancia en París. ¿No le quieren tanto los franceses? Pues consérvencle. De propina les hemos dado a Quiñones de León. No se quejarán de la liberalidad española.

Alfonso, con su antepasado Fernando VII, desmiente por escrito lo que dijo de palabra. En el Puerto de Santa María, como años antes en Valencia, prometió Fernando lo que no había de cumplir jamás; así, su tataranieta, tras de protestas de odio a la guerra civil, la hará, si dispone de elementos de fuerza, que ahora se le han negado, y si malsanos gérmenes, microbios ponzoñosos, debilitan la fortaleza de la República.

Fernando compró a Regato y utilizó a los generales Elio y Eguía. Regato, Elio y “coletillas” no faltarán a D. Alfonso. La cuestión está en hacerles inofensivos, en vez de contagiosos. Invulnerable a tales patógenos instrumentos será la República, si se mantiene, como creo y deseo, limpia, sana y fuerte.

COMO ERA JUZGADA ESPAÑA EN EL EXTRANJERO, BAJO EL BORBON ALFONSO XIII



UN RESTO DE LA EDAD MEDIA
(Fitzpatrick, “Post-Dispatch”, Saint-Louis.)

LO QUE NO SE SABE

Fernando Valera y los sucesos de la cárcel de Valencia. - La grandeza de una revolución incruenta

Toda la Prensa europea, unánimemente, coincide en que la transformación del régimen llevada a cabo en nuestro país, es un ejemplo inefable y único en la historia política de los pueblos. Ya no será posible, de hoy en adelante, equiparar a España con una tribu berebere. Los franceses no podrán acudir a la gratuita referencia de Gautier; se derrumbará el tópico falso de que el Africa principia en los Pirineos. De una vez se habrá desvirtuado la leyenda. Sabido es que los británicos describen al francés-medio como un señor cargado de muchas condecoraciones, que no sabe una palabra de geografía; sería preciso añadir que no sabe ni jota de política hispana. Así ha sido posible el que nuestros convecinos se extrañen tanto ahora, y con ellos, el mundo entero. Nuestro país ha dado pruebas inequívocas de capacidades para resurgir del caos en que la monarquía de los Austrias y los Borbones le habían tenido sumido; en breves años veremos cómo se coloca a la cabeza del mundo civilizado, por propio impulso. Ya de hecho se ha colocado en primera fila. Es inútil que se intente decir: "Es un caso de inconsciencia." No; neguemos con energía esa afirmación farisaica. Es España, paradójicamente, gracias a la labor cada vez más suicida del perjuro Borbón destronado, una democracia consciente de su poder y de su fuerza. Y es su gesto una lección imperecedera. Ha de recordarse con asombro, en todo el orbe, la grandeza de nuestra revolución incruenta. Quizá nosotros mismos no nos demos cuenta de su grandeza y de su trascendencia en el futuro de la vida pública española, por haberse desarrollado ésta revolución tan sencilla como—en este caso, sí—anormalmente. Y es que, desde luego, forma parte de nuestra idiosincracia. Los españoles hemos realizado las hazañas más portentosas, los hechos más inauditos, sin ponderarlos con exceso. De sobra es conocido el axioma de que el pueblo

Curiosos son los episodios de la jornada del 14 de abril en buena parte de las provincias españolas; no lo son menos los desarrollados en la villa matritense. Pero por la ejemplaridad verdaderamente magna, se destaca lo acaecido en Valencia. Al tener conocimiento del resultado de las elecciones en el resto del país, el pueblo valenciano comenzó a agitarse, manifestando su alegría por el triunfo alcanzado. En seguida formóse una manifestación que simulaba el entierro del régimen y del nefasto Borbón. La manifestación recorrió las calles de la ciudad, hasta llegar a la plaza de Castelar, siendo disuelta a tiros por la Guardia civil. Al siguiente día se tuvo conocimiento de la proclamación de la República en Barcelona y en otras poblaciones de la Península. A eso de las cuatro de la tarde, la bandera tricolor ondeaba ya en al fachada del Ayuntamiento, recayente a la plaza de Castelar. Casi sin resistencia, por parte de las autoridades del régimen fenecido, los republicanos se apoderaron del Consistorio y la Diputación.

El entusiasmo se desbordó. Los manifestantes, en masas imponentes, en medio de una alegría indescriptible, recorren la ciudad cantando su victoria. Algún grupo propone ir a la cárcel para libertar a los presos, como en Sevilla y Barcelona. Pero ya los presos, enardecidos por la marea, siempre creciente, de la calle que llega hasta ellos en vítores y gritos de liberación, se amotinaron, desarmaron a sus guardianes y pretenden salir violentamente de la prisión. Se telefona sin saber a qué autoridad. Al fin se presentan en la cárcel celular Fernando Valera, Julio Just y Recaredo Andreu; más tarde, Sigfrido Blasco y alguno otro. El conflicto es gravísimo. Se exhorta a los amotinados que cesen en su actitud, pues todos saldrán, ya que el Gobierno republicano concederá una amplia amnistía para los presos de delito común. Nada se consigue. Hay que obrar rápidamente antes de que se produzcan desgracias irreparables. Y Just, Andreu y Valera penetran dentro de la prisión con el fin de calmar los ánimos exaltados de los rebeldes que piden libertad y que están dispuestos a tomársela violentamente por

su mano, si no se la conceden. Los presos al ver inermes a aquellos hombres, a los que juzgan autoridades del nuevo régimen, caen sobre ellos, encañonándolos con las pistolas arrebatadas a los guardianes y amenazándolos con disparar si no se les pone inmediatamente en libertad. La guardia exterior, al enterarse de este hecho, intenta hacer fuego contra los revoltosos, por entre las verjas de la puerta central. Ante esta conminación, los presos quieren lanzarse sobre la verja y destruirla. Pero entonces, Valera, desasiéndose de los reclusos que le tienen sujeto, exclama: "No disparéis sobre los presos." Y se acerca a la verja, dispuesto al sacrificio. En efecto, la intimidación surte buen resultado. Y guardianes y presos enmudecen de emoción ante la gallardía del gesto. Son casi todos hombres, muy hombres, en estas lides carcelarias; más, sin embargo, les ha desarmado la nobleza de Fernando Valera.

Yo sabía algo de los rasgos característicos de Valera, el San Francisco Ferrer de la República, como han dado en decir las gentes; pero no había podido sospechar toda la grandeza de alma de esta gran figura republicana. Aquel que arrastra tras de sí una multitud fervorosa y predica el evangelio de la Libertad, ha tenido un gesto de valor incomparable y de serenidad indiscutible que le acreditan como maestro, conductor de muchedumbres. La bondad natural que en él reside, aliada a la más pura filosofía, llevan a sentir intensamente a Valera una emoción religiosa por todos los hombres de la tierra. Positivamente sé que en el instante en que el fervoroso orador laico abría sus brazos en cruz y se ofrecía por igual a las balas de unos y otros, lo hacía convencido de que al verter su sangre redimiría con ella el odio entre los humanos, como Jesús de Galilea, porque tan respetables le parecían las vidas de los presidiarios como las de sus carceleros.

Salieron los presos ordenadamente, no sin antes prometer a Fernando Valera que al día siguiente se presentarían ante las autoridades del Gobierno civil. Alguien sospecharía que era una ingenuidad aquella exhortación ante gente carcelaria, y la pro-

mesa una fórmula más ingenua aún de despedida; pero la realidad demuestra una vez más que las gentes se equivocan en sus juicios, y que se puede ser rey y llamarse Borbón y faltar a su palabra y a su juramento; en cambio se puede ser presidiario y tener palabra y sostener lo que se prometió. Porque los presos liberados por Valera, al siguiente día fueron presentándose, casi en su totalidad, aunque les extraña a la gente monárquica. También los presos tienen su corazoncito.

En la tertulia del café Lyon d'Or, de Valencia, se discute. El triunfo de la República canta gozoso su alegría de boca en boca.

—¡Ché, un abrazo, Fernando!...

Y a la llegada de Valera, como si fuera un contertulio más, hay saludos y estrechar de manos que se confunden con signos de auténtica fraternidad.

Recaredo Andreu dice:

—Es menester desvirtuar la noticia; mejor dicho, aclarar que tanto Valera como Just y como yo, hayamos cometido una imprudencia al adentrarnos en las galerías para contener el movimiento.

—Eso es ya del dominio público. Vosotros no hicisteis más que evitar un suceso sangriento—añade uno.

Entran y salen los correligionarios. Hay una atmósfera muy de café, enrarecida, cargada de humo de tabaco. En un rincón charlamos con Andreu y nos debatimos en un exiguo asiento, que nos ha sido ofrecido merced al sacrificio de los contertulios.

Se dirige un desconocido a la mesa, preguntando por Valera. Hay un revuelo, pues todos quieren enterarse qué es lo que dice el desconocido.

Al fin, inquiero de qué se trata. El que me ha cedido el sitio para sentarme, me aclara lo sucedido. El único preso que quedaba y que le correspondía salir por alcanzarle el indulto del Gobierno de la República, solicitaba la venia de Fernando Valera para salir dignamente de la cárcel.

Gabriel G. SEPULVEDA

Photo Studio Areñas

27, Paseo de Gracia, 27

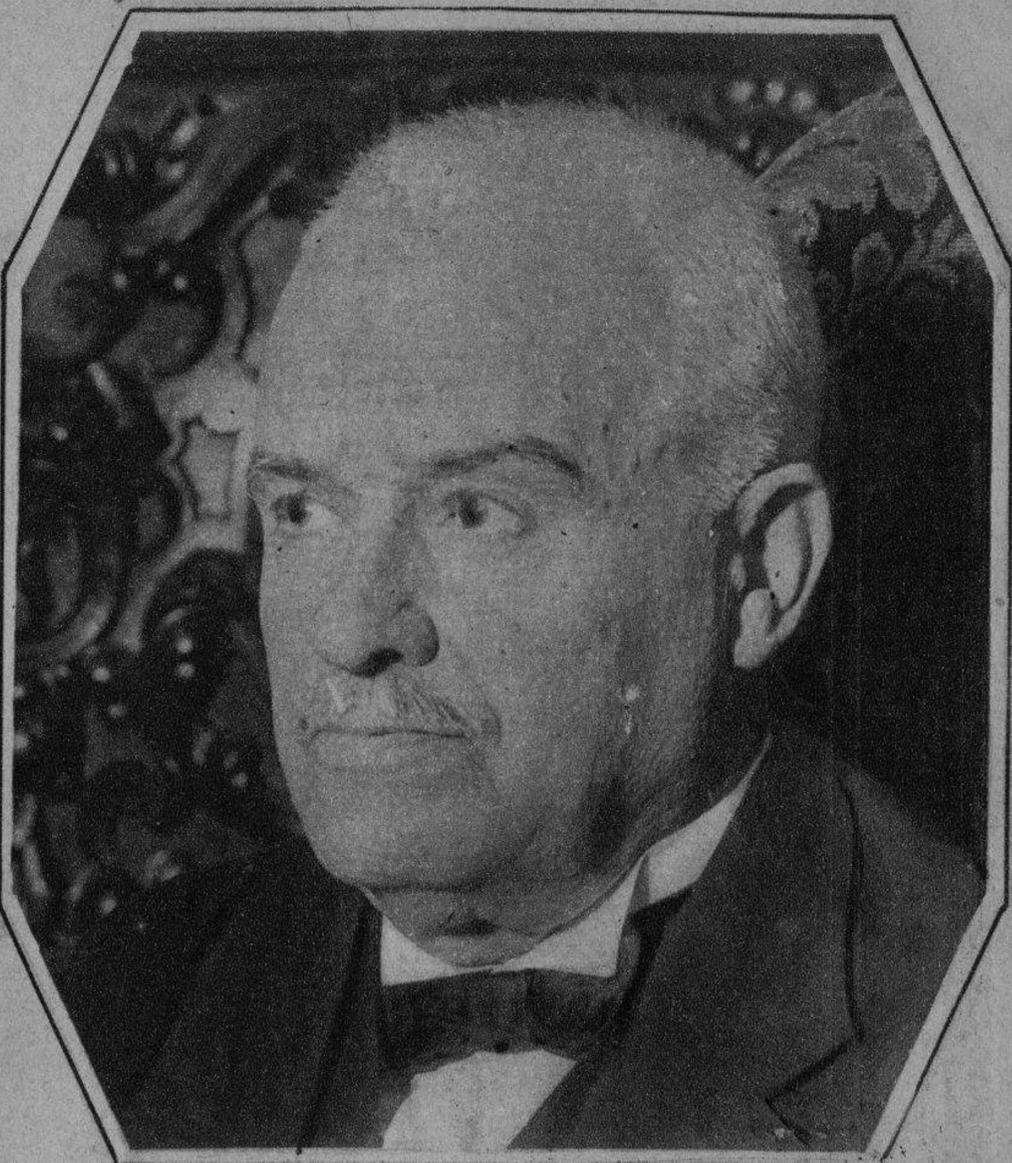
Galerías Layetanas

Exposicions d'Art
113, CORTS, 613.

PERSONALIDADES REPUBLICANAS



Graco Marsá, que tomó parte en la sublevación de Jaca, y que ha relatado en un libro, "La sublevación de Jaca", aquel episodio histórico. (Fot. H. Manuel.)

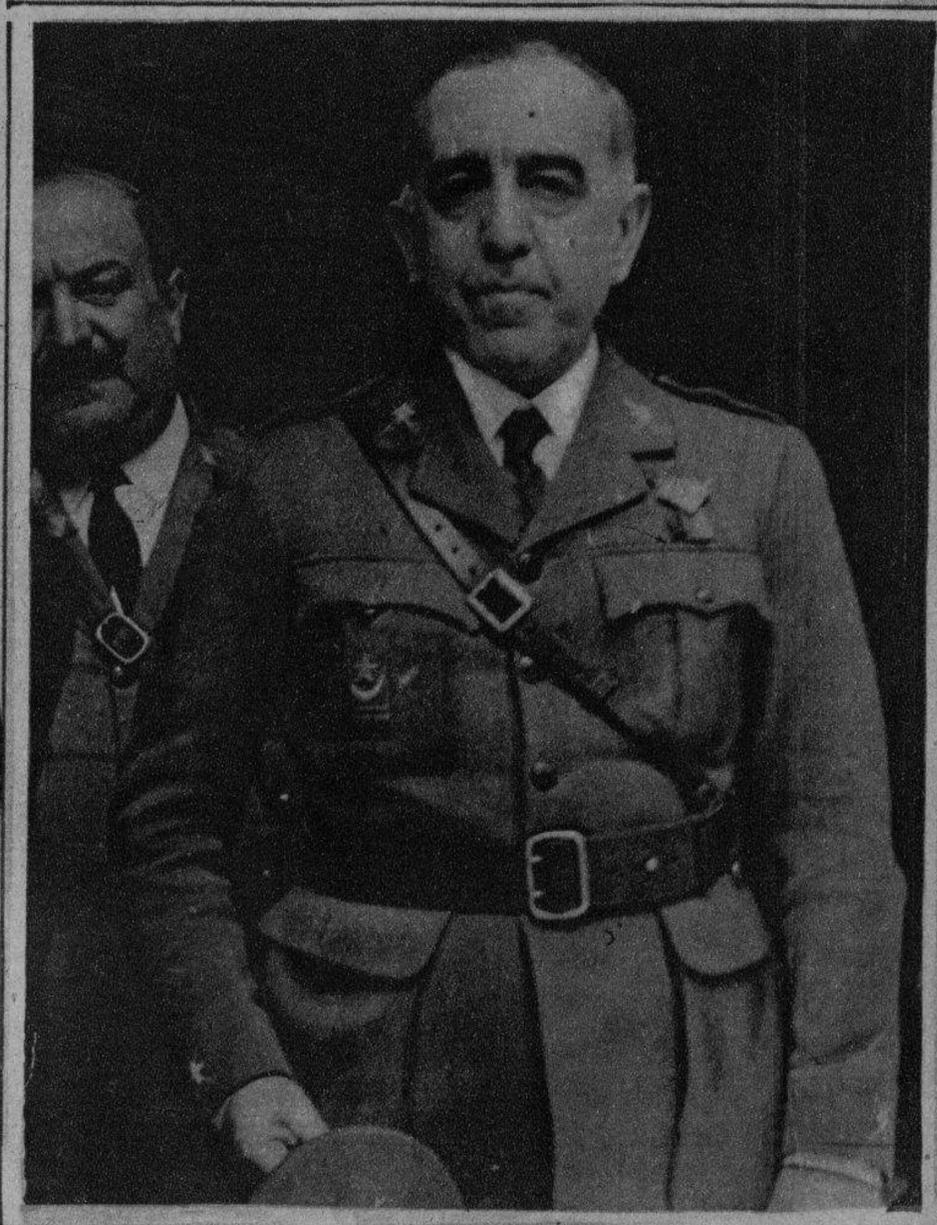


D. Agustín Trigo, alcalde de Valencia.

(Fot. Vidal.)



D. Carlos Blanco, director general de Seguridad. (Fot. Piortíz.)

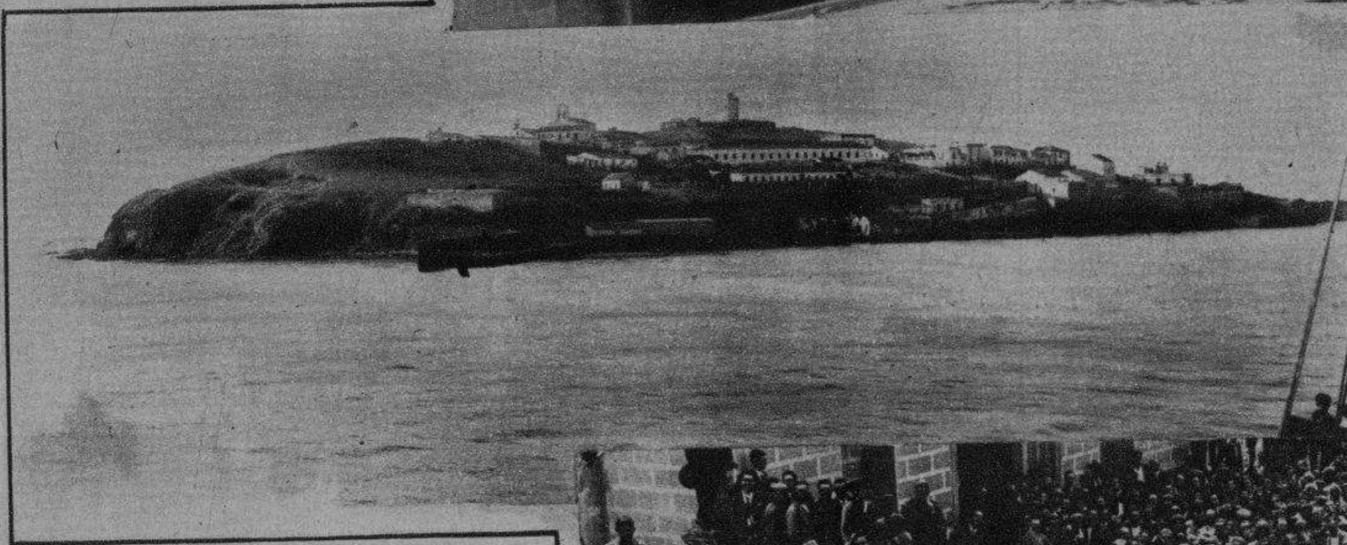


El general Riquelme, nuevo capitán general de Valencia. (Fot. Vidal.)

DE LAS
ÚLTIMAS
JORNADAS
REPUBLICANAS



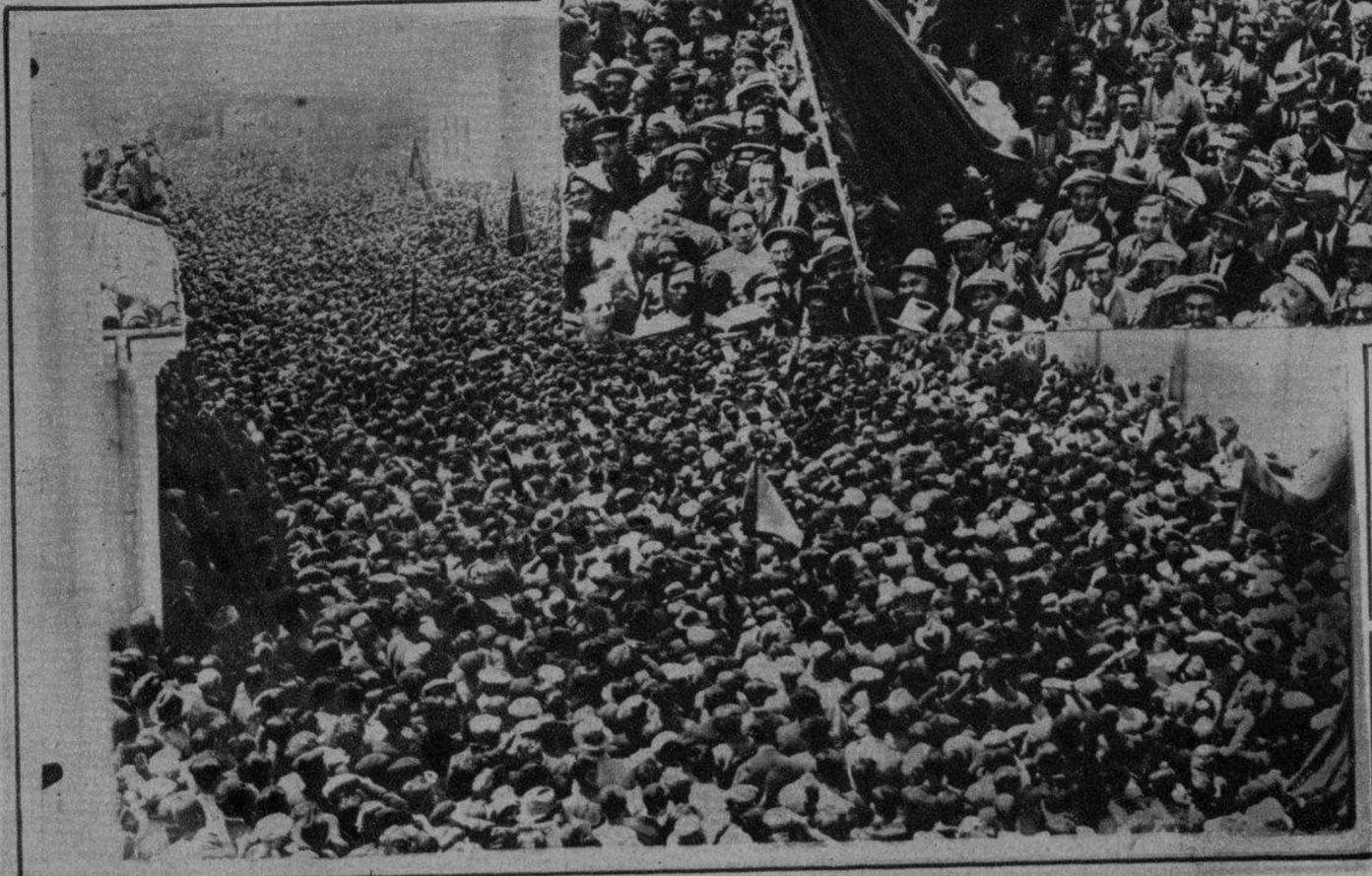
París.—El hotel Malherbe, donde residieron los emigrados republicanos.



Melilla.—Liberación de los procesados de Jaca. Vista general de la Isla del Rey, de Chafarinas, donde han estado presos los procesados de Jaca, y que al ser libertados han bautizado ellos con el nombre de Alcalá Zamora.



Verdadera ola humana que, en pacífica manifestación de júbilo, recorren la ciudad, presididos por el Comité Local Republicano, exteriorizando su alegría por el advenimiento de la República.



Aspecto imponente que presentaban los alrededores de la Junta Municipal, en el momento de izarse sobre dicho edificio el nuevo pabellón nacional republicano
(Fotos Zarco y López.)

La interviú con el capitán Sediles

A bordo del "Delfín", en aguas del antepuerto de Barcelona

Viernes, 17 de abril, tercer día de la República. Mañanita de sol. El cielo es un pañuelo azul-añil, que se extiende desde el Tibidabo hasta las Baleares.

Hemos pasado la noche en vela, esperando el gris indeciso de las seis de la mañana, hora en que debe atracar al muelle de la Estación Marítima un barco que nos trae a la Península, que nos devuelve a la Península — ¡que nos devuelve!—el grupo de soldados condenados por el Consejo de guerra de Jaca. Vienen del Castillo de La Mola, de Mahón, donde apenas han permanecido los días suficientes para acreditar aquella frase del capitán Salvador Sediles, cuando embarcó, junto con sus compañeros de condena, rumbo a la prisión militar: "Este es un viaje de ida y vuelta. Esperadnos, que volveremos pronto."

Hemos sido los primeros en abrazar al capitán Sediles, al capitán Salinas, al alférez Manzanares... ¡a tantos, hasta veintiséis!—, cuando el "Delfín" avistaba a proa la avanzada del Montjuich.

Una gasolinera—gracias, señor Práctico Mayor del puerto de Barcelona—nos ha llevado, velozmente, desde el muelle, donde nuestras impacencias martirizábanos, hasta el costado mismo del buque, cuyo tajamar nos ha salpicado de sales y algas.

Y en virtud de nuestro deseo, han respondido a él músculos y cabeza en la no fácil maniobra de la escala de gato, por la que hemos trepado a bordo.

Sobre cubierta. Sediles:

—¿Qué? ¿Qué? Y esa bendita República, ¿qué?

Así, sencillamente; lo primero. El capitán Sediles ignora aún quiénes somos. Pero desde la borda ha visto nuestra divisa: la bandera tricolor, pedida al "Río de la Plata". Esto le basta. El tiene familia que le aguarda; un hermano que está en Barcelona esperándole... pero:

—¿Qué? ¿Qué? Y esa bendita República, ¿qué?

¡Bravo, Salvador Sediles, bueno y valiente, digno compañero de Galán y Hernández!

Nosotros, sorprendidos, sentimentalizados, apenas podemos contestarle:

—¡Viva la República, capitán Sediles! ¡Viva la República!

Y un abrazo, el primer abrazo que este militar da a su vuelta de la prisión, nos acoge. Un abrazo fuerte, franco, sincero, cariñoso, viril.

A este abrazo siguen otros: Salinas, Manzanares, Merry... ¡tantos, hasta veintiséis!

Luego, ya al cobijo de la cámara, vienen las preguntas en tropel, ansiosas, atropelladas... Pero ya están satisfechas las curiosidades de estos bravos muchachos, de estos heroicos soldados del Ejército de la República. Ya saben toda la actualidad, todo lo ocurrido, contado a grandes rasgos, y cómo el régimen se vigoriza por el unánime anhelo y la suprema voluntad del pueblo.

Ahora nos toca a nosotros inquirir:

—Capitán Sediles—decimos a éste—, venimos a usted con intenciones "atravesadas". Aparte de republicanos, somos informadores.

El capitán Salvador Sediles es, huelga la afirmación, un perfecto "gentlemen", correcto, fino, sensible, culto. Es, además, hombre de una simpatía cordial e irresistible. Sus correctas facciones, enmorenecidas, atezadas, reflejan un interior sereno.

Mientras el "Delfín" navega hacia el puerto de Barcelona—cuya escollera y farola de entrada se ven ya distintamente—sometemos al brayo militar al delicado momento de nuestro interrogatorio periodístico.

—Capitán Sediles: ¿Cómo les han tratado a ustedes durante su prisión en La Mola?

—No tenemos por qué quejarnos de los oficiales—responde.

Pero nosotros insistimos aún: —Queremos saber el trato que recibieron ustedes...

—Salvo excepciones... sin excepciones, el trato que se nos dispensó fué... el que se dispensaba a los prisioneros militares en las prisiones militares de España durante la última vergonzosa etapa de la derribada monarquía.

—¿Estuvieron ustedes incomunicados?

—Apenas podíamos recibir visitas, y las que nos eran consentidas—pocas—, en aquilataadas condiciones. La correspondencia también sufría intervención.

—¿Cuántos días han estado ustedes en La Mola?

—Quince, justos. Ingresamos un jueves, no sé en qué fecha,

y fuimos puestos en libertad precisamente veinticuatro horas después de proclamada la reconocida República.

—¿Ignoraban, pues, en La Mola, que la República fué proclamada el día 14 en toda España?

—No.

—Pues si no lo ignoraban...

—En La Mola se tuvo la noticia el mismo día 14. Nosotros solicitamos, naturalmente, ser libertados; pero las autoridades del castillo remolonearon durante veinticuatro horas, aduciendo que les faltaba la confirmación oficial, por vía del Gobierno... Al día siguiente, sin que hubiesen variado las condiciones, me presenté ante el coronel

Salvador Sediles

AUTOGRAFO

Vidal, y le dije: "Yo, y en mi nombre los demás oficiales condenados en Jaca, al pasar al servicio de la República, saludamos al jefe militar republicano de La Mola."

—El coronel Vidal, que usted acaba de nombrar, ¿es el jefe de La Mola?

—Sí.

—¿Fué él quien retardó el acto de poner en libertad a ustedes?

El capitán Sediles pronuncia, como respuesta, esta hermosa frase:

—No es hora de odios, sino de perdón y reconciliaciones.

Una pausa. Luego, Salvador Sediles, condenado a muerte por el Consejo de guerra de Jaca, nos refiere:

—Fuimos libertados el día 15.

Aquella tarde, segunda de la República, encontré en el patio del castillo a un corneta, que todavía conservaba en el uniforme la corona y la escarapela monárquicas. Le llamé y le arranqué aquellas insignias.

—¿Eres republicano? ¿Tú a quién sirves?— le pregunté. Sonrió el chico, y contestó sin vacilar: "A la República, mi capitán" "Pues, anda, ve-te."

Pocas horas después—segundo día de la República,—aquel muchacho era abofeteado y vejado por un teniente: "¿Por qué te has quitado la corona y la escarapela?" "Porque estamos en la República." El teniente le cruzó la cara al corneta, le hizo

rapar y luego lo metió en un calabozo.

—¿Cómo recibieron ustedes la noticia de la proclamación de la República?

—¿Quiere que se lo expliquemos? Por trabajar por su consecución fuimos condenados (no hay que hablar de los que perdieron la vida—añade con emocionado coraje) y sufrimos condena y prisión. La República es nuestra existencia y nuestro máximo triunfo."

Estamos ya en aguas del antepuerto. Las embarcaciones, empavesadas, hacen hitar y roncicar sus sirenas. Canoas y barquichuelos pululan alrededor del "Delfín". Gritos y entusiasmo delirante. Cada borda de cada barco arracimada de gentes frenéticas es como un cristal de emocionado y cariñoso homenaje a Sediles y compañeros.

Aún hablamos unos momentos.

—Llegamos a Mahón, para ir a La Mola, de noche cerrada. El pueblo no nos esperaba, pues se le había engañado respecto a la hora de nuestra arribada.

... Cuando llegamos a Tarragona, después del Consejo de guerra de Jaca, hicimos el sacrificio de nuestra libertad. Determinadas personalidades de aquella ciudad nos brindaron medios para pasar la frontera... También habíamos podido huir, pues al embarcar, la aglomeración de público fué tan grande, que el cordón de fuerzas gubernamentales quedó roto varias veces...

Pero ya no hay manera de seguir hablando. El pueblo reclama a su héroe. Ya llegamos ante la Estación Marítima. A nuestro lado, un anciano, un pasajero del "Delfín", llora. Llora de verdad este buen viejo. Llora e hipa mientras el pueblo barcelonés recibe bajo el palio, tejido de delirio patriótico, de exaltación republicana, de sano júbilo—risas, vítores, aplausos—a estos bravos infantes del Ejército de la República.

—¡Viva el Ejército español al servicio de la República!

Forma la compañía. La banda de música interpreta "La Marsellesa".

Muy poco ya—¡todo ha sido tan grandel—. Los brazos de Barcelona, del pueblo barcelonés y español estrujan a los ex prisioneros de La Mola.

Arturo P. FORISCOT

PANTALEONI HERMANOS

Sastrería a medida para Caballeros y Niños

13 - PUERTA FERRISA - 13

Photo Studio Areñas

21, Paseo de Gracia, 21

DOS MINUTOS DE CHARLA CON DON MELQUIADES ALVAREZ

EL GRUPO CONSTITUCIONALISTA, YA SIN FINALIDAD ALGUNA, SE DISUELVE

Eran nuestros propósitos y nuestros deberes informativos recoger en esta misma noche —para informar a los lectores de LA CALLE— una impresión, aunque brevísimamente, de los candidatos triunfantes, una vez conocido el resultado de la elección.

Recorrimos los centros electorales y los domicilios de cada uno de ellos. Nos fué materialmente imposible apartarlos, ni dos segundos, de los grupos de admiradores, de incondicionales que les rodeaban, felicitándoles con entusiasmo.

Estaban materialmente aturridos, rendidos, por la jornada del día, ya que no reposaron ni un minuto... De un apretón de manos efusivo a un abrazo cordial.

Y así, Alcalá Zamora, Albornoz, Fernando de los Ríos, Largo Caballero, Pedro Rico Maura, Sánchez Guerra, Saborit... Todos, todos ellos mostraban en el rostro, la fatiga, el cansancio.

Fué inútil nuestro intento, nuestro propósito, nuestros deberes informativos.

Centros electorales y domicilios particulares estuvieron invadidos de gente hasta las altas horas de la noche.

Y ya, sin fuerza física alguna para sostenerse en pie, rogaron que se les dejara descansar unas horas para poder recuperar estas fuerzas que tan necesarias les eran para el día siguiente.

Y se refugiaron en el lecho a las dos de la madrugada.

Acudimos al domicilio del jefe del partido reformista, don Melquiades Alvarez, que tan eficazmente ha colaborado al triunfo de esta gloriosa jornada, ordenando que se presentaran a la lucha candidatos de su partido; que haciéndolo, restarían votos—como los han restado—a los monárquicos, ya que no pocos reformistas son monárquicos.

El domicilio del ilustre hombre se hallaba materialmente invadido de amigos y admiradores.

En el momento de nuestra visita, llegaban noticias del triunfo grande obtenido en Oviedo y Gijón por las fuerzas anti-monárquicas.

—¿Qué noticias — nos pregunta vivamente— tienen ustedes de provincias, particularmente de Barcelona, Valencia, Zaragoza y otras capitales?

Procuramos informarle, dándole los datos, no precisos aún,

que tenemos en nuestro carnet de notas.

Y a medida que los va conociendo, un rictus de satisfacción íntima se marca en sus labios.

Cuando terminamos de leerle la nota de nuestros informes, que todos han escuchado en silencio, le preguntamos casi por sorpresa:

—Y bien. ¿Qué hará ahora el grupo constitucionalista?

—Hay un momento de silencio en todos.

Don Melquiades calla también unos segundos. Luego dice:

—Oficialmente, en este momento, yo no puedo formular juicio alguno, por cuanto no he visto ni he comunicado aún con los demás señores que integran el grupo, y oficialmente desconozco el resultado verdad del plebiscito de hoy.

—Pero, ¿particularmente?

—Particularmente, puedo aventurarme a una impresión de momento, y tomando como

base los informes que tenemos de esta jornada electoral.

—¿Y esa impresión?

—Que el grupo constitucionalista ya no tiene finalidad alguna... Estas elecciones municipales tuvieron siempre un carácter administrativo, y bajo esta ficción fué a ellas el Gobierno, o al menos así lo ha hecho ver por alguno de los ministros en algunas declaraciones hechas a la Prensa en días anteriores.

—Pero este carácter administrativo...

—Se ha cambiado, por expresa voluntad de la nación, en carácter político.

—No podía ser de otra manera.

—Claro... Los años de dictadura, de régimen anormal, han cambiado por completo la psicología del pueblo, sacándolo de su atonía, de su insensibilidad—valga la palabra— y pug-

HOMBRE PREVENIDO...



EL SEÑOR BORBON. — PIENSO VOLVER A REINAR EN ESPAÑA; PERO, POR SI ACASO, ME HE LLEVADO HASTA LAS CUCHARILLAS

naba por dar una impresión de su sentimiento político.

—Que lo ha dado, ciudadanamente...

—Sí... A mí ni a muchos puede cogernos de sorpresa. Lo esperaba. Y teniendo el plebiscito de hoy domingo esa manifestación, este carácter esencialmente político, a él debemos atenemos y juzgar por sus hechos, y más que por sus hechos, por sus resultados.

—¿Y qué resultado pueden tener estos hechos para el grupo constitucionalista?

—Que los acontecimientos se han precipitado... Se le ha preguntado a la nación, a pretexto de las elecciones municipales, que expresara su sentimiento político—pregunta hecha por el Gobierno monárquico—, y el pueblo ha respondido de una manera clara, precisa y terminante, con su plebiscito por las ideas antidinásticas... Esta pregunta era la que debía hacer el grupo constitucionalista: mejor dicho, esta consulta... Ya huelga. El pueblo se ha anticipado hoy, contestando a esta consulta... Como le digo, la finalidad del grupo constitucionalista ya no existe, y, por tanto, a juicio mío—y le repito que hablo particularmente, sin representación alguna—debe disolverse...

—¿Qué acontecimientos políticos presiente?

—No puedo formar juicio alguno en estos momentos. Necesitamos unas horas más para conocer oficialmente el resultado de esta jornada, y ya con datos firmes y positivos, podremos formular un juicio. Profetizar en estos instantes es peligroso.

Damos las gracias al ilustre y amable jefe del partido reformista y nos refugiamos en nuestro rincón de trabajo a trazar estas líneas para LA CALLE. José L. BARBERAN Madrid, abril 1931.

La República en marcha

La obra realizada por el Gobierno provisional de la República es bella, inmarcesible. Procede con prudencia y energía. En unos días ha legislado por cien años. Hay disposiciones que incorporan definitivamente a España entre las naciones cultas y que nunca se hubieran alcanzado—ni aun a precio de todos los esfuerzos—con la Monarquía.

Tal la libertad de cultos, la derogación de la ley de jurisdicciones, el método para llegar a resolver la cuestión catalana, la secularización de los cementerios. Sólo eso basta para acreditar la República y mover la confianza de la España inteligente.

NO VOLVERA

EL BORBON PERFIDO

Alfonso XIII, último rey de España y ex rey en el destierro—allí donde él desterró a los otros—, ha confirmado ahora el apotegma de genio y figura, hasta la sepultura. El Borbón fugitivo fué, como rey, perjuro; fué felón; pero le faltaba ser cobarde, y ahora lo ha sido.

Durante los últimos años de su reinado catastrófico era corriente que personalidades monárquicas, que tenían con él forzoso contacto, dijeran: "El rey es un granuja." Y a última hora lo ha demostrado con una granujada más.

La República ha sido, con este Borbón perjuro, generosa. Cuando se preparó la revolución de diciembre, el Gobierno provisional cuidó de prepararle la retirada, para que no padeciese la integridad personal de él y los suyos. En las jornadas del 13 de abril se protegió su salida para que no sufriera riesgo su persona. Y así pudo salir, en un barco de guerra de la nación, para el Extranjero. Pero una vez en tierra extraña, el Borbón felón, lejos de mostrarse contrito y discreto, dice que no renuncia al Trono y que se aleja temporalmente, hasta conocer la "expresión de la conciencia colectiva". Antes, para salvar la vida, resignó los poderes; pero una vez en lugar seguro, lanza el pretendido manifiesto, en el que dice que "no renuncia a ninguno de sus derechos".

El documento es un tejido de incongruencias, a base de confusiónismo y prejuicios, con no pequeña dosis de descaro. ¿Cuáles son sus pretendidos derechos? Si se somete a la voluntad nacional—como confiesa el ex monarca—, no existen otros derechos que los que ésta otorga, y si no se somete... lo mismo. Sus pretendidos derechos, acumulados por la Historia, son imaginarios y revelan que tiene un concepto feudal del país en que reinó hasta el 13 de abril. Esos derechos los otorga el país y el país los quita. No hay tales derechos, sino ganas de sembrar pérfidamente el equívoco para encender la guerra civil entre los españoles, caso de que éstos fueran tan cándidos que tomasen en serio a un señor que se lleva de España una buena cantidad de millones por haber ejercitado la prerrogativa real.

Sube de punto la impostura de este Borbón maquiavélico, si se coteja lo que dice sobre sus falsos derechos, con aquello de "quiero apartarme resueltamente de cuanto sea lanzar a un compatriota contra otro, en fratricida guerra civil". ¡Hombre, usted exagera, D. Alfonso! ¿La guerra civil? ¿Con los aristócratas que huyen patrióticamente, llevándose las maletas provistas de dinero español para derribarlo en el Extranjero? En serio, ahora. A la vez que no quiere el desleal Borbón encender la guerra civil—fíjese el lector—trata de prender fuego a la hoguera, con sus pretendidos derechos, que abandonó el 13 de abril, y que si no hubiera abandonado, hubiera sido lo mismo, pues destronado estaba, destronado está y destronado hubiese sido en caso improbable de resistencia, pues él tuvo más prisa que nadie—y es natural—en huir, al verse solo, abandonado y sin posibilidad de fraguar una nueva dictadura militar, que ya intentaron a la desesperada, pero sin medios, La Cierva y Federico Berenguer, el capitán general de Madrid en aquellos instantes.

En el momento culminante, el Borbón Alfonso XIII se ha mostrado tal cual siempre fué: hipócrita, falso, fingido, desleal, pérfido, felón. Pero ha añadido a sus vicios de carácter, que le han concitado el odio y la impopularidad, la cobardía. Lo gallardo hubiera sido decir lo que ha dicho en Madrid, no desde Marsella o París. Era demasiado talento para él haber sabido callar y renunciar caballerosamente, como un Amadeo de Saboya.

Para mayor escarnio, habla así quien fué perjuro y abolió la Constitución y sembró la iniquidad y el despotismo en España, sin ahorrar ni el derramamiento de sangre ni la cárcel a los españoles dignos.

¡Ah! Entonces también lloraban, todavía lloran las madres, las esposas, los hermanos de los muertos por sus desenfrenada dictadura y los fusilados en Jaca.

Alfonso XIII no debe volver. Merecería España caer desde la altura inmarcesible en que se ha elevado a la degradación más afrentosa, si este Borbón volviera.

No debe volver. No volverá.

¡REPUBLICA MÍA!

Por ANGEL SAMBLANCAT

Treinta, cuarenta años hacía que suspiraba por verte. Y ya te tenemos aquí, República mía.

Mentira me parece aún. No sé si es que estoy durmiendo con los ojos abiertos, que sueño o que deliro.

Esperándote, he perdido la mitad del pelo y la otra mitad se me ha vuelto blanco.

Te he dado la juventud, la salud, la luz de mis ojos.

Te di, ¡oh libertad!, la luz de mis ojos porque te amaba más que a ellos.

Y no recuerdo esto para que me recompenses. No es este desahogo inocente una lisonja de cortesano o un memorial de mendigo.

Descargo con él sólo el corazón abrumado de emociones.

Pásente los demás la cuenta de sus servicios, cuenta que es justo, hasta cierto punto, que se pague.

La República ha de quedar bien con sus deudores.

Yo, con verte me contento. Tu venida me indemniza de todas mis penas, si alguna me proporcionaste, que yo dudo que me las hayas proporcionado.

He sido tan feliz sirviéndote, defendiendo la causa santa, que en cualquier otro negocio hubiera perdido más dinero.

Gritando tu nombre por esas trochas, clamando por ti en el desierto hispano he pasado horas inolvidables.

Escribiendo tus loores, haciendo de cronista de tus glorias, la tinta era un sudor de mis sesos, era como sangre que por la punta de los dedos se me iba de las venas.

Pero de este ir muriéndose un poco cada día, de este ir acabando lentamente se vive también y se extrae enorme dulzura.

Tu tardanza sólo nos enervaba a veces, nos atonzaba y excitaba hasta el paroxismo.

Como todo en este mundo llega un día u otro, tú, al fin, has llegado también.

No tan de prisa como deseábamos y era menester. Pero estás aquí ya. ¡Hurra! ¡Hosana!

Todo lo que hemos sufrido aguardándote, lo damos por bien empleado.

Todo lo merecían tu belleza y tu justicia sublime.

No dirás que no te queremos.

Has sido la Dulcinea, la quimera ideal de millares de hombres maduros.

Y ahora los jóvenes todos se te echan de novia.

Déjalos que te gocen a placer. Te ha ganado a pulso su ansia. Caíste bajo el hacha implacable de su infinita pasión.

Acaban de tomar posesión de ti y se mueren besándote.

Hazlos dichosos, República mía, que con todo tu amor no les pagas.

NOTA.—ADVERTIMOS A CUANTOS NOS FAVORECEN CON EL ENVIO DE ARTICULOS, CRONICAS, ETCETERA, QUE NO DEVOLVEMOS ORIGINALES NO SOLICITADOS.

LA CARICATURA EXTRANJERA



DON ALFONSO

AL SERVICIO DE LA REPUBLICA

HABLANDO CON MIGUEL MAURA (1)

Ministro de la Gobernación del Gobierno Provisional

Por J. BENJUMEA ROMAN

Tiene don Miguel Maura, por encima de todos sus dones, un don peculiar: su simpatía.

Miguel Maura es muy simpático. Simpatía en él quiere decir afabilidad, cariño, nobleza, noble juicio, recto criterio, pasión clara. Todo esto se le nota al hablar y como algo innato una distinción y un empaque de hidalguía, cual si llevara en sí algo de lo que en vida fué don Antonio Maura.

A Miguel Maura le ha ocurrido lo que a muchos españoles hijos de monárquicos y monárquicos ellos: un día sintió en sus mejillas los arreboles de la dignidad. Pensó en que ser monárquico actualmente, en España, era cosa de ética y de honradez. Pensó en que quienes amparan una impunidad y otra, un fraude o un atropello, un «negocio» como el de la Telefónica o el F. C. Ontaneda-Calatayud y contratan un empréstito sin contar con el Parlamento o se consideran representados en Francia por Quiñones de León, no tienen la ética moral de lo que un ciudadano debe ser en este siglo

XX. Esto sintió un día Miguel Maura. Esto se puso en sus mejillas, los arreboles de la vergüenza, el dolor y la pena de tener que pasarse en un acto público al campo de los republicanos de hoy, que no son sólo los viejos republicanos de ayer, sino los hombres que desean para su patria un camino nuevo de redención y progreso al desear que «todos» lo de España, se discuta y se comente con la mayor difusión para que los problemas, suban del pueblo a las alturas en las que cristalizarán en proyectos y medidas para refundirse en leyes, cauce y norma de la vida nacional.

Por defender esa ética política, se hizo republicano y por ende, miembro de los que intentaron encauzar la revolución aportando a ella sus ímpetus y quimeras. De esa aventura, salió mal. Fué a la cárcel, ocupó el banquillo de los acusados y fué absuelto por el país, saliendo del proceso con más autoridad en la opinión española.

(1) Nuestro querido compañero Benjumea Román nos remite esta entrevista hecha con anterioridad a la proclamación de la República española. Su contenido, al que los acontecimientos acaban de dar la razón, no ha perdido, a nuestro juicio, actualidad ni interés.—N. de la R.

No ha hecho más don Miguel Maura. Puede seguir y sigue siendo católico. No hubo ni le hizo falta una declaración de apostasía.

Estamos en su despacho biblioteca y frente a frente sin prejuicio alguno, le pregunto:

—¿Desde cuándo es usted político?

—Desde pequeño. Era un niño y ya sentía los acontecimientos políticos durante la vida de mi padre.

—¿Tuvó usted algunos cargos?

—Fuí concejal del año 15 al 19. Mi padre tuvo diez hijos, cinco varones y cinco hembras. Se murió dejando a todos casados y sin que ningún hijo o verno cobrase nunca nada del Estado. Con esto quiero decir que sólo he ejercido cargos de elección popular pues también he sido nueve años diputado a Cortes.

—¿Cómo fué su entrada en el campo republicano?

—Me hice republicano por el espectáculo de España durante la Dictadura. Y me afirmé más en ello, por la solución que se dió a la crisis de la primera Dictadura de Primo de Rivera. Ella puso de relieve la representación irredimible de la Corona en empeño del Poder personal.

—¿Y se afilió usted?

—No me afilié. Hice una declaración de profesión republicana en una conferencia que di el 3 de marzo en el Ateneo de San Sebastián. Poco después hacía lo mismo Alcalá Zamora en Valencia y siendo casi idénticas nuestras ideologías y nuestro modo de enjuiciar las necesidades de España para el futuro, fundamos juntos el Partido de la Derecha Liberal Republicana, donde han ido afiliándose innumerables ciudadanos de toda España, que siendo católicos y hombres de orden perdieron completamente la esperanza en el régimen monárquico y consideran a España capacitada para gobernarse por sí misma bajo el régimen republicano.

—Y sin embargo—le digo—las autoridades de la iglesia les combaten a ustedes con más saña que a las izquierdas.

—En efecto. Ese es uno de los fenómenos incomprensibles del momento presente. No sólo nos combaten los católicos conservadores sino también algunos dignidades de la Iglesia. Estas con saña sin comprender que nuestra presencia en el campo de la República y hoy

en el de la revolución, es la única garantía de que lo inevitable ya, se tramite sin daño irreparable para lo que es fundamental en nuestras creencias. Sin nosotros la revolución hubiera surgido igual en pujanza que hoy, pero sin freno alguno en esta materia. La doctrina por algunos obispos sustentada de que la Monarquía es consustancial con la Religión, además de ser contraria a todos los principios de la iglesia desde Santo Tomás hasta hoy, es una norma de insensatez, porque equivale a dejar a las extremas izquierdas dueñas absolutas del campo republicano.

—¿Qué consecuencia cree usted que puede tener para el futuro régimen republicano la actual oposición de las dignidades de la Iglesia?

—Gravísimas. Puede llegar un momento en que aun a nosotros nos falte la autoridad necesaria para cortar las sanciones populares a los ataques que esas dignidades vienen dirigiendo contra la opinión liberal. Afortunadamente, lo absurdo de la doctrina seduce a contadas personas en la eficacia de la predicación como lo prueba el hecho de que en regiones enteras de España, se afilian a la Derecha Liberal Republicana, las personas más significadas por su celo religioso.

—¿Tiene el Gobierno Provisional de la República la norma para tramitar esta cuestión tan espinosa?

—Por unánime acuerdo, las primeras medidas del Gobierno Provisional pondrán a España en esta materia a la altura en que hoy se encuentran todas las naciones civilizadas, implantándose lo que ya son postulados elementales en todo el mundo. Después se cumplirán las Leyes estrictamente, empezando claro es por el concordato y por nuestro deseo se irá en forma concordada con Roma a la revisión y rectificación del régimen de relaciones entre la Iglesia y el Estado en el sentido liberal más imaginable, y no encontraremos seguramente dificultades por parte de la Curia Romana bastante más comprensiva y moderna de lo que muchos suponen, como a diario lo demuestra con otros países católicos incluso con Italia. Claro está que en definitiva las Cortes serán las soberanas y no cabe que se hagan ilusiones los católicos. Si en ellas no logran dominar por la fuerza de los votos no po-

drán quejarse de que prevalezca con las izquierdas una política contraria a sus creencias. Los tiempos del sorteo han pasado para no volver.

—¿Temía que el advenimiento de la República originará los desórdenes que anuncia a diario la Prensa de la Derecha?

—No sólo no lo temíamos sino que estábamos seguros de que no se producirían ni tenían por qué producirse dentro de un marco del máximo respeto a todas las libertades ciudadanas y dando por añadidura plena satisfacción desde el Poder a las aspiraciones tradicionales, negadas sistemáticamente por la Monarquía. En el pueblo español, para satisfacción en los espíritus y con libertad y paz espiritual, no hay desorden posible. Si algunos extremistas de la izquierda o de la derecha pretendieran alterar el orden, tendrá el Gobierno Republicano en su mano los numerosos elementos coactivos que tenía ayer la Monarquía y además, y por añadidura, la asistencia efectiva de toda opinión del pueblo que es hoy precisamente lo que por estar enfrente del régimen caído, mantuvo el estado legítimo de inquietud en que todos hemos vivido. Para nosotros, el principio de autoridad que consiste en el cumplimiento de la Ley de modo inexorable entre gobernantes y gobernados, es algo sagrado e intangible; si así no fuera, yo no hubiera tenido intervención ninguna en la tramitación de este movimiento.

—¿Teme usted al comunismo?

—Es un espantajo para los tímidos y beocios. Como doctrina merece los respetos de toda doctrina practicada de buena fe. En los procedimientos con que acostumbran a querer prevalecer, no lograrán jamás en España, país individualista por esencia, ni adeptos suficientes ni ambiente favorable, y en el Gobierno Republicano encontrarán, para esos procedimientos de violencia, un valladar infranqueable. Si contra toda previsión, ganan por la vía legal, conquistan la opinión pública y prevalecen jurídicamente, todos habíamos de someternos por mucho que nos repugnaran las doctrinas. En eso consiste la verdadera democracia.

Y nada más quise preguntar a este gran simpático que se llama Miguel Maura.

UNA FECHA MEMORABLE

LA JORNADA GLORIOSA DEL DOMINGO

12 DE ABRIL DE 1931

LOS DEL ORDEN,
DESORDENADOS

Trazamos esta rapidísima impresión de la gloriosa jornada del domingo 12 de abril de 1931, bajo una de las más grandes emociones que hemos sentido en nuestra vida. La trazamos a las diez de la noche de este día. A cada momento nos vemos obligados a dejar la pluma sobre la mesa para estrechar la mano de uno, otro, otro y otro, que llegan hasta el apartado rincón del café Universal, donde trabajamos, a felicitarnos, con la alegría desbordada a pedir noticias del resultado de la lucha, y aun dar las que han adquirido por otros informes.

—En el distrito de Buenavista—dice uno—, han tenido los antidinásticos un exceso de 900 votos...

—Pues en el del Hospital—agrega otro—les sobran muchos más: mil y pico...

Y un tercero:

—El ridículo espantoso lo han hecho los candidatos del distrito de Palacio—del simbólico distrito de Palacio—, en el que se ha dado el caso de obtener los monárquicos un solo voto en un colegio de la carretera de Extremadura.

Y cuando el regocijo rompe en todos, como rompe el fuego de las entrañas de la tierra por el crater del volcán, otro grupo llega a este rincón, con la misma alegría, diciendo casi a gritos:

—En Barcelona han triunfado 33 antidinásticos.

—En Zaragoza han copado—interrumpe otro.

—Y en Bilbao y en La Coruña—interrumpen dos más.

—Guadalajara, el feudo del cacique máximo, de las zancadillas y de las habilidades, del culpable—en complicidad con el "belfónico"—de la situación por que atraviesa España, Guadalajara ha dado una "soberana" lección a su ex amo y ex señor, con una aplastante mayoría antidinástica.

Y así, unos y otros, felicitándose mutuamente con efusivos apretones de manos y abrazos, con palabras de cordialidad, con frases de alegría, con verdaderas explosiones de entusiasmo, nunca conocido, ni aun en aquellos días en que también triunfó por gran mayoría la candidatura de la conjunción republicanosocialista, que llevó a las

Cortes al Comité de huelga del año 17.

Y hasta este apartado rincón del café llegan otras voces de entusiasmo y de júbilo, que parten de todos los turnos, de todas las mesas, de todo el establecimiento, que se ve concurridísimo, entrando y saliendo la gente continuamente, en verdadero jubileo, como en todos los demás de la Puerta del Sol.

—¿Sabe usted—nos dice un amigo que llega en este momento—lo que ha ocurrido en Guadalajara? Pues que las izquierdas presentaban 18 candidatos, y al hacerse el escrutinio se han encontrado con que han votado veinte... dos de propina, por si el conde no estaba contento... Pero es el caso que el maquiavélico político, el pasado viernes estuvo a recorrer su feudo, y después de unas cuantas visitas, dijo a los caciques: "Bueno, señores, me marcho confiado en ustedes. No creo que el domingo, cuando vuelva por aquí a enterarme del resultado de la elección, tenga que regresar a Madrid con el pañuelo en los ojos."

Con el pañuelo en los ojos, no—agregamos nosotros—; pero sí con el rabo entre piernas, a pesar de las actividades desarrolladas por el obispo de la diócesis en favor de los monárquicos, que en su celo llegó a penetrar hasta en las tabernas, no a tomarse una copa, que él tiene mejor vino en su palacio, sino a buscar votos... Entusiasmo electoral que tan mal han

pagado los fieles votando a los herejes y poniendo en los muros del palacio episcopal grandes carteles que decían, entre otras cosas: "¡Viva la República!" "¡Muera el rey!"

Así nos dice este viajero que acaba de regresar de Guadalajara, testigo presencial de la triste derrota del que hasta el domingo fué el cacique máximo de España.

El entusiasmo es grande; no se habla de otra cosa, no se hacen otros comentarios que el resultado de esta gloriosa jornada que, serenamente, ha planteado al monarca... "la cuestión de confianza".

¡Cómo contrasta esta serenidad de los antidinásticos con la terrible excitación nerviosa en que han vivido estos días los pocos partidarios de la corona!

¡A cuántos y cuántos procedimientos no han recurrido para provocar a las izquierdas continuamente—a todas horas, en todo momento—y llevarlas a la excitación, para que los esbirros de nómina oficial hicieran de las suyas en complicidad miserable con los legionarios, a las órdenes de Al Capone, y tener el Gobierno motivo—a pretexto de alteración de orden público—de suspender las elecciones.

Porque jamás hemos visto tan desordenada a la gente de orden.

Provocaciones con los sueltos insultantes e insidiosos en sus

periódicos... Provocaciones en las calles por los legionarios y los contratados a sueldo por los propios monárquicos... Y el pueblo, los antidinásticos, disciplinados, en actitud serena, tranquilos, sin concurrir a estos focos de provocación.

Así hemos visto que todos los heridos estos últimos días por las armas de los legionarios y de la fuerza pública son transeúntes pacíficos que se encaminaban a las obligaciones, a sus hogares o a pasear simplemente por las calles, en uso de su perfecto derecho.

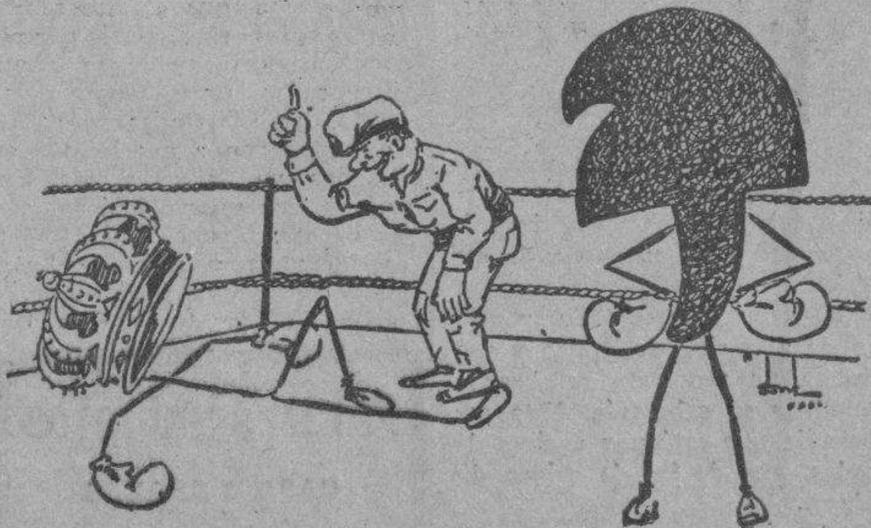
El caso del pobre estudiante Pérez Chisinos, herido alevosamente por los albiñanistas, y los diez y ocho heridos en la noche del sábado, en la Puerta del Sol, es prueba palpable de los propósitos o instrucciones que tenía esta gente, por cuanto ni uno solo de estos diez y ocho heridos se ha comprobado que se hallaran alborotando ni dando gritos sediciosos.

Un correligionario nuestro, Ceferino González, fué cobardemente agredido por un teniente de Seguridad, que le dió por la espalda dos sablazos en la cabeza, abriéndole dos grandes brechas, cuando entraba en el café de Levante tranquilamente a pasar la velada, y además de esta cobardía, cuando el agredido trató de protestar, ordenó a los guardias que lo detuvieran, por atentado a la autoridad, siendo los guardias los primeros que declararon contra el teniente.

Cobarde también la irrupción de guardias y legionarios, en el Bar Flor, penetrando hasta el último rincón del establecimiento, dando golpes a diestro y siniestro con el sable desenvainado. Ocho heridos resultaron de esta hazaña, y un tremendo destrozo de utensilios... De los heridos, cinco fueron muchachos que acababan de llegar de provincias el día anterior para examinarse, y que se hallaban tranquilamente tomando café. Y el caso es que desde este establecimiento no partió ni una sola voz ni un solo grito.

Pero los del orden, los fervorosos de la monarquía, tenían estas instrucciones: alterar el orden por todos los procedimientos para que se registrara una lucha enconada, una colisión sangrienta, una alteración

EN EL "RING" NACIONAL



III K. O. III

de orden público y suspender las elecciones...

¡Qué ejemplo de ciudadanía, de civismo, de cordura, de sensatez más grande, más hermo- ca, más ejemplar, ha dado el pueblo antidinástico madrileño, que es hoy el 95 por 100 de los ciudadanos!... ¡Qué ejemplo!...

El 95 por 100, sí, ciertamente, que quedó demostrado en estas elecciones, por cuanto de los incluidos en el Censo, 125.000 han votado por la República, y unos 30.000 por la monarquía... Y tengamos en cuenta que a muchos nos quitaron el voto—como al reportero—, y que esta gloriosa y sublime juventud que nos acompaña, nos estimula y alienta, no está aún incluida en el Censo electoral, y por tanto, este grandísimo número de republicanos no figura entre el número de los votantes del domingo.

Los desórdenes fueron producidos por la gente de orden, innegablemente, los días que precedieron a la lucha electoral.

Y hay un hecho que lo confirma. El domingo, por la noche, los antimonárquicos pudieron manifestarse públicamente, impulsados por el entusiasmo del triunfo aplastante... Las autoridades, la gente de orden, así lo esperaban, por cuanto ordenaron que las calles céntricas fueran cubiertas con una espesa capa de arena, para que los caballos no resbalaran.

Plancha terrible... El pueblo antidinástico, con su actitud ejemplar, no se manifestó, permaneció tranquilo, sereno... ¿Qué más manifestación que el resultado de las elecciones?

Las autoridades, los legionarios, la gente de orden, no pudieron tener la satisfacción de "dar leña", de abrir cabezas... Nadie respondió a las provocaciones, porque hasta los indiferentes estaban ya avisados por las proezas de las noches anteriores.

Gloriosa jornada que hundió para siempre en el abismo del desprecio a "los amantes del orden", al orden mismo, no obstante "ser orden por la gracia de Dios".

Desde los balcones del Nuevo Club, en la calle de Cedaceros, se llamó ¡canalla! al pueblo, contando con la protección de la fuerza... Desde los balcones de la Gran Peña—la Sociedad que expulsó al glorioso aviador Ramón Franco—se arrojaron vasos y botellas contra la gente, y la fuerza pública cargó con-

tra el pueblo, porque protestó de esta cobardía.

¡Pobre gente de orden! ¡Qué mala partida os habéis jugado en esta ocasión! ¡Qué ridículo habéis corrido!

FE Y ENTUSIASMO EN ESTA GLORIOSA JORNADA

Desde las primeras horas de la mañana de este histórico domingo de abril, la animación en todos los distritos era grande. En nuestra nota informativa, por unos y otros, pudimos darnos cuenta de que el ciudadano madrileño, impuesto en sus deberes de ciudadanía, consciente de estos deberes, iba a cumplir con ellos, por verdadera fe en sus ideales, con entusiasmo...

Y con un orden admirable, con una serenidad ejemplar, con una disciplina insospechada, acudían todos, todos a los respectivos colegios a emitir su voto. Interventores y apoderados, impuestos en sus obligaciones, con ellas cumplían razonada y serenamente.

Delegados especiales de la conjunción republicanosocialista presenciaban en cada colegio la votación, y hubiera sido, no ya difícil, sino imposible, un amaño, una suplantación de personalidad, un voto falso... Los votantes monárquicos se daban cuenta, al contemplar a estos hombres, que en aquella actitud tranquila, serena, reposada, había una resolución firme decidida, valerosa: de velar por la verdadera pureza del sufragio.

En las calles, el entusiasmo era grande, indescriptible; se vitoreaba, se aclamaba a los candidatos... Las mujeres desplegaron una gran actividad sumándose a estos entusiasmos. Y todo dentro del orden más perfecto, sin estridencias, sin algaradas, con esa disciplina que da la fe verdad en los ideales.

¿A qué continuar reseñando la jornada de este día, si la mejor crónica, la más verídica reseña es el resultado de ella?...

Jornada gloriosa la de este domingo 12 de abril de 1931, que marca en la historia política de España una fecha memorable... El derrumbamiento de un régimen viejo, arcaico, desacreditado, corrompido y la aurora de las grandes democracias, fuertes, poderosas, juveniles y sanas de cuerpo y de espíritu...

Y es que el pueblo, en su gesto de alto civismo, quiso y pudo en un momento recobrar e imponer su soberanía. Esta soberanía que está por encima de todas, aun de las de origen divino...

José L. BARBERAN
Madrid, abril 1931.

Epílogo de la Monarquía

La naciente República

La nefasta dinastía borbónica ha terminado. El ex rey Alfonso XIII, pasada la hora de los constitucionalistas y la de intentar otra dictadura, se encontró solo. Absolutamente solo, y tuvo que marcharse, muy a pesar suyo, según dice bien palpablemente en el manifiesto que apenas traspuesta la frontera española dirigió a sus ex súbditos (?). Tiene la pretensión de volver, y quizá y todo de que le llamen.

¡Qué le vamos a hacer! Los hay pretenciosos. Por lo visto no se ha capacitado aún de que fué el pueblo quien en las elecciones-plebiscito dijo su última palabra. Cuáles eran sus anhelos y fervientes deseos. Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que se empeñó en no ver.

Tampoco nuestro gran (?) Cambó quiso rendirse a la evidencia, y el haberse prestado a última hora a apuntalar la monarquía, fué su muerte política.

Se le deshizo la liga, en tal forma, que no tiene composición.

Recordemos que en una de sus desdichadas notas dijo últimamente que el republicanismo en España carecía de importancia. Y, en efecto, pocos días después en toda la nación se proclamaba la República.

¡Exacta visión del momento político que tiene uno!

El hombre de la Chade, el arbitrio de las finanzas, después de la aparición del anarquista de Tarrasa, sufría alucinaciones.

El comunismo, el bolcheviquismo, el caos, eran sus constantes pesadillas. No podía dormir tranquilo. No podía vivir sosegadamente. Vinieron las elecciones, y con ellas, la debacle. Al partido de Cambó no lo votó ni el anarquista de Tarrasa, a pesar de la enorme reclamación que le hizo. ¡Desgraciado!

Y fué un buen día, el 14 de abril, fecha que recordaremos siempre los españoles, que la soberanía del pueblo se impuso, por ser la verdadera. Y las Leyes, las Libertades y la Justicia volvieron a ser lo que en tiempos ya muy lejanos fueron: lo que nunca debieron dejar de ser. Y nació la República, pequeña y adorable "pou- pée" con gorro frigio—que, a pesar de los pocos días que

cuenta", es, como vulgarmente se dice: "la administración de propios y extraños". Surgió a la vida sin estridencias, "porque era su hora". Coloradota, robusta, abispada y con muchas ganas de vivir.

Enemigos no han de faltarle, pero así y todo hemos de verla nacer, desarrollarse, hacerse mujer, toda una matrona, como su hermana de Francia.

Tiene demasiados admiradores y adictos dispuestos a defenderla en sus primeros pasos para que ello no ocurra así.

Aquel incesante desfile de multitudes enarbolando la bandera tricolor, la bandera nacional, paseada triunfalmente por toda España, aquella espontánea alegría de las gentes, mostrándola orgullosos, fué realmente un acto emocionante, de los que jamás se olvidan.

Fué asimismo una grandiosa nota de color y de optimismo a la vez. Y contra la voluntad de un pueblo que así sabe manifestarse, se estrellan todas las maquinaciones, todas las mezquindades.

Tiene, además, nuestra República una innata bondad que la hace más simpática. Ha sabido, con un noble gesto de generosidad perdonar a sus contrarios y hasta protegerles en su vergonzosa marcha.

Debiera comprender el último de la aborrecida casta de los Borbones, la magnitud de ese gesto, y lo menos que podía hacer, en justa correspondencia, es que no tengamos que arrepentirnos de tanta magnanimidad.

La naciente República avanza, y con ella todo un pueblo consciente de sus deberes da un rotundo mentís a quienes propalaron que no estábamos preparados para recibirla, que carecíamos de la cultura y civismo suficientes. Incluso que nos faltaban hombres. La realidad ha demostrado todo lo contrario.

✱

En un recodo del camino, un grupito, despojos de una monarquía abyecta, el recuerdo de cuyo reinado nos sonrojara siempre, contempla idioticamente su victoriosa marcha, sufriendo la impotencia de no poder detener su avance.

El Duende de las Ramblas

CASA GERST
LA MEJOR CERVEZA

Photo Studio Areñas
21, Paseo de Gracia, 21

Restaurant Riera

Cubiertos, desde 5 ptas.
100, Paseo de Gracia, 100

Para sombreros

CASA PERALES

5, Pelayo, 5

**LOS REPUBLICANOS QUE
SE HALLABAN PRESOS
EN CHAFARINAS Y QUE
HAN SIDO LIBERTADOS**



Serafín Iriarte, procesado por los últimos sucesos y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



Don Antonio Blanco, procesado por los últimos sucesos, y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



Don Ramón Auz, procesado por los últimos sucesos y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



Don Manuel Cristóbal, procesado por los últimos sucesos, y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



El ex sargento Ortega, procesado por los últimos sucesos, y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



Don Eduardo Campoamor, redactor de "La Prensa", procesado por los últimos sucesos y al que el fiscal pedía la pena de doce a veinte años.



Don Manuel Andrés, director de "La Prensa", procesado por los últimos sucesos, y al que en el próximo Consejo de guerra pedían la pena de muerte.



Don Angel Miquelajáuregui, procesado por los últimos sucesos y al que el fiscal pedía la pena de cadena perpetua.

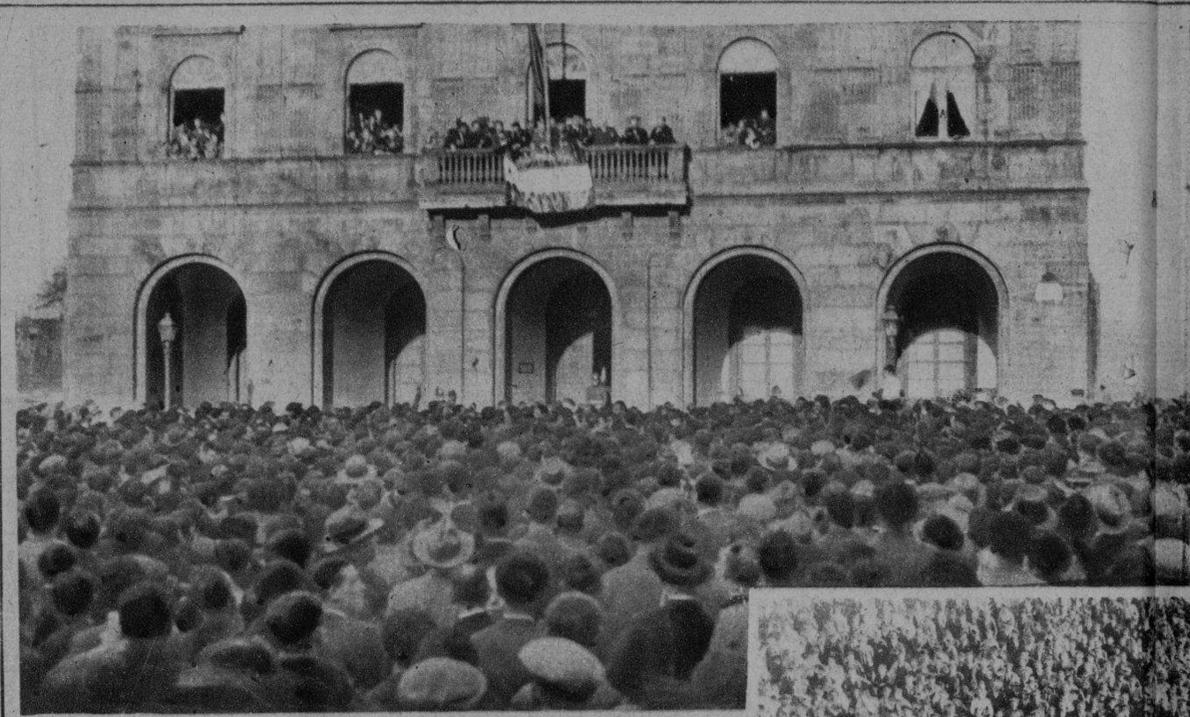


Don José de Basozábal, procesado por los últimos sucesos, y al que el fiscal pedía cadena perpetua.



Doctor D. José Bago, procesado por los sucesos de diciembre, y al que el fiscal pedía, en el próximo Consejo de guerra, la pena de muerte.

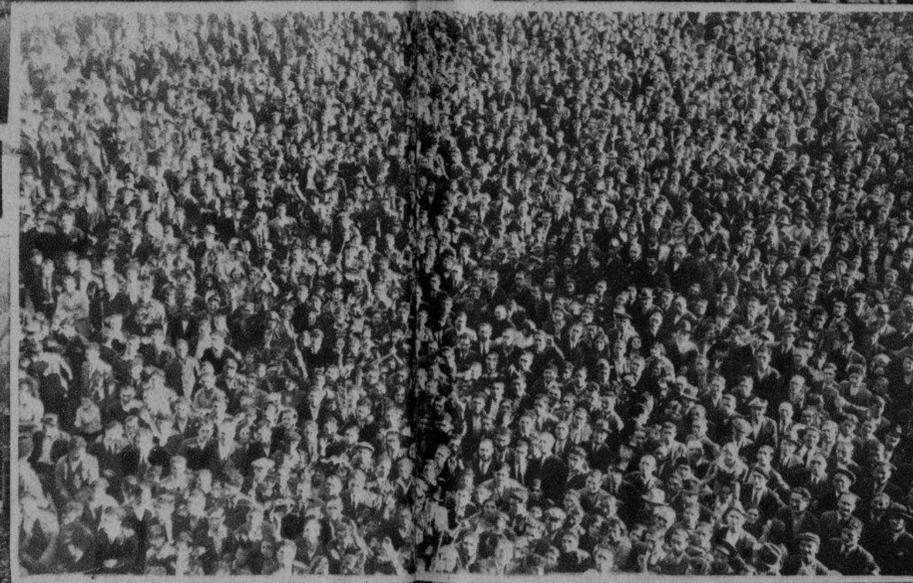
LAS
 MULTITUDES
 DICEN:
 ¡VIVA LA
 REPÚBLICA!



Gijón.—El público ante el Ayuntamiento en el momento de ser izada la bandera republicana. — (Fot. Gijón)



Barcelona. — El maestro Morera dirigiendo los coros frente al monumento Clavé. — (Fot. Merletti)



La Coruña. — Aspecto parcial de la plaza de María Pita en el momento de izarse la bandera republicana en el palacio municipal. (Fot. Cancelo)



Valencia.—La plaza de Tetuán invadida por la muchedumbre que presencia el paso de las tropas.—(Reportajes Cortina-Vidal)



Santander.—El público presenciando la colocación de la bandera republicana en el Ayuntamiento. — (Fot. Samot)

◀ ESPERANDO AL COMANDANTE FRANCO ▶



Momento de la llegada de un tren, completamente abarrotado de ferroviarios, a la estación del Norte.



Un detalle de la estación del Norte, a la llegada del sudexpreso, en el que suponíase llegaba el comandante Franco. (Fotos Piortiz.)

POR QUE ME ENCARCELARON

ALVARO DE ALBORNOZ

El banquete del Palace.- Abajo la Dictadura militar.- Me pongo al frente de la Junta revolucionaria de Murcia.- El fracaso. Contraigo un padecimiento del hígado a causa de la mala alimentación en la cárcel.- La bondad de Vidal y Planas ofreciéndome su cubierto de plata.- La liquidación del régimen monárquico está en marcha

Cinco minutos de espera en la amable biblioteca del eminente republicano. A poco, la figura del dueño de la casa aparece risueña. Un apretón de manos. Un saludo cordial.

Alvaro de Albornoz nos invita a interrogarle. Y el reportero, con tan amable invitación, formula la primera pregunta:

—Supongo que han sido varias las veces que le encarceló la Dictadura...

—Creo que dos o tres. Verá: por el mes de junio a julio del año veinticuatro, informaba yo ante el Tribunal Supremo defendiendo a Araquistain en un proceso que se le incoó por delito de imprenta. En mi intervención, el presidente me llamó al orden por exponer algunos antecedentes políticos que no hacían mucho favor a la Dictadura. Sin embargo, insistí. Necesitaba exponer los aludidos antecedentes para la defensa. El presidente volvió a interrumpirme. Yo, enérgico, pero respetuoso, dije a la Sala que como se me coaccionaba no podía continuar informando. Y así hice; me levanté de mi asiento y me marché. El presidente del Tribunal ordenó mi detención a los ujieres, que no se atrevieron a tocarme. Pero yo me constituí, voluntariamente, detenido en el Colegio de Abogados, y con el atestado correspondiente me enviaron al Juzgado de guardia. Aquí se intentó meterme en el calabozo. Protesté con energía y no se llevó a cabo tal violencia. Hubo lugar a sumario, pero más tarde un indulto borró el recuerdo de este hecho tan desagradable para toda la gente de toga...

Albornoz prosigue:

—Se celebraba en el Palace Hotel el banquete homenaje en honor del catedrático don Pedro Sáinz Rodríguez, por su bello discurso durante la apertura de curso en la Universidad Central. Melquíades Alvarez pronunció un fogoso discurso al que yo hubi de inte-

rrumpirle diciéndole: ¡Abajo la Dictadura militar! Se produjo el barullo consiguiente. Guerra del Río y el novelista Blanco Fombona dieron vivas a la República. Yo los había iniciado. El rifirrafe cada vez era mayor. Los ¡Abajo la Dictadura militar! y ¡Viva la República! se sucedían por momentos. Al fin la paz se hizo con el despeje, a viva fuerza, de la sala y a poco, Guerra del Río y Fombona eran conducidos a la Cárcel Modelo. Yo fui detenido al día siguiente por la Guardia civil. En resumen, quince días de encierro.

Otra vez visité la cárcel cuando los sucesos de Valencia y Murcia. En estos puntos contábamos, según se nos decía, con valiosos elementos para la revolución proyectada. Yo me destacué de Madrid para ponerme al frente de la Junta revolucionaria de Murcia. Iba acompañado de mis buenos amigos Galarza, Artigas Arpón y el periodista cordobés García Hidalgo. Contábamos con dos regimientos de Murcia y la Artillería de Cartagena. Sólo esperábamos el momento preciso para lanzarnos a la calle y luchar con quien fuera. Deseábamos cuanto antes devolver a nuestra España sus libertades que ganó derramando mucha sangre. Luego la noticia inesperada: el fracaso. De los regimientos murcianos y la Artillería car-

tagenera, ¡nada! Algunos días después fueron detenidos en Madrid Artigas Arpón y Galarza. Yo, al saber que estos amigos estaban presos e in-comunicados, me presenté voluntariamente en la Dirección de Seguridad.

—¿Qué tiempo estuvo usted en prisión?

—Cerca de tres meses; de los cuales veintidós días, rigurosamente incomunicado. Lo que resulta curioso, añade, es que no nos procesaron por la intentona de Murcia sino por un supuesto complot de noviembre del año anterior.

—¿Qué vida hacía usted en prisión?

—La primera vez lo pasé leyendo y charlando con mis amigos Guerra del Río y Blanco Fombona. Este, gran narrador, contaba historias y cuentos americanos muy celebrados. Es hombre de gran imaginación y con él conseguimos olvidar la cárcel.

La segunda vez y durante la incomunicación compuse casi todos los capítulos de mi libro: "El Gobierno de los caudillos militares".

Extrañados, inquirimos:

—¿Pero le dejaban lápiz y papel?

—No; pero hubo una persona que me introducía estos materiales de trabajo. Claro es, que en el registro que me hicieron se quedó en uno de mis bolsillos un lápiz...

—¿Y después de la incomunicación?

—¡Ah! Entonces, es cuando lo pasé bien. En la galería teníamos nuestra tertulia José Díaz Fernández, Manuel Hilaro Ayuso, José Escudero, Anguiano, Marcelino Domingo, Lezama y otros. Hablábamos de política, comparábamos hechos históricos, tal cual controversia... Muchos días nos reuníamos a comer en la galería caldeada por el sol, Domingo, Artigas Arpón, Galarza, Anguiano, Escudero, el malogrado Díaz-Zuaza y yo. Después del almuerzo hacíamos una hora o dos de tertulia. Algunos salían al patio para estirar las piernas o se introducían, voluntariamente, en las celdas para trabajar literariamente. Por las noches también cenábamos en la galería, con la "sobremesa" acostumbrada. Nos retirábamos a las celdas cuando el Reglamento de la cárcel se imponía. De todos modos, aunque se pasaba bien, ansiábamos nuestra libertad...

—Más concretamente, dígame: ¿cómo se pasan los días en la incomunicación?

—La primera semana se pasa medianamente; la segunda, mal y la tercera, insoportable.

—¿Qué trato recibía en la prisión?

—No puedo tener queja. Grandes consideraciones, amabilidades sin cuento... Claro, que las vejaciones policíacas llegaban hasta la cárcel. Era algo intolerable. A todas las personas que iban a visitarnos les hacían un verdadera filiación por dos policías que había en la misma prisión. Y esto, como puede comprender, era una coacción a nuestros propios sentimientos.

—Por entonces, la cárcel estaría muy animada, ¿no?

Don Alvaro, con un gesto admirativo, responde:

—¡Oh!, mucha gente. Se la suponía complicada en el movimiento de enero. También se veían infinidad de estudiantes, para los cuales hubo necesi-

CUIDADO, ESPAÑOLES, CON QUIENES SO PRETEXTO DE UN EXTREMISMO ESTERIL Y MOSTRANDO UN CRITERIO POCO INTELIGENTE, TOMAN POSICIONES CONTRA LA REPUBLICA Y SUS HOMBRES. CON ESA TACTICA HACEN EL JUEGO A LA MONARQUIA, DE LA QUE PARECEN DEFENSORES EMBOSCADOS. MUCHO CUIDADO. NO OS PRESTEIS A SU JUEGO EQUIVOCO Y DEJADLOS SOLOS. O NO SABEN LO QUE QUIEREN O LABORAN CRIMINALMENTE CONTRA EL PUEBLO ESPAÑOL, PORQUE A TAL EQUIVALE LA MANIOBRA DE ATACAR A LA REPUBLICA POR SU MODERACION Y DESEAR LA VUELTA DEL PODER DERRUMBADO POR SU ABSOLUTISMO Y PODEDUMBRE. ¡MUCHO CUIDADO, ESPAÑOLES!

dad de habilitar celdas en los pisos altos.

—¿Y su celda?

—Por buenas que sean, siempre frías. Yo estaba en la cárcel por el mes de febrero o marzo. Durante la incomunicación pasé mucho frío, pues la ventana de la celda no tenía cristales. El viento los había roto. Reclamé que me los pusieran y se negaron terminantemente. Me dijeron que a lo único que se podía acceder era a que se pusieran por mi cuenta. Yo no tuve inconveniente y pagué los "vidrios rotos". Debido a esto y a la mala alimentación, durante los días de incomunicación, contraí un padecimiento al hígado.

—¿Presenció algo pintoresco?

—No sé a lo que se refiere usted.

—Algún "acto visual", instantánea carcelera...

—De eso no falta. Desde nuestra galería se veía pasar a gente conocida y por delitos comunes. Veía al médico cartagenero que mató por celos a su esposa en el Hotel Gran Vía. También al hijo del ex diputado Serna, que apuñaló a su novia en un portal de la calle de San Agustín. Este se distinguía por su frecuencia y puntualidad en la misa de la cárcel. Lo que no puedo olvidar es la siguiente escena: en la cárcel hay por las galerías y patios algunos perros, los cuales están atentos a los toques de corneta reglamentarios. Es decir, cuando se toca paseo, los canes alborotan con sus ladridos todo el recinto, recibiendo a los presos, alegres y zalameros. Por el contrario, cuando el clarín toca a "encerrar", los perros, llenos de sentimiento, lloran su tristeza con lúgubres aullidos. Este episodio de la vida carcelera dejó en mí un gran recuerdo. El perro es, verdaderamente, el fiel amigo del hombre.

—Lo que impresiona—continúa—es la severidad del régimen. Me refiero al encierro de los presos. Después del paseo en los patios, hay que formar en fila subiendo a las respectivas galerías por las escaleras de hierro. Las celdas están abiertas. Cada preso en la suya, y con la mano en el pasador, permanece en posición de firme y atento al clarín. Cuando éste suena, los presos se introducen en la celda mecánicamente, como movidos por un resorte y cerrando sus puertas estrepitosamente. Es un momento emocionante. Uno mismo, ha de encerrarse. Luego el carcelero pasa echando el cerrojo...

Alvaro de Albornoz se queda pensativo; su cerebro está lleno de evocaciones.

—Mire—nos dice—. No quiero olvidar a Vidal y Planas. Cuando yo ocupaba una celda ordinaria, este amigo lleno de bondad me ofreció su cubierto de plata. Se lo estimé mucho.

Vidal era muy querido de todos. En el patio y tomando el sol siempre se veían nutridos grupos de presos rodeando a Planas, que leía en alta voz capítulos de novelas, cuentos y otras cosas de su invención.

El célebre estafador el "Chiquito" también tenía su peña. Disgregando del tono pintoresco, preguntamos:

—¿Es cierto que protestó usted de la intromisión policiaca dentro de la cárcel?

—Sí; aproveché la llamada "visita de cárceles", para hacer una protesta enérgica y respetuosa. Hice mención, en nombre de todos los compañeros políticos, de los vejámenes policiacos, de las prolongadas

incomunicaciones y de otros motivos de interés para nosotros. En fin, ¿qué quiere que le diga!

Lector: Ya conoces el último encarcelamiento de Albornoz. Aún no hace muchos días que un Consejo de guerra, en unión de otros ilustres

presos, le dió la libertad.

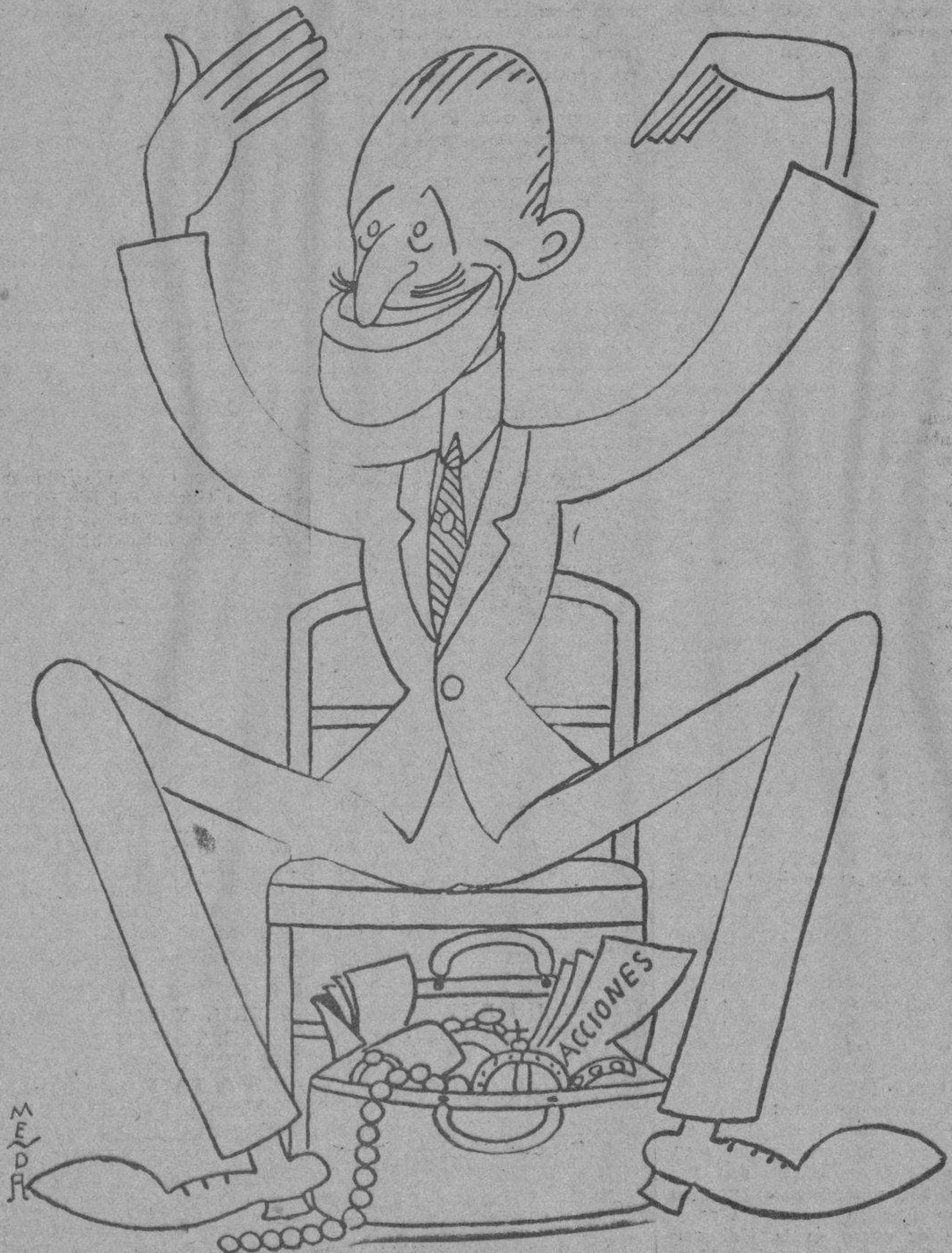
¿A qué voy a recordarte hechos recientes?

Además, nuestro interlocutor no quiere hablar de su reciente prisión. Ya se aprovecharán otras ocasiones.

RAMIRO GOMEZ
FERNANDEZ

POR EXCESO DE ORIGINAL, NO PODEMOS PUBLICAR HOY LA SUSCRIPCION PRO VICTIMAS. ADVERTIMOS A CUANTAS PERSONAS POSEAN DONATIVOS DESTINADOS A LA MISMA QUE DEBEN PROCEDER A SU ENVIO INMEDIATO, PUES EN NUESTRO PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS LA ULTIMA LISTA DE DONANTES, QUEDANDO CLAUSURADA LA SUSCRIPCION

EL REY CABALLERO



—¡TODO SE HA PERDIDO, MENOS UNOS MILLONCEJOS!

PERIODISTAS DE IZQUIERDA

“AZORÍN”

Meditación, serenidad, claro juicio, sensatez... De todo esto, tiene la prosa sencilla y ponderada de José María Ruiz. “Azorín”.

No conoce este escritor, personalísimo, lo que es la pasión o el odio, el anatema o la inquina. Escribe, mansamente, plácidamente. Relata con amenidad; enjuicia con calma. Por eso son sus escritos tan comedidos y reales, tan puros y tan claros. Lo mismo los pueden leer los de poca cultura, que los de mucha. Dice la esencia de los temas, con taj análisis y concreción que todos le comprenden.

No parece “Azorín” un periodista de hoy ni un literato de la época actual. Al contrario, es un clásico de ayer que juega con las palabras del más sonoro castellano para, en forma sencilla como Cervantes hacía, retratar la realidad poniendo el panorama y el ambiente ante los ojos del lector como si sus concepciones fuesen bosquejos de vida o naturaleza explicadas ante una visión de arte que graba en la retina del lector, las tonalidades de lo invisible.

La ruta de “Azorín”, es la misma desde hace años. No ha cambiado su estilo, ni su visión. Fué literato y periodista con personalidad propia desde que trazó la primera cuartilla. Y sus libros, desde “La Voluntad” hasta “El Pueblo” tienen el mismo corte y el mismo clasicismo.

A mí me da “Azorín” la sensación de que es un hombre asomado al ventanal español, de amplio sentido liberal por su cultura y su intuición innata, que todo lo contempla y lo advierte al tener un espíritu hipersensible de artista genial. Nada le sobresalta ni en nada sufre arrebatos de apasionado. En todo pone un caudal de sereno juicio para comentar sin acritud, pero sí con amargura de filósofo que señala el dolor y el mal con todo lo humano que lo uno y lo otro lleva en sí. En esto, quizá tenga un poco de misticismo, propio en un individualista como él, cuyas primeras ideas fueron las del anarquista puro, que como a otros anarquistas universales, al no tener temperamento de acción, se limitan a mostrar a la humanidad toda la vida en sí con sus egoísmos y pasiones, instintos y vanidades.

Asomó una vez a la política y se fué de ella. Ya comprendo su caso. No le interesaba nada. Pesó en él su individualismo más que la ambición y la vanagloria. Fué a ella de “cu-

rioso” y cuando la conoció de lleno, cerró la ventana de su mirador después de sacar en su mente la psiquis vacua de los políticos profesionales. De todo esto publicó en “La Prensa” de Buenos Aires una serie de artículos que refundió en un volumen comentadísimo, “El chirrión de los Políticos”, que cual complemento de “El Pueblo” y “La Voluntad” cierran todo el conjunto de la labor de “Azorín”, pues los demás libros, son parte de su obra, pero estas tres, sostienen a mi modo de ver, todo lo que es en sí la pluma de su autor.

Con todo; atento siempre al movimiento de la opinión, sus trabajos últimos, tienen una resonancia enorme. En ellos, no vé nadie al propagandista ni al republicano, al sociólogo o al doctrinal, vé sólo al relator que en forma amena, con sencillez, con meditación y sinceridad, dice como nadie el alma de las cosas, de los sucesos o del ambiente, resumiendo al final en breve párrafo como en suma aritmética, todo lo que el lector no supo ver, cual si su pensamiento reflejara el alma del asunto con tal diafanidad que los más legos, ven por “Azorín” panoramas y deducciones

que su pobre visión no les permitió ver. No pone para esto ninguna idea ni le hace falta, pero descubre el velo de la realidad para que lo oculto, lo conozcan todos con esa filosofía del pueblo que todo lo comprende cuando hay quien se lo haga comprender.

En esto está el mérito de “Azorín”. Hace pensar de cosas que ninguno piensa; deshace mitos que muchos no ven; relaciona cosas al parecer desperdigadas, cuando la concordancia de las unas con las otras son el eslabón de una cadena imperceptible hasta que él las descubrió. En una palabra: sintetiza el ambiente y la realidad con una lógica demostrativa que con sólo el sentir del lector, le ahorra el pensar para hacerle despreciar querer y admirar con calma y juicio a fin de que atempere su espíritu por el cauce del análisis eficaz y concreto.

Este es “Azorín”, el clásico “Azorín”, el sereno y plácido “Azorín”, ponderado y sencillo, ameno y sensato, clarividente como ninguno, personal como nadie.

Yo he querido traerlo hoy a esta sección, señalándole como periodista de izquierda,

pues en la tribuna de “Crisol” donde hombres seleccionados y cultos ilustran al país, ocupa él un lugar destacado, pleno de vigor, lleno de entusiasmo por la libertad, haciendo sus crónicas admirables, rayanas en semblanzas y simbolismos.

He ido a ver a “Azorín” a la redacción de “Crisol”. Le encuentro en ella con Luis Bello y Bagaría. Ambos me presentan y tras la presentación le pregunto:

—¿Dónde empezó usted?

—En “El Mercantil Valenciano”, órgano de los centristas presidido por Salmerón. Allí hacía la crítica t-tratal y asistí al estreno de Pérez Galdós, “La de San Quintín”, hecho por Ricardo Calvo. Pasé a “El Pueblo” y empecé con Blasco Ibáñez la amistad y el trato. Eramos anarquistas. Recuerdo que fuí con Baroja a Toledo en unión de varios amigos a visitar a Julio Burell, gobernador entonces de aquella provincia. Esperábamos que se fueran las visitas oficiales y al quedarnos solos, Burell nos dijo: “—Ahora podemos hablar libremente; yo, como ustedes, sigo siendo anarquista.”

—¿Siguió en “El Pueblo”?

—No; vine a Madrid a donde me escribió Blasco para saber mi domicilio y venirse a vivir conmigo. Yo, entré en “El País”, dirigido por Lerroux. En este periódico hice la campaña contra Montjuich. Lerroux se separó del periódico y fundó “El Progreso”; entré en su redacción durante el tiempo que vió la luz pública y pasé al “Diario de España” dirigido por Troyano. De aquí marché a “El Imparcial” publicando en él “La ruta de don Quijote” y algunos trabajos sobre la crisis obrera de Andalucía, hasta que pasé al A B C donde he estado hasta hace poco.

—En ese tiempo, ¿actuó en la política?

—Sí. Fuí subsecretario de Instrucción pública con Silvela de ministro. Por cierto que en ese tiempo Julián Besteiro, salió condenado a Cartagena por lo de la huelga del 17 y la Prensa derechista hizo una campaña enorme para que se proveyese su cátedra de la Universidad. El ministro, influenciado por ella, decidió proveerla, llevaron la real orden a la firma, la firmó el ministro poco después; tenía yo que fir-



EL SOLDADO DE AFRICA.—¡A TODOS NOS LLEGA NUESTRO ANNUAL!

PINTURA DECORATIVA

Pierre Hquide

A. ORETTE

BAILEN, 119

marla para el pase a la "Gaceta" y en este trámite, me metí la real orden en el bolsillo, la llevé a casa y allí la he tenido hasta hace poco que se la mandé a Besteiro para que la conserve como un recuerdo. Después, Tormo me nombró consejero de Instrucción Pública, pero rehusé el nombramiento, decidido a no ocupar jamás ningún cargo ni aun desear la representación parlamentaria.

—¿Qué impresión sacó del Parlamento?

—Como estudio psicológico, interesante, como forma de Poder irremplazable. Podrá tener más o menos defectos, pero no hay otra forma más perfecta en que se pueda concretar la soberanía nacional. No soy partidario de la representación corporativa; si lo soy, con más fe, del sufragio directo de los ciudadanos, sean hombres o mujeres.

—¿No teme al espíritu confesional y católico de la mujer española?

—No. A la mujer moderna, en todas partes y cuando ha recabado su Derecho en toda actividad humana, es injusto negárselo. En la actualidad, creo que la mujer traerá a la política un poco de la pasión que nos hace falta.

—¿Cómo ha de ser una empresa periodística?

—La cuestión radica no en que le dejen decir lo que quiera al periodista en el periódico en que escriba, sino en que el periódico no diga nada que esté en contradicción con el periodista de la casa. Ejemplo: un destacado colaborador de "El Debate", Salvador Mingujón. Si a este escritor se le ofreciera una colaboración en un periódico comunista, diciéndole que allí podía escribir lo que quisiera, indudablemente, no aceptaría.

—¿Cómo ha de ser entonces un periódico?

—Todo periódico debe llevar una levadura de arte, y todo periódico aunque esto parezca una paradoja, debe ser escrito por periodistas. Hay una diferencia esencial entre un escritor y un periodista. Un escritor erudito y culto puede ex-

poner en un artículo siete ideas y esas siete ideas, por defecto de arte periodístico, no llegarán al público. En cambio, un periodista puede exponer en un artículo una sola idea y esa sola idea, por la sencillez, por la claridad, por la amenidad con que esté expuesta, llegar plenamente al público. Hoy, en España, desgraciadamente para la hoja diaria, hay buenos escritores, pero pocos periodistas. Un ejemplo. Félix Lorenzo es un gran periodista, de los buenos, de los clásicos del siglo XIX, periodista del arte de Larra, Pi Margall, Miñano y pocos más; tiene la limpidez de la claridad y el impulso directo que llega a las multitudes como pocos escritores llegan. Y es eso, que es un periodista de hecho.

—¿Qué se proponía con su labor teatral?

—Yo intentaba romper con el realismo cotidiano y llevar la sensación de lo maravilloso al teatro. Con ello no hacía más que volver un poco la tradición española de los autos sacramentales y también de las vidas de santos, sólo que el elemento maravilloso que yo quería llevar, era puramente laico y civil. El diálogo me ha preocupado sobre manera. Creo que los diálogos que se hacen hoy, por nuestros autores, son por lo general diálogos oratorios, literarios y lo importante en el teatro, es hacer un diálogo que a la vez que popular, sea literario. Esta clase de diálogo la he encontrado por ejemplo en las obras de Beaumarchais y en algunos cuentos de Diderot. Tan importante era esto del diálogo que a un actor cuando se le da corrientemente un diálogo oratorio de los que se estudian, lo aprende con facilidad; en cambio, un diálogo hablado, que encuentre dificultad en aprenderlo y trabajo sumo en decirlo, no lo aprende tan fácil. Es esta una pequeña experiencia personal que he recogido en los escenarios.

—¿Seguirá usted escribiendo para el teatro?

—Ahora, no. Me apasiona mucho en estos momentos el periodismo político. Cuando pase esta tregua, volveré a la



A B C "dice" que "dicen" que "dijo" Sánch: Guerra (don José): "Hoy me siento más monárquico que nunca." Y don Santiago Alba: "¡Paso a la nueva Generación!"

Después, A B C concluye: "Sin comentarios".

Y nosotros vamos a comentar brevemente:

Si don José fué sincero, don José nos parece muy mal.

Si don Santiago fué sincero, don Santiago nos parece muy bien.

Del primero, lo dicho basta.

Del segundo, hay que decir algo más.

Cuando un guardia urbano dice (aunque sea por señas):

batalla teatral. Tengo varias obras inéditas y es para mí una ilusión dilectísima el poder estrenar alguna en Barcelona.

—¿Qué le gusta más: el periodismo, la novela o el teatro?

—Las tres cosas son casi lo mismo. Es el juego de la pasión y con ella, realizarlo todo lo más artísticamente que se pueda.

—¿Le gustan sus libros?

—No. No me gusta ninguno. Me gustan mientras los estoy escribiendo y al terminarlos de escribir. En el momento que media entre ese instante y el envío a la imprenta del original, sufro terribles alternativas: creyendo, ora que el libro es una estupidez, ora una cosa excelente. Después, publicada y la obra, no puedo sufrir en mi casa la presencia de un ejemplar. Me irritan.

—¿Es usted francamente republicano?

—Sí! Republicano federal. Sigo la doctrina de don Francisco Pi y Margall que no sólo fué un creador, sino un hombre honrado. — J. B. R.

"¡Paso a los autos!", los peatones se apartan. La Nueva Generación son los autos. Y el que tenga oídos que oiga.

✱

El marqués de Luca de Tena no se cambia la casaca. ¡Así de vieja la lleva!

✱

La Nación dice en letras muy grandes; en esas letras muy grandes que no quisiera ver en los periódicos de la otra acera: "Chispazos comunistas en varias poblaciones." A continuación publica once noticias "alusivas" al acto; pero las "varias" poblaciones no aparecen. Todas las noticias se refieren a Sevilla. ¡Son tan exagerados los andaluces!

✱

¡Importantísimo! ¡Urgentísimoll! ¡¡Hay que aclarar eso de los "Diamantes de la Corona"!!!

✱

Hay órganos, organillos y manubrios que se asombran viendo cómo el primer Gobierno Republicano se ocupa del orden. ¿Asombrarse? ¿Por qué? El primer Gobierno Republicano es representante de España republicana y ésta ha luchado siempre por la conquista del orden.

Por eso se hizo republicana, precisamente: por ansias de orden. No hay que extrañarse. Las palabras vuelven a tener sentido. Las cosas se llaman otra vez por su nombre. Ahora se llama orden al orden, no a la babel monárquica; ahora se llama libertad a la libertad, no al yugo; ahora se llama justicia a... lo que está haciendo la República, que es precisamente lo contrario de lo que venía haciendo Alfonso de Borbón.



CONSERVAS
VILLARIAS

RESULTADO DE NUESTRO PLEBISCITO REPUBLICA

Han tomado parte en nuestro plebiscito 134.770 votantes, que han contestado a la primera pregunta, ¿Qué forma de República?, de la manera que a

continuación detallamos:

Alianza	15
Cantonal	33
Centrista	17
Comunista	78
Coalición	16
Concentración	43
Confederal	31
Conservadora	582
Democrática	1.209
Democrática liberal	11
Dictatorial	23
FEDERAL	65.238
" anticlerical	32
" autonomista	121
" comunista	3
" comunista moderada	1
" conservadora	8
" demócrata	239
" laica	30
" parlamentaria	244
" peninsular	7
" presidencialista	36
" presidencialista unitaria	8
" progresiva	31
" radical	417
" radical demócrata	5
" radical laica parlamentaria	6
" radical parlamentaria	178
" radical socialista	161
" radical socialista parlamentaria	119
" reformada	7
" socialista	1.401
" socialista anticlerical	11
" socialista parlamentaria	59
" soviética	8
Izquierdas	71
Izquierdas extremas	16
Liberal	78
Libertaria	5
Nacional	42
Obreros y Campesinos	8
Parlamentaria	1.299
Presidencialista	158
Progresiva	15
Proletaria	13
Radical	23.039
" autonomista	42
" comunista	31
" conservadora	43
" laica	15
" parlamentaria	12
" socialista	19.417
" socialista demócrata	8
" socialista parlamentaria	39
" transformadora	7
Revolucionaria	6
Socialista	17.438
" demócrata	92
" liberal	16
" libertaria	21
" parlamentaria	38
" progresiva	47
" revolucionaria	7
" soviética	17
Soviética	19

Unitaria	1.117
Unitaria conservadora	15
Cualquier forma de República	1.151

Total de votantes: 134.770

Resulta, pues, triunfante la forma de República

FEDERAL

por

65,238 VOTANTES

Para la elección de Presidente de la República, votan, solamente, los 65,238 votantes partidarios de la República Federal, quedando, por consiguiente, eliminados los demás votantes. El resultado de la elección de Presidente de la República, es el siguiente:

Alcalá Zamora, 33.984 votos; Unamuno, 10.413; Lerroux, 8.459; Sánchez Guerra, 4.291; Maciá, 1.005; Domingo, 731; Marañón, 582; Ossorio y Gallardo, 539; Cárceles, 480; Ramón y Cajal, 467; Cossío, 401; Ortega y Gasset, 380; de los Ríos, 347; Sánchez Román, 324; Prieto, 242; Alomar, 172; Azafía, 141; Casares Quiroga, 117; Castrovido, 102; Barriobero, 63; Albornoz, 38; Melquiades Alvarez, 33; Menéndez Pidal, 27; Franco, 21; Jiménez Asúa, 17; Pi Arsuaga, 12; Alba, Zozaya, 7; Rovira Virgili, 6; Bergamín, 5; Soriano, 4; Queipo de Llano y Villanueva, 3 cada uno; Valera y Burguete, 2 cada uno; Céspedes, 1 cada uno; Peiró, Pérez de Ayala, Posada, Vallina, Zubillaga, 1 cada uno; y 1.784 en blanco.

Obtiene mayor número de votos el señor Alcalá Zamora: 33.984.

Para el cargo de Presidente del Consejo de ministros, votan solamente los partidarios de la República Federal, bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora. El escrutinio para el cargo de Presidente del Consejo de ministros, acusa el siguiente resultado:

Lerroux, 9.013 votos; Unamuno, 5.248; Alcalá Zamora, 4.796; Domingo, 2.631; Sánchez Guerra, 2.168; Ortega Gasset (J.), 1.712; de los Ríos, 1.679; Marañón, 1.249; Albornoz, 1.095; Maciá, 877; Ossorio y Gallardo, 431; Prieto, 429; Melquiades Alvarez, 406; Azafía, 367; Villanueva, 256; Maura, 228; Castrovido, 139; Ortega Gasset (E.), 133; Sánchez Román, 124;

Ochoa, 117; Largo Caballero, 102; Ramón y Cajal, 89; Besteiro, 86; Jiménez de Asúa, 74; Rovira Virgili, 42; Alomar, 32; Aguilera, 28; Fernández del Pozo, 21; Altamira, 17; Franco, 17; Burguete, 15; Bergamín, 12; Martínez Barrios, 9; Martínez Ruiz, 6; Salmerón García (Nicolás), 5; Sediles, 2; y 329 en blanco.

Por 9.013 votos resulta elegido el señor Lerroux, para Presidente del Consejo de ministros.

Para la formación de los distintos Ministerios, votan los federales, bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora y como Presidente del Consejo de ministros el señor Lerroux.

El resultado es como sigue:

MINISTERIO DE ESTADO

Domingo, 2.206 votos; Sánchez Román, 1.799; Maura, 1.156; de los Ríos, 1.120; Ortega Gasset, 474; Marañón, 381; Albornoz, 376; Lerroux, 362; Largo Caballero, 245; Jiménez de Asúa, 241; Azafía, 236; Unamuno, 145; Prieto, 124; Alba, 117; Giner de los Ríos, 12; Reparaz, 7; Besteiro, 5; Franco, 3; Olwer, 2; Villanueva, 1; Fabra Ribas, 1. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE HACIENDA

Prieto, 2.545 votos; Maura, 865; Ortega Gasset, 852; Olwer, 834; de los Ríos, 781; Sánchez Román, 534; Albornoz, 347; Azafía, 286; Domingo, 275; Sánchez Guerra, 243; Casares Quiroga, 217; Maciá, 206; Pedregal, 202; Bergamín, 197;

Ossorio y Gallardo, 139; Marañón, 136; Besteiro, 117; Largo Caballero, 102; Zozaya, 52; Unamuno, 33; Carner, 17; Melquiades Alvarez, 15; Castrovido, 6; Ovejero, 6; Echevarrieta, 3; Flores de Lemus, 2; Amós Salvador, 1. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Maura, 4.037 votos; Prieto, 1.824; Domingo, 1.447; Albornoz, 560; Marañón, 458; Jiménez de Asúa, 221; Ortega Gasset, 156; Azaña, 79; de los Ríos, 67; Franco, 54; Maciá, 21; Sánchez Guerra, 19; Unamuno, 17; Largo Caballero, 15; Sediles, 15; Barriobero, 13; Sánchez Román, 10. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

De los Ríos, 2.338 votos; Jiménez de Asúa, 1.671; Sánchez Román, 1.119; Unamuno, 875; Albornoz, 678; Domingo, 601; Ortega Gasset, 511; Marañón, 451; Ossorio y Gallardo, 439; Prieto, 287; Maura, 17; Maciá, 15; Barriobero, 6; López Ayala, 2; Castrovido, 2; Amós Salvador, 1. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Queipo de Llano, 4.719 votos; López Ochoa, 1.465; Franco,

1.028; Azaña, 631; Maciá, 415; Burguete, 307; capitán Domingo, 184; Jiménez de Asúa, 66; Sediles, 51; Marañón, 39; Prieto, 31; Sánchez Román, 31; Albornoz, 24; Sánchez Guerra, 17; García Miranda, 8; Valera, 2. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE MARINA

Franco, 3.456 votos; Casares Quiroga, 2.028; Queipo de Llano, 1.157; Maura, 458; Maciá, 391; Azaña, 384; Albornoz, 301; Prieto, 221; Sánchez Román, 194; Sánchez Guerra, 185; de los Ríos, 58; almirante Ribera, 41; López Ochoa, 23; Ortega Gasset, 21; Ossorio y Ga-

llardo, 19; Cárceles, 17; Burguete, 16; Jiménez de Asúa, 15; Riquelme, 11; Echevarrieta, 11; Chapaprieta, 5; García Castro, 1. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA

Domingo, 3.131 votos; Ortega Gasset, 1.795; de los Ríos, 1.608; Unamuno, 517; Jiménez de Asúa, 492; Marañón, 372; Bello, 267; Valera, 162; Albornoz, 153; Pérez de Ayala, 138; Giner de los Ríos, 97; Maura, 91; Azaña, 52; Besteiro, 48; Alomar, 37; Largo Caballero, 32; Galarza, 21; Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE FOMENTO

Albornoz, 2.703 votos; Ortega Gasset, 1.438; de los Ríos, 1.001; Prieto, 629; Maura, 598; Domingo, 543; Marañón, 432; Amós Salvador, 234; Casares Quiroga, 227; Largo Caballero, 219; Azaña, 205; Maciá, 198; Besteiro, 159; Martínez Barrios, 142; Sánchez Román, 71; Rovira Virgili, 43; Pérez de Ayala, 32; Franco, 21; Sánchez Guerra, 21; Amós Salvador, 17; Alomar, 17; Ossorio y Gallardo, 17; Ovejero, 15; Gómez, 11; Iglesias (E.), 8; Salmerón (Nicolás), 5; Pi Arsuaga, 5; O'Neill, 3; Pérez (D.), 2; Machinbarrena, 2. Total, 9.013 votantes.

MINISTERIO DE ECONOMIA

Prieto, 1.874 votos; Albornoz, 1.074; de los Ríos, 628; Maura, 567; Ortega Gasset, 542; Jiménez de Asúa, 472; Marañón, 441; Olwer, 427; Azaña, 341; Saborit, 293; Domingo, 279; Casares Quiroga, 278; Largo Caballero, 258; Castrovido, 209; Iglesias (E.), 197; Sánchez Román, 189; Barriobero, 173; Bernis, 165; Ossorio y Gallardo, 139; Pestaña, 137; Pérez de Ayala, 128; Besteiro, 117; Sánchez Guerra, 24; Villanueva, 19; Puig de Asprer, 14; Kent, 12; Miranda (Marcos), 5; Rovira Virgili, 5; Falcón, 3; Samblancat, 3; Martínez Barrios, 2; Vivero (Augusto), 2; Senador, 1. Total, 9.013 votantes.

NUESTRO PLEBISCITO QUEDA, PUES, CONTESTADO COMO SIGUE:

¿Qué forma de República?	Federal
Presidente de la República	Don Niceto Alcalá Zamora
Presidente Consejo ministros... ..	Don Alejandro Lerroux García
Ministros:	
De Estado	Don Marcelino Domingo
De Hacienda	Don Indalecio Prieto
De Gobernación	Don Miguel Maura
De Gracia y Justicia	Don Fernando de los Ríos
De Guerra	General Queipo de Llano
De Marina	Don Ramón Franco
De Instrucción pública	Don Marcelino Domingo
De Fomento	Don Alvaro de Albornoz
De Economía	Don Indalecio Prieto
De Trabajo	Don Francisco Largo Caballero

MINISTERIO DEL TRABAJO

Largo Caballero, 5.837 votos; Prieto, 1.278; de los Ríos, 852; Ortega Gasset, 156; Maura, 139; Besteiro, 131; Saborit, 124; Barriobero, 121; Pestaña, 117; de los Ríos, 103; Guerra del Río (R.), 87; Sánchez Guerra, 21; Albornoz, 17; Marañón, 8; Domingo, 8; Tapia, 6; Maciá, 5; Iglesias (E.), 2; Marra-sé, 1. Total, 9.013 votantes.

LA CARICATURA EXTRANJERA Y LA REVOLUCION ESPAÑOLA



MERCADO DE BUENAS REVOLUCIONES PARA 1931 ("Evening Standard", Londres.)

N. de la R.—Esta caricatura fué publicada por "Evening Standard", de Londres, a primeros de enero de 1931. Es, como puede verse, una buena profecía sobre la revolución española, realizada por el pueblo español el domingo 12 de abril.)

Al obrero español

La República, por ser una forma de gobierno inspirada en el liberalismo, te ofrece libertad de movimiento y propaganda; no lo olvides. Con la destrucción de la Monarquía has dado un gran paso en el camino de tus vindicaciones; ya es algo. Es lo que no hubieras logrado nunca bajo el signo borbónico.

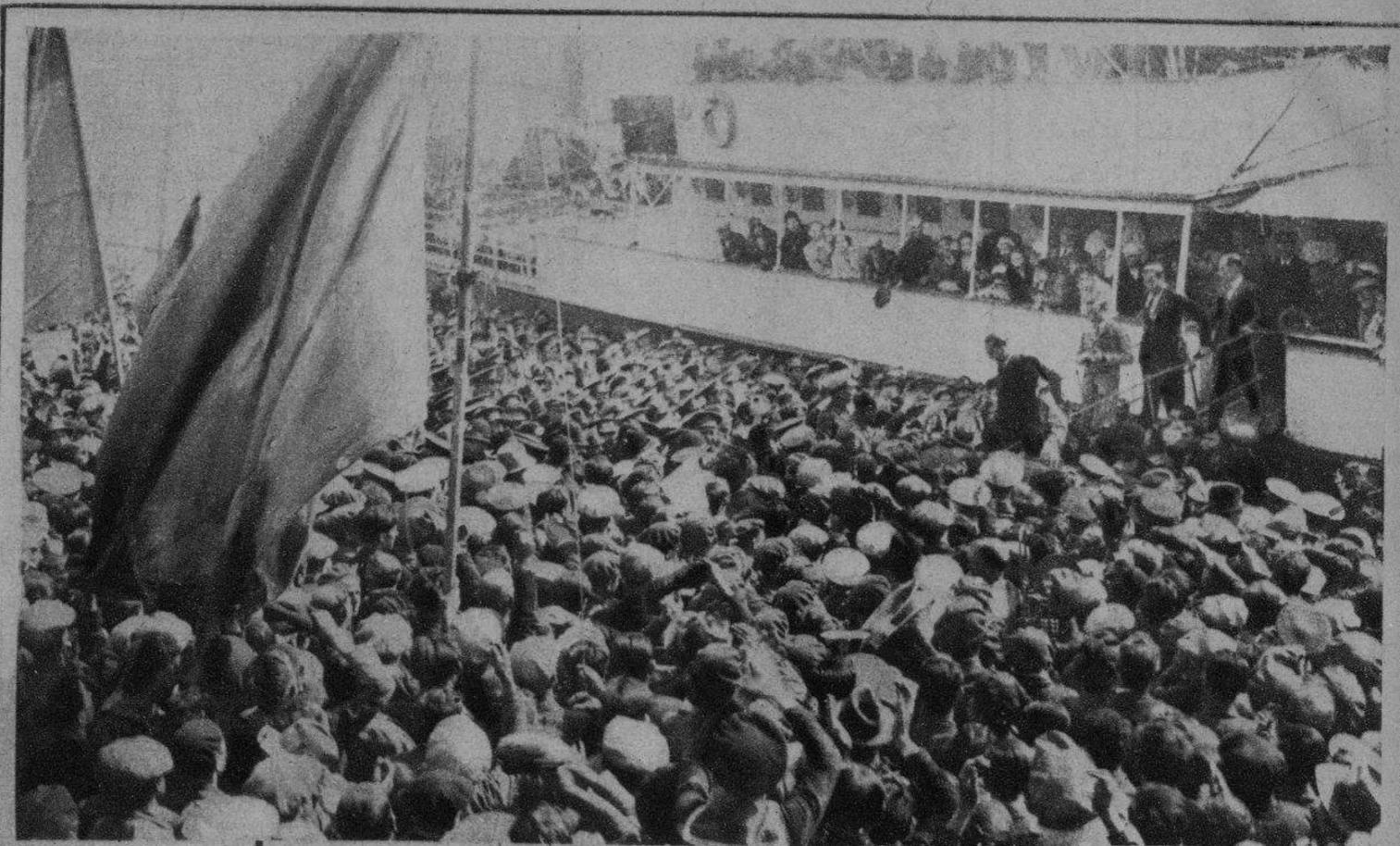
Defiende la República.

Camisería F. VEHILS VIDAL 32-Avda. Puerta del Angel-34
7-Plaza de la Universidad-7

CAMISAS - CORBATAS - CALCETINES - TRAJES PARA BAÑO - ALBORNOCES

GRANDES COLECCIONES - PRECIOS BARATOS

GRANDIOSO RECI-
BIMIENTO TRIBU-
TADO A LOS HE-
ROICOS SUBLE-
VADOS DE JACA,
EN BARCELONA Y
TARRAGONA



El capitán Sediles,
al desembarcar, es
ovacionado por el
público.

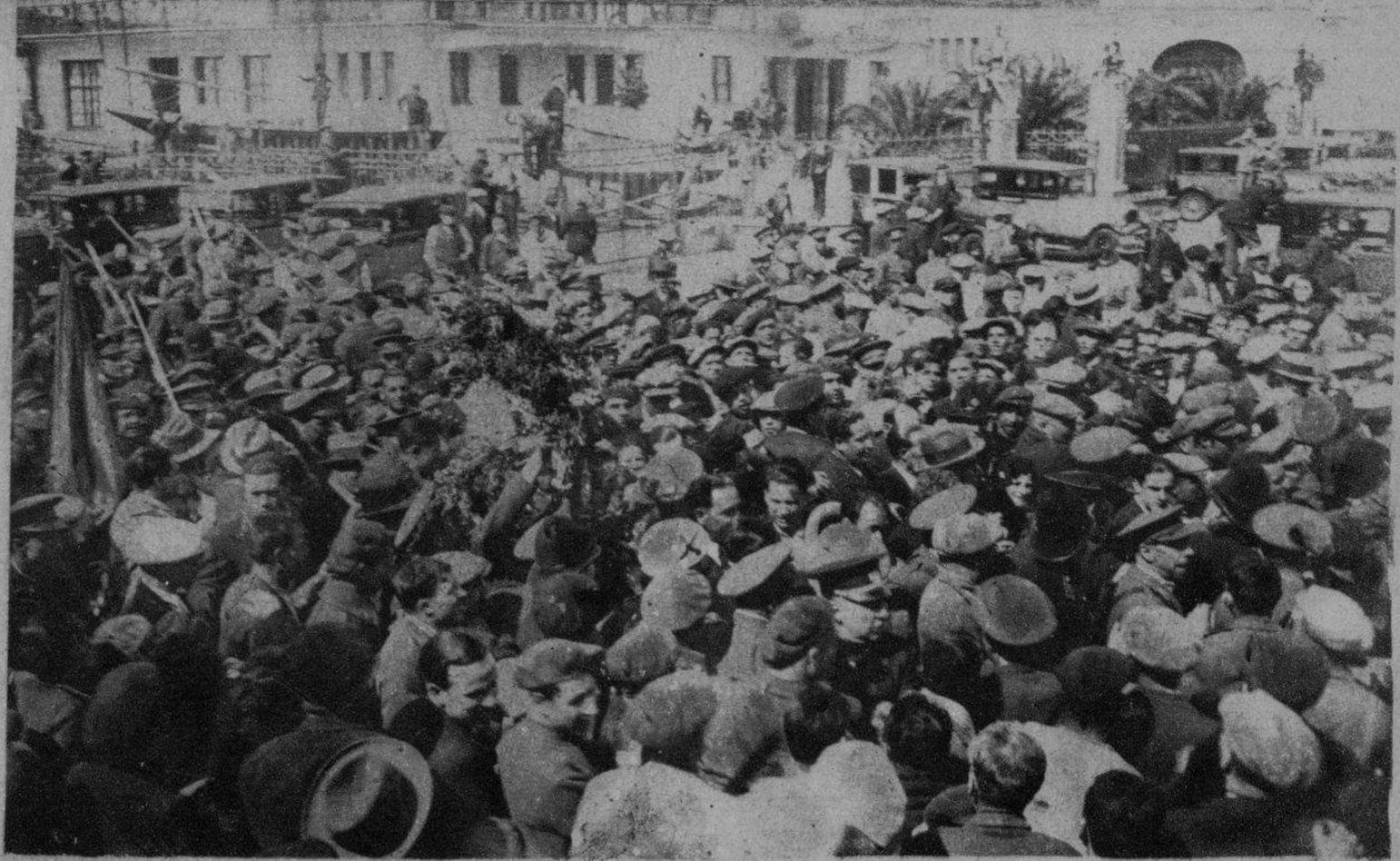
(Fot. Merletti.)

Tarragona. — El público esperando que embarcaran en el vapor "Jaime I" los 26 oficiales condenados por el Consejo de guerra de Jaca. El embarque a que se refiere esta fotografía histórica se verificó el día 1 de abril. Como se recordará, el capitán Sediles dijo antes de tomar pasaje: "Llevamos billete de vuelta", y la profecía se cumplió doce días después.

(Fot. H. Vallvé)

Sediles nuevamen-
te aclamado.

(Fot. Merletti.)



GRANDIOSO RECI-
BIMIENTO TRIBU-
TADO A LOS HE-
ROICOS SUBLE-
VADOS DE JACA,
EN BARCELONA Y
TARRAGONA



Barcelona. — La multitud en la estación marítima, esperando la llegada de Sediles, Salinas y demás compañeros de cautiverio. (Fot. Merletti.)

Barcelona. — Momento de atracar el "Delfín", que conduce a los bravos soldados republicanos.



Otro aspecto del recibimiento.

VENGANZA, NO; JUSTICIA INEXORABLE

Por FEIJOO Y TORRES

Muy lejos, incalculablemente lejos de mi ánimo está el menor propósito de oponer siquiera un átomo de obstrucción a la obra depuradora del Gobierno provisional republicano. Deber de todo español, compromiso ineludible de todo patriota, ahora que sabemos claramente la diferencia que hay entre patriotismo y patriotería, es apoyar la labor gubernativa, tanto más espinosa, cuanto que la plenitud transitoria de atribuciones que asiste a los ministros, representa sin duda para ellos una grave responsabilidad ulterior y una superlativa delicadeza táctica; y tanto más ardua cuanto que la situación que los ha colocado en el Poder es la resultante de un largo período caótico, babel edificada sobre tergiversaciones, subversiones y arbitrariedades.

Deber, compromiso ineludible de todo español patriota es el contribuir por cualquier medio, por cualquier modo a la consolidación de la República española, máxime habiendo nacido en un campo de malevolencias, intrigas, ínfimas pasiones y ansiedades groseras.

Por todo ello, es precisamente, por lo que en estas horas de una época crítica, el periodista ha de autoinvertirse de una condición, de una cualidad, que, posiblemente, parecería indigna, a no ser por la altura de miras en que se fundamenta esa necesidad de autoinvestidura. Ha de ser el periodista, por ahora, algo que, suena mal, lo sé, pero necesito pronunciarlo: algo así como un espía: un espía de cuya dignidad dudar no es lícito porque será un espía que actuará a la luz del sol, denunciando a la cara hombres y conductas; frases y propósitos; pero de manera uniforme e imparcial; traicionando propios sentimientos y afectos; sacrificándolo todo, absolutamente todo lo que no sea su "españolismo" y su "patriotismo".

Patria es decir España. España — hoy, por fortuna — es decir República.

Esta palabra, República, ha de estar sobre la cabeza del escritor, no como una amenaza, sino como una aureola.

Pero espía, solamente, no; denunciante, por toda misión, no. Muchas veces, intermediario, mediador, agente de enlace entre el pueblo y las alturas.

Y yo quiero comenzar así. Yo quiero comenzar sirviendo de intérprete del sentir nacional. Y creo que el sentir del pueblo, en el momento en que estas líneas escribo, se condensa en estas pocas y elocuentes palabras: "Venganza, no; justicia inexorable."

Hay algo que el pueblo no ha visto bien. Y es que hayan escapado los primeros responsables, antes de determinarse, de ponderarse el grado de su responsabilidad.

Benavente pone en labios de una de sus heroínas esta frase: "Con los santos, santa; con los insustanciales, insustancial." Yo la tomo de patrón, para escribir esta otra: "Con la nobleza, nobleza; con el crimen, con el impunismo, con el descaro, inexorabilidad."

Véase cómo ha sabido corresponder a la nobleza de procedimientos Alfonso de Borbón, el cínico. Ese manifiesto que resultaría risible, si no fuera indignador, y que condensa un caudal de perfidia femenina, mezclada con ramalazos de bravura prostibularia; ese insultante reto con que, desde la provocadora opulencia de su nueva condición de burgués parásito, emplaza al país el más delincuente vástago de una raza de prevaricadores, es como la puñalada que el rufián asesita desde el suelo, lanzando su navaja, cuando la mano fuerte del rival noble acaba de soltar la garganta que no quiso oprimir pudiendo hacerlo.

Piense quien procedió con grandeza de alma que no todas las almas son igualmente grandes.

La pena de muerte repugna a todo hombre civilizado. Pero Alfonso de Borbón ha debido quedar prisionero, prisioneras cuantas personas llevan su apellido y cuantas otras se han condecorado con el sobrenombre de sus "lacayos" y adláteres.



ROJO, GUALDO Y MORADO

"Banderita: Tú eres roja, eres roja y eres gualda; llevas sangre, llevas oro en el fondo de tu alma..." Así dijeron, un día, de la bandera de España.

Yo no quiero verte así, de sangre y oro manchada, banderita tricolor, ¡bandera republicana!, que eres, como aquella, roja; que eres, como aquella, gualda; pero que eres, además, por sufrimientos, morada.

Tus colores, banderita de mi verdadera patria, no signifiquen riqueza, ni signifiquen venganza.

Sea el gualdo luz de sol, reverbero de alborada; y sea, también, trigal rubio—de Estío—que grana. Sea el rojo luz de amor, luz de ardor, anhelo y ansias; sea—en el trigal también—rojo de amapolas gayas.

...Pero yo no quiero verte

de sangre y oro manchada banderita tricolor, ¡bandera republicana!

Pendón morado es Castilla; pero Castilla es España, porque Castilla es dolor, dolor de tragedia bárbara, dolor de matrona ubérrima, y por ubérrima, escuálida.

Pendón morado es llanura, llanura de tierra parda; pendón morado es estepa, enjuta, exprimida y árida...; y, como eso es Injusticia, por eso Castilla es Patria: porque ¡a Injusticia flota sobre la Historia de España!

Banderita, tú eres roja, eres roja y eres gualda; llevas Trabajo y Amor en el fondo de tu alma; y llevas Dolor también; también, por eso, eres cárdena.

Y eres tricolor, por eso ¡bandera republicana!

EL LOCO CANTOR

LA PINACOTECA

Exposició Porcar (últim dia)

E. SANTASUSAGNA

Inauguració: Dissabte

34 - Paseo de Gracia - 34

Las joyas del tesoro nacional, si es cierto que han salido de España en manos de una extranjera, criminal-consorte, deben volver a su legítimo dueño que es el pueblo español. No importa que ya estén lejos. Para el delito común no es posible la razón de una frontera. Y ese robo no es otra cosa que un delito, un gran delito común.

Venganza, no; pero justicia inexorable. Hay penales, hay incapacitación, hay confiscación, hay destierro.

Piense el Gobierno provisional en que cuenta con la absoluta confianza del país, en que es—en tanto llega la

CAMISAS y PIJAMAS



Corman 33 - Barcelona

Asamblea Constituyente—plenipotenciario de España. España quiere que así sea, porque sabe que así debe ser. El lo quiere también. Que nadie deje de quererlo.

Y no olvide que el exceso de bondad está en los linderos de la negligencia.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DIRIJASE AL ADMINISTRADOR DE "LA CALLE", PLAZA DE CATALUÑA, 9, 2.º, 2.º. BARCELONA

SASTRERIA MODELO

Trajes confeccionados - Colores y dibujos de moda
SECCION A MEDIDA - - SELECTAS NOVEDADES
Rambla de Canaletas, núm. 11

El Estado contra el pueblo

Por el capitán RUBIO

Hace ya tiempo, en 1916, pasó por España una de las primeras inteligencias europeas: Henri Bergson. La Residencia de Estudiantes de Madrid lo tuvo como huésped el primero de mayo y en ella pronunció un magnífico discurso. De este discurso queremos sacar, para comentarlo cobidamente, un párrafo elocuente y justo, verdadero siempre y más aún en esta hora de reacción ciudadana.

"Llamo nobles—dijo— a las naciones que han conservado algo del ideal caballeresco, que anteponen el derecho a la fuerza, que creen en la justicia y conocen la generosidad. España es una de estas naciones".

Y así es. España, la nación española, es justa y es generosa. Ejemplos hay a millares en la Historia para poderlo demostrar cumplidamente. Pero siempre son más eficaces los actuales que los pasados, los palpantes que los fosilizados en libros eruditos. Hoy tenemos muestras inequívocas de su amor a la justicia. España entera—el pueblo, se entiende—ha juzgado en el honrado tribunal de su conciencia, los actos de aquellos hombres que, impulsados por un ansia de perfección política y social, resto de una legalidad mezquina que fué pisoteada y escarnecida por quienes más obligación tenían de guardarla. Ha juzgado estos actos, repetimos, y los ha absuelto. Por eso el pueblo en masa, sin excepción de sectores vivos, clamó a gritos por la amnistía pidiéndola como un derecho, no como ominosa merced. La nación española afirma rotundamente su amor a la justicia con sólo esta actitud de dignidad colectiva.

Y para dar razón a la razón al eminente filósofo francés, hace gala de su generosidad en un desbordamiento de simpatía hacia las familias de quienes ya no existen. Generosidad que no es la dádiva orgullosa de quien exhibe donativos deslumbradores de cantidades que, en realidad, le sobran. No. La generosidad no es eso. Es el compartir su pan con el prójimo necesitado; es privarse de parte de lo necesario, de lo indispensable casi, para allegar su óbolo a la ofrenda común con sacrificios que demuestran cariño cordial, admiración sincera, compasión de hermanos hacia quienes han de llorar toda la vida la falta de seres que fueron su ilusión y su alegría. Esta ofrenda que crece por la acumulación de retazos de jornal, de partículas de sueldos modestos, es el exponente máximo de la generosidad; es el alma del pue-

blo que se hace tangible. La nación española es generosa. Tenía razón Dergson cuando la llamaba noble.

Sin embargo, los brotes de renovación que surgen espontáneos de un país que despierta espiritualmente, chocaban con el dique de un organismo creado por él para que le sirviese: el Estado. Ese Estado constituido con normas gastadas, fasado en postulados que el tiempo rebasó oportunamente. El Estado de la reatauración, viejo ya en el momento mismo de plasmarse, cuyos problemas están superados en todos los países europeos; cuyo engranaje, por remoto, es inservible. Pero...

En ese pero residía toda su guerra y toda la tenaz oposición en que se atrincheraba contra los avances del espíritu. Ese pero son los intereses que sustentaba. Intereses de casta, de instituciones, privilegiadas, incluso de familia. Para que el país haya podido incorporarse a Europa y proseguir su marcha en el penoso camino de la perfección, han tenido que renunciar a su postura actual esas castas, esas instituciones, esas familias. Pues para cualquier avance—moral y material—el pueblo necesita libertad. Libertad donde se contraste su honda generosidad nativa en la continua práctica de una de las virtudes esenciales de los pueblos; la tolerancia para la exposición de ideas, para la discusión, para la controversia. Y esa libertad estuvo siempre—ahora más que nunca—en pugna con los intere-

ses particulares a que antes aludimos.

Hasta ayer, la nación no era el Estado. Podemos asegurar algo más rotundo todavía. La nación estaba en franca lucha con el Estado. ¿Provocada por quién? Provocada sin duda por quien mantuvo en engañosa ignorancia al pueblo, por quien procuró organizarlo en forma tal que sólo pudieran prosperar las iniciativas provechosas a su ambición; por quien impidió a toda costa, empleando todos los medios—lícitos o no—que el pueblo expresase su sentir sincero. En una palabra por las oligarquías gobernantes. Y buscando la esencia de la frase, por el Estado, puesto que el Estado eran ellos. Ellos que lo disputaban en turno pacífico; que lo apartaron de la misión para que había sido creado—cuidar de los intereses colectivos y proteger al ciudadano que trabaja y produce—convirtiéndolo, por el contrario, en protector del señoritismo a quien le produce sin necesidad de trabajar.

Henri Bergson acertó al calificar a la nación española de noble por justa y generosa. Mas hay que hacer la aclaración que antecede. Porque aún quedan gentes que confunden la nación con el Estado. Y si a la nación pueden efectivamente aplicársela tales calificativos halagadores, no puede hacerse lo mismo, en estricta justicia, con el Estado que hasta el 12 de abril nos rigió.

J. RUBIO VILLANUEVA

CENTRO ENCICLOPÉDICO DE CULTURA

Muntaner, 27, pral. - Teléf. 32.399 - BARCELONA

NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL



Este es el libro más bello

el más interesante: ofrece los primeros mapas, en lengua española, de los nuevos Estados soviéticos, República de Irlanda, nuevos Estados de la Europa Central, nuevos límites de Austria, Alemania, etcétera.

Nadie debe desconocer el Mundo en que vive. El Mundo de hoy no es igual al Mundo de ayer, y, por lo tanto, una Geografía antigua no sirve a un hombre moderno.

en la Nueva Geografía Universal

se estudian los climas, las costumbres, las religiones; en su ilustración desfilan, como cinta cinematográfica, todas las bellezas del Mundo: paisajes, ciudades, monumentos, costumbres.

58 mapas en color, tamaño 23 por 32, muchos a doble página, ilustran la obra.

352 mapas en negro.

1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas.

549 cuadros estadísticos.

1.690 páginas en tres tomos admirablemente encuadrados en tela roja y oro.

Esta es la magnífica obra que no puede faltar en toda biblioteca del hombre culto, porque nadie se puede excusar de conocer el Mundo en que vive.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Llene hoy mismo el Boletín de compra, a plazos de 6'60 pesetas, el primero a la recepción de la obra y los restantes de 4'95 pesetas cada mes hasta la completa liquidación de 165 pesetas.

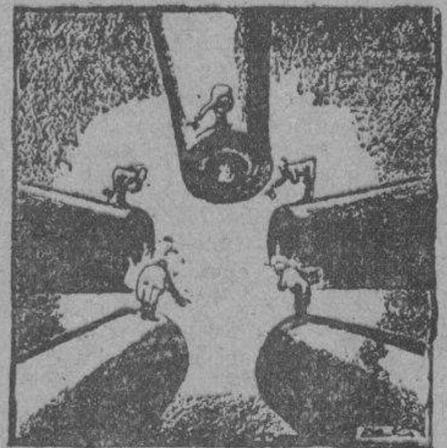
Nombre y apellidos

Profesión calle número.....

Pueblo Provincia

FIRMA

GENUFLEXIONES



ITALIA, JAPON, FRANCIA, GRAN BRETAÑA Y ESTADOS UNIDOS, SE SALUDAN

(Saint-Louis, "Post-Dispatch".)

A RIO REVUELTO...

Conviene que todos los ciudadanos se documenten acerca de las atribuciones de la Guardia cívica, para no ser sorprendidos. Conocemos casos de maleantes que, fingiéndose miembros de la naciente Institución, se han apoderado, sorprendiendo la buena fe, de armas y aun de dinero de pacíficos transeúntes.



¡QUIEN HA DICHO MIEDO!

El ex rey Alfonso, "el Funesto", ha dicho a los periodistas franceses, poco más o menos, estas palabras:

"Para hacer lo que he hecho yo, hace falta más valor que para cargar el mando de un escuadrón en el campo de batalla".

—¿"Risum teneatis"?

Pero ¿quién ha visto al ex rey Alfonso, "el Funesto", por los campos de batalla?...

Entonces ¿qué sabe el ex rey Alfonso, "el Funesto", de la cantidad de valor que hace falta para "eso"?

El movimiento se demuestra andando. Nosotros no recordamos haber visto a ese... caballero por las calles de Madrid, cuando las calles de Madrid eran un campo de batalla.

Al frente de las tropas "desleales" que marcharon sobre Jaca, no iba él. ¿Sería porque iba al mando de la columna que rindió Cuatro Vientos? Nos parece que no.

¿Dónde estaba el ex rey Alfonso, "el Funesto", cuando sus esbirros cazaban hombres en la plaza de Cánovas?... Pues estaba "cazando" también: cazando jabalíes en el coto de no recordamos qué título de la nobleza (!?)

¿Dónde está el jorobadito de Albiñana?... ¡A ver: que salga!

LO QUE TIENE CAMBO... Y LO QUE NO TIENE CAMBO

Cambó ha dado otra nota. Pero ¿cuándo querrá este castigo de hombre irse con la música a otra parte?

Cambó dice en la nota que tiene fe en el nuevo régimen. Dice lo que tiene. Pero lo que no dice es lo que no tiene.

Los vientos, que eran de "fron- [da]" se llevaron a Foronda.

A B C, ALEGRE Y CONFIAO...

...Y grotesco ¿Conque pasajeramente? Bueno, bueno: vamos por partes. Ustedes permanecen con la "libertad", con el "orden" y con el "derecho". Pero ¿estaban ustedes "ahí"?

Pues perdonen, perdonen: no les habíamos visto...

¡Ah! ¡Además, permanecen ustedes con la Monarquía? Pues entonces no permanecen con el "derecho" ni con el "orden" ni con la "libertad". Porque la Monarquía es la "injusticia", el "caos" y el "cautiverio".

De donde se deduce que no saben ustedes dónde permanecen.

¿Dónde está Mola? ¡A ver: que nos lo traigan!

CONSECUENCIAS

Un periódico de los de la "cola" dice que ha sido asaltado el Centro Nacionalista, vulgo, la "Cueva"; que cuando el Centro Nacionalista, vulgo la "Cueva", asaltó a un periódico de izquierda, a él, al de la "cola", le pareció muy mal; que lo dijo así; y que qué decimos nosotros ahora.

Y lo que nosotros decimos ahora es esto:

Que todo lo que sea "asaltar" nos parece muy mal, asalte quien asalte; pero que, cuando vemos en la vía pública que dos ciudadanos se dan "directos", preguntamos, primero, de quién ha sido la culpa y pedimos a los siete cielos que el culpable quede K. O. ¿Está claro?

Además, como hemos quedado en que el Centro Nacionalista era la "Cueva" nos parece muy bien todo lo que sea "urbanizar" Madrid. Las cuevas están muy bien en Sierra Morena.

¿Y Martínez Anido?...

EL MIEDO HACE MILAGROS

Por milagro se multiplicaron los panes y los peces, según nos cuentan.

Por milagro se han multiplicado las banderas rojas a los ojos de los miedosos.

¿Y Berenguer? ¿Está en Annual? Trece mil espectros recién llegados le allí, nos preguntan por el ex conde de Xauen. ¿Qué respondemos a los trece mil espectros?

PREGON CALLEJERO.— ¡Ha salido "Gutiérrez"!

NOTICIA, CON CATEGORIA DE NOTICION: A "Llapisera" le han dado la patada de "Charlot".

PAPELES PINTADOS Decoración moderna

JOS GIRONA

Cortes, 661. Barcelona. T. 53536
PAPELES DE EMBALAJE



Señor don Alfonso de Borbón y Habsburgo.

Ultimo rey delincuente de España.—París.

Con estupor e indignación he leído su mensaje. ¿Mensaje? No; provocación. Si por cien motivos diferentes no hubiera sido usted ya, desde muy largo tiempo, acreedor sin competencia al título de "rey cínico", esas incomprensibles manifestaciones de su última "nota oficiosa" le proclamarían tal.

Las elecciones celebradas el domingo, 12 de abril, no le han revelado solamente que no tiene ya el amor de España; le habrían revelado, además, si no hubiera estado ello patente a sus ojos hace muchos años, que España le odia. Pero como España es noble; como España no ha sentido jamás el odio por el odio, le habrían revelado que España le odia en justicia; que el odio de España hacia usted es un odio obligatorio, impuesto por la dignidad ciudadana, reclamado por la vergüenza pública.

Su conciencia no puede decirle que el desvío de España hacia usted no es definitivo, en primer lugar, porque usted no tiene conciencia; en segundo lugar, porque ese desvío no existe: no hay desvío; hay repulsa. El desviado, se aparta: España no se ha alejado de usted; lo que ha hecho España ha sido alejar a usted de ella: España no se ha divorciado de usted; lo que ha hecho España ha sido repudiarle.

...¡No! No es usted, no lo ha sido nunca "el rey de todos los españoles." Porque de nada sirve la letra cuando no responde al espíritu. Pero, aunque algún día, en alguna hora, haya podido serlo, ya, por fortuna para España, no lo es. No lo es y no desde el día 12 de abril de 1931, sino desde el día 13 de septiembre de 1923. La abdicación del rey de España no se acaba de firmar. La abdicación del rey de España no "ha sido"; porque no tuvo razón de ser. España no tenía rey; se había suicidado. La realeza murió asesinada por el golpe de un sable jerezano. Asesinada la realeza, fué escamoteado el cadáver por los cómplices del asesinato: usted, uno de ellos, de los dos.

¡Sus derechos! ¿Cuáles son? ¿Dónde están? ¿Acaso el derecho no nace del deber? ¿Por ventura los deberes de un rey, han sido cumplidos por usted en algún momento? No es de sus derechos de lo que la Historia le pedirá cuentas jamás. Es de los "derechos del hombre" pisoteados por usted, acri-

billados a balazos por usted: arrastrados y enlodados más tarde por usted, de lo que la Historia le pedirá, le exigirá cuenta minuciosa...

¡Cuánta desfachatez! ¡Qué insólito descarol! ¡Qué audacia insuperable! ¡Cómo se sienten flotar sobre estas líneas de la última "nota oficiosa", aquellos alardes de bravuconería de suburbio, que asomaban entre la estulticia y la chabacanería en las arengas del primer dictador! Y, ¡cómo se ve ahora quién fué el dictador auténtico, y quién el "dictador al dictado", como dijo Unamuno! Con claridad se demuestra aquí, ahora, cuál fué el apuntador y al mismo tiempo el traspunte, en aquella farsa magna, de añagaza y de belitrería!

¡Volver! Sí, sí; debe usted volver. Su regreso será el primer rasgo de hombría de su existencia. Volver a entregarse, a confesarse, a devolver a España el cadáver que—como se dijo de otros—usted nos debe también.

Así, con alardes cínicos de chulapería barriobajuna, recompensa a la nobleza española que no ha querido manchar sus manos en sangre emponzoñada.

Pero, no; no vuelva. Púrase el cadáver, pero no sufra un pueblo, que ya tiene derecho a dejar de sufrir, la tortura de las emanaciones.

Sí, querido Alberti: ¡Abajo—para siempre—la podredumbre!

U. R. de LA CALLE

Hallazgos macabros

En el domicilio del Sindicato Libre han sido halladas bombas y armas mortíferas de distintas clases. Esto demuestra la parcialidad de las autoridades y su benevolencia, cómplice con otros organismos. Ello demuestra, lo mismo que en el caso de los "legionarios"—desaparecidos de la circulación en unas horas—que los Gobiernos de la Monarquía absoluta protegían y aun alimentaban a aquellas organizaciones, usando de la ilegalidad y provocando a la ilegalidad de los elementos contra quienes las armas y municiones halladas se dirigían.

La Monarquía absoluta de Alfonso XIII de Borbón clasificaba a los ciudadanos españoles en dos categorías: alfonsinos y no alfonsinos. A los alfonsinos les estaba permitido todo, y a los otros estaban reservadas la persecución, la cárcel, la muerte aplicada por procedimientos aparentemente legales, por una ley amañada (Código Galo Ponte). Pero esas bombas, esos artefactos no han servido, a la postre, más que para poner junto a la indignación, la mueca del ridículo. Y si no que lo digan los valientes legionarios, exportadores de ciudadanos al por mayor a la Guinea.

Ossorio y Gallardo se encierran en un gran mutismo

Pero en unas frases, afirma sus convicciones monárquicas

DESPUES DEL SOLEMNE ACTO

Cumpliendo la indicación telegráfica que nos hace nuestro director, Juan Guixé, hemos tratado de cambiar unas breves palabras con D. Angel Ossorio y Gallardo para conocer su actitud política en los momentos actuales.

En estos momentos del triunfo glorioso de la República, al que ha contribuido tan eficazmente el ilustre hombre público.

Cuando llegamos al Colegio de Abogados, nos dicen que D. Angel se encuentra asistiendo al solemne acto de dar po-

PILDSUSKY



SE VA A LA GUERRA...
(De "Korjau".)

sesión de la Fiscalía del Supremo a D. Angel Galarza, este batallador abogado y periodista que recibe la recompensa a su lealtad en los ideales democráticos, a su fe por la República y a sus actividades ciudadanas que le han valido persecuciones, procesos y condenas.

Pasamos al salón de actos del Tribunal Supremo, en el Palacio de Justicia, y asistimos como espectadores a esta ceremonia, que ha revestido verdadera solemnidad y grandeza.

Para el Sr. Galarza, será un eterno recuerdo este día de hoy, 17 de abril de 1931, y para nosotros, que aún estamos bajo la influencia de una de las más gratas impresiones que hemos recibido y de la que no podemos abstraernos al trazar estas líneas, en este mismo día.

Ha terminado el acto, y nos trasladamos al Decanato del Colegio de Abogados, en espera del Sr. Ossorio, quien ha rogado a los compañeros que integran la Junta de gobierno que acudan a su despacho para

hacer una fotografía con el nuevo fiscal de la República, como despedida, por pertenecer también a esta Junta, rindiéndole con ello un verdadero homenaje de compañerismo.

El amplio despacho del decano es invadido por gran número de abogados y de amigos y admiradores de D. Angel Galarza.

Pío, nuestro reportero fotógrafo, dando muestras de una agilidad insospechada, se agita, se mueve, apremiado por el tiempo, ya que tiene que cumplir con otras obligaciones.

Hace un gráfico con la Junta de gobierno del Colegio y otro con el nuevo fiscal de la República y el reportero.

CON TODA AMABILIDAD, D. ANGEL SE NIEGA A HACER DECLARACIONES

Tenemos que esperar unos minutos a que los concurrentes dejen al Sr. Ossorio, que es saludado, no sólo por los abogados, sino por personas ajenas a la carrera de leyes. Con los abogados, vestidos de toga, se mezclan uniformes militares y hábitos talares.

Un sacerdote de menuda estatura, vivo, de mirada inteligente, abraza con entusiasmo al Sr. Galarza, en el momento que éste charla con el reportero, y pasa después a saludar respetuosa y efusivamente, al Sr. Ossorio.

Al fin, conseguimos que nos preste atención, tendiéndonos la diestra con su amabilidad proverbial, característica y acogedora.

—¿Es cierto que le han pro-

puesto para la presidencia del Tribunal Supremo?

—Sí; pero he rehusado tan alta distinción, agradeciéndolo sinceramente. Mi puesto, hoy, es éste, el Decanato del Colegio de Abogados.

—El director de LA CALLE me ruega que le salude en su nombre y que solicite su opinión...

—No, no, de ninguna manera—me interrumpe vivamente—. Devuélvame el saludo con todo mi afecto y simpatía; pero intervius, declaraciones, de ninguna manera. Mi resolución en este sentido es inquebrantable. Hablé cuando lo estimé oportuno. Hoy, ya no lo es... Además, tengo que salir rápidamente a dejar unas tarjetas de cortesía.

—Si le apremia el tiempo, pasaré esta tarde por su casa...

—Pase si quiere, porque mi casa es la suya. Ahora que no me encontrará en ella; son muchas las obligaciones que me esperan esta tarde fuera del hogar.

—Mi interés es sólo una pregunta.

No, no hablaré... Déjeme us-

ted por ahora en completo olvido, bajo el prisma de la política. Ahora, ahora que hablen los hombres republicanos. A ellos, a ellos les toca hablar en estos momentos.

Y me tiende la mano cariñosa y atentamente.

El interés del director de LA CALLE y el reportero estaba en conocer los propósitos del ilustre jurisconsulto sobre sus convicciones políticas al cambiar de régimen. Y las hemos conocido. El mismo nos las ha dado con las últimas frases de esta rapidísima charla... Continúa firme en sus convicciones monárquicas...

Así, al menos, lo entendemos en estas frases suyas:

"Ahora que hablen los hombres republicanos... A ellos, a ellos les toca hablar en estos momentos."—José L. Barberán.

Madrid, 17 abril 1931.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DIRIGIDA AL ADMINISTRADOR DE "LA CALLE", PLAZA DE CATALUÑA, 9, 2.º, 2.ª, BARCELONA

UNA PREGUNTA: ¿QUE HA SIDO DE ALBIÑANA Y SUS BRAVAS LEGIONES? YA DIJIMOS QUE EN LAS HORAS DE PRUEBA SE ECLIPSABAN POR ENSALMO. ERAN CIENTOS DE MILES Y NO TUVIERON CORAJE PARA SALIR AL PASO A LOS "CUATRO DEL BARULLO". LA EQUIDAD Y LA LOGICA NOS OBLIGAN A DECIR QUE NO CABE MAYOR COBARDIA

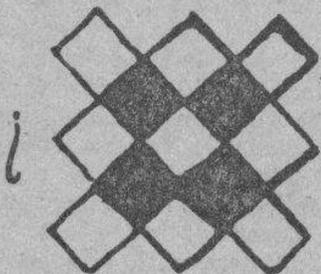
Muebles Urrutia

Dormitorios - Comedores - Recibidores
Despachos. etc. - Estilos clásicos y modernos

Facilidades de pago a precio de contado

CARMEN, 14 (junto Ramblas)

GRATIS 350 PESETAS



recibirá toda persona:

1) Que nos haga el pedido de un reloj de pulsera o bolsillo, de caballero o señora, de níquel fino, de diversas formas modernas, garantizado para cuatro años, al precio de 20 pesetas.

2) Que nos envíe la solución del problema siguiente:

Colocar diversos números del 1 al 9 en los nueve rombos blancos de la figura, de modo que, sumadas

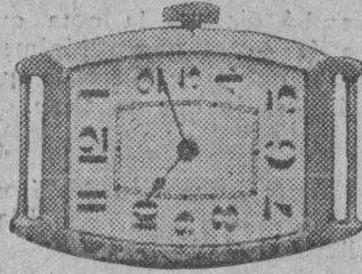
todas las líneas horizontales, verticales, diagonales, etc., den el total de 15. El resultado de 15 debe obtenerse el mayor número de veces posible.

3) El 15 de mayo del año corriente publicaremos en "A B C" la solución exacta y las personas premiadas. El mismo día se enviarán los premios a los agraciados.

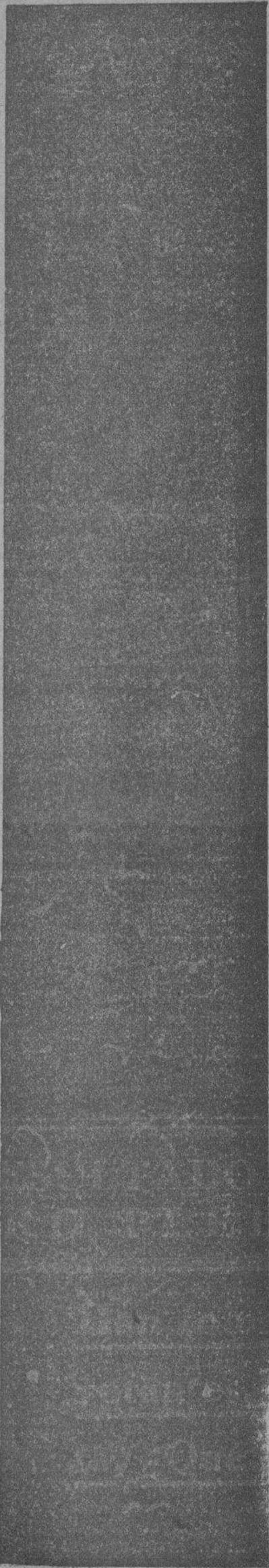
4) Por el reloj pedido se pagará un reembolso de 20 pesetas.

Dirigirse los pedidos, hasta el día 8 de mayo

CASA BIENNE, Apartado Correos, 415, BARCELONA



RAMBLA DEL CENTRO, 33 - PASAJE BACARDI, 2



J. ROCA

EL JOYERO ESPECIALIZADO EN BRILLANTES DE TODOS TAMAÑOS Y CALIDADES

¿Sufre V. del
estómago?
TOME

GASTROVANADINA
Doctor COQUILLAT

y curará radicalmente

Polvo.-Cura el exceso de ácido (Hiperclorhidria), etc. Caja, 4'15 y 2'35 Ptas.
Elisir.-Cura la falta de ácido (Hipo-clorhidria), etc. Frasco, 4'65 pesetas.

La política en los pueblos

Un obrero, bondadoso y atento, nos habla del sentido político en las aldeas

Uno, dos, tres, cuatro pueblecitos de la provincia de Valencia. Los hemos cruzado y nos hemos detenido en uno de ellos. En los aleros de sus casas hemos visto flotar girones de republicanismo. El ambiente de este pueblecito es hondamente republicano. En sus casas, en los rótulos de sus calles y en los casinos, los nombres de Blasco Ibáñez, Fermín Galán, García Hernández, Alcalá Zamora, Fernando Valera y Lenin.

Hemos visto a los hombres de este pueblo. Son gente humilde, que calza blancas alpargatas y viste sencilla blusa. Casi todos ellos tienen pequeñas parcelas de terreno, el cual cuidan y cultivan con todo el fervor y fuerza de sus cuerpos, porque él les da la savia con que se alimentan y cubren sus necesidades. El que no posee esta pequeña propiedad no tiene tampoco por qué apurarse. Es raro que en este pueblo no encuentre trabajo un jornalero, por medio del cual pueda proporcionarse lo necesario

para su sustento. Así es que no necesitan de grandes ayudas de los demás pueblos. Pueden vivir y administrarse a sí mismos. Cada obrero extrae de la madre tierra lo que le hace falta para su vida. Así son estas gentes de los pueblecitos de Levante.

Vamos a recoger la voz de estos pueblecitos en su trabajo.

Un hombre sencillo y amable, uno de los tantos hombres sencillos y amables de estas aldeas, se presta gustoso a hablarnos del sentir político de su pueblo. Deslizamos esta pregunta:

—¿Cómo se desarrolla aquí la vida política? ¿Hay un sentir hondamente republicano en estos pueblos?

—Aquí se es republicano desde que se nace. Las semillas de Blasco Ibáñez dieron su fruto. En este mismo pueblo hemos implantado ya tres veces la República. La última de ellas fué cuando los sucesos del pasado diciembre. ¡Por espacio de unos cuatro días flotó la bandera republicana en el

Ayuntamiento!... Pero esto no tiene importancia. Cuando se tiene a unos gobernantes como los nuestros, y un país atraviesa por el estado actual de España, no se puede ser otra cosa sino republicano; alta y extraordinariamente republicano.

—Imagino que aquí, como en la mayor parte de nuestra nación, se exaltarían los ánimos por los procesamientos de Jaca.

—Sí; así ha sido. Casi todos los pueblos de la provincia se indignaron y organizaron imponentes manifestaciones de protesta contra tal acto. Hasta se llegaron a imprimir grandes carteles en los que solamente decía: ¡AMNISTIA!...

—¿Estos pueblos tienen verdadera fe en los caudillos de izquierda?

—Absolutamente. Una prueba de ello son los rótulos de las calles y las fotografías y cuadros de las sociedades obreras. Desde luego se cree más en los nuevos hombres. Por ejemplo Valera...

—¿Propaganda política?

—Ahora se empieza a sentir un verdadero interés por la lectura. Se reciben los periódicos más interesantes de España y Suramérica. Por los libros políticos y sociales se percibe una gran predilección.

La labor más seria y eficaz la realizan las continuas conferencias que despiertan en nosotros vibraciones de justicia y verdad.

—¿Qué piensan ustedes de la situación actual de los campesinos andaluces? Por ahí se oyó decir...

—Sí; no siga. Cuestión de cuatro señoritos chulos que, no pudiendo hacer otra cosa, se dedican a emborracharse y a poner discordia entre dos regiones hermanas. Pero no; nosotros lucharemos por el acercamiento de Sevilla y Valencia. De aquellos hombres haremos lo que verdaderamente son: ¡nuestros hermanos!

Este hombrecito de blusa y alpargatas; de mirada viva y penetrante, nos habla dulce y serenamente. Es tanta su bondad y delicadeza, que tememos cansarle.

En los aleros de las casas flamean lenguas de republicanismo. En el silencio, sobre la inmensidad del espacio, ha quedado prendida una interrogación roja.

PLA Y BELTRAN

CAFE RESTAURANT MIRZA

Cubiertos especiales a 5 ptas.

Salones para banquetes.

Paseo de Gracia, 32.



DEPÓSITOS

MADRID:

FARMACIA SILVA
Gran-Vía, 1

BARCELONA:

FARMACIA INTERNACIONAL
Rambla del Centro, 17

VALENCIA:

ANTIGUA FARMACIA DR. CREUE
Plaza Sta. Catalina, 4



Pastillas vegetales **TIMM**

las enfermedades venéreas

sin inyecciones

ni dolorosas molestias

Envío GRATUITO y DISCRETO de la obra "CONSEJOS PARA ENFERMEDADES VENÉREAS" enviando este cupón a Barcelona

L. C.

PRODUCTOS QUÍMICO-BOTÁNICOS, S. A.

Apartado 604, Barcelona

Sr. _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

Le elezioni spagnuole :

« Avvertimento a S.M. transalpina Vittorio Emanuele III. »
H. BARDE, nell'Europe.

la Libertà

GIORNALE DELLA CONCENTRAZIONE ANTIFASCISTA

(LA LIBERTÉ — PARAIT LE JEUDI)

PARIGI 16 APRILE 1931

DIREZIONE E AMMINISTRAZIONE
103, Faubourg Saint-Denis - PARIS (10°) - Telefono 96-98
IL GIORNALE SI PUBBLICA IL GIOVEDÌ

Il 1821 - data augurata - squallida da Torino, da Università insorta, la diana della riscossa nazionale. La parola della rivolta e del sacrificio era « Viva la Costituzione adì Spagna »!

La democrazia d'azione libererà l'Europa

IL POPOLO SPAGNUOLO CONQUISTA CON LA RIVOLUZIONE LA SUA LIBERTÀ

Respingendo ogni compromesso e spezzando ogni resistenza, proclama la Repubblica e incita le nazioni oppresse a risorgere nel nome dei diritti dei popoli

PER SÈ, PER NOI TUTTI

Dall'Ovest qualche cosa di nuovo...
Un fraido la nostra sorella occidentale, la cavalleressa, cattolica, rinascente terra del Cid, per virtù di uomini, per attiva concordia di partiti e di classi popolari, è balzata ardentemente su l'avansca della storia.
Per virtù di uomini. Il fatto elettorale non fu che lo strumento ultimo, quasi accidentale, dello spirito rivoluzionario, che si era già poderosamente affermato con l'audacia e col sacrificio degli insurrezionisti; che impose il fatto elettorale stesso, che assicurò alla battaglia delle urne, almeno nella rità, sufficiente libertà di espressione; che impresse a nazione formalmente amministrativa quel carattere politico travolgente, che neppure i più formalisti e cavillosi costituzionalisti osano negare. La esecuzione della dittatura — ed era una dittatura così bianca e bonaria in confronto di quella altra di nostra conoscenza — aveva permeato larghi strati sociali, fino ai cattolichissimi clerici e coltiva, più ancora di un dittatore comandato, i suoi atti parossisti e occupati più necessari, i suoi riflettori, i suoi messieurs d'Algeria. Ai quali — quando loro e messi dominici — furono mandati nelle carceri a offrire a i capi incatenati della prima insurrezione la corona di un dilemma: o diventare ministri di quel re o rimanere fra i reppi la risposta fu pronta ed unanime.



Al centro Alcázar Zamora, presidente del Governo provvisorio; in alto, a sinistra, Caballero, a destra, Michèle Mauro; in basso, Indalecio Prieto e Lerroux.

L'ESEMPIO

« Regiamus le catene...
E non vi furono — o non prevalsero — i timori, gli eterni dubbi, l'incertezza, la perplessità, la meschiera della sazietà, i quali, come in certi altri paesi, si domandassero il continuo, cercando un alibi all'indolenza ed alla paura: « E poi? Che cosa avverrà di poi? Non apriranno la via al bolscevismo? La Repubblica spagnuola di domani sarà la Repubblica perfetta, senza conflitti, senza guai? »
Pensarono che nulla più urgeva che liberarsi dalla vergogna dell'oppressione tollerata, che legittimare la fetida cenere antifascistica, e in seguito, in seguito i fatti...
Anche i pochi ebrei, i pochi socialisti, avrebbero, in questa lotta, una non solitaria, ma una speranza. Saperne tra i due casi, il caso spagnolo, la dittatura fascista, o la democrazia liberale...
Ala punta dell'ava...
La Spagna insegna qualche cosa a tutti i popoli, insegna soprattutto a molti, a troppi Italiani. Essa dimostra quanto valgano, per la redenzione dal servaggio, l'esempio dell'indimento e la concordia degli animi...
Che l'insegnamento non sia vano e preseriti d'Italia soltanto la vittoria del popolo spagnolo come un esempio, un messaggio, un annuncio, un augurio. Esso viene per sé e per noi tutti. Noi dovremo ugualmente durare e vincere per noi, per loro, per la democrazia universale, per la civiltà...
Viva la repubblica!
FILIPPO TURATI.

AVANTI!

Un trono non è più.
Un popolo, unito al suo re, non essere più.
Un popolo, espropriato il diritto di voto ed alla sua volontà del segno e la forza di un diritto universale.
E' miracolosamente bello!
Alfonso XIII abdicatorio, in esilio, esista.
E' divinamente giusto.
E Madrid parla a Roma. Chi ha detto che i popoli corrono la prosperità o non la libertà?
L'indignità umana della dittatura fascista è tutta nel crimine di questa proposizione.
...Falsa. E la libertà che era la prosperità perché libertà è vita ed è prosperità.
La dittatura è la monarchia ha non la repubblica la salvezza.
Noi non siamo in Spagna. La libertà il fascismo e la monarchia hanno rinviato l'Italia. La libertà è la repubblica la salvezza.

IL SALUTO

della Concentrazione Antifascista alla Repubblica Spagnuola
Il Comitato Centrale della Concentrazione di Azione Antifascista, riunito d'urgenza appena giunto l'annuncio della proclamazione della Repubblica in Spagna, incarica ad Alcázar Zamora, presidente del Governo provvisorio, il seguente messaggio:
« Viva la Repubblica Spagnuola, la consacrante vittoria della stupenda virtù del popolo. Il vostro splendido esempio solleva gli ardori di combattimento di tutti gli oppressi sotto la tirannide monarchica e fascista. »
Il messaggio, fatto in nome della Concentrazione, reca le firme dei rappresentanti di tutti gli organismi aderenti.



Ramon Franco

Un telegramma di saluto del prefetto di Madrid alla Concentrazione antifascista

Eduardo Ortega y Gasset, il nostro amico e fratello di lotta, nell'atto di assumere per volontà della rivoluzione repubblicana trionfante la direzione del Governatorato di Madrid, si è ricordato di noi e ci ha fatto pervenire il seguente telegramma:

« El órgano de los antifascistas, en Francia, "La Libertá", que ha dedicado vibrante elogios a la República española, ejemplo y estímulo para los italianos que luchan por la libertad de su patria. A los abnegados antifascistas residentes en el Extranjero, se les abren desde ahora las puertas de la democrática España, donde tienen asilo seguro. »

Profeti

L'invito speciale della stampa (1) a tutti i partiti di sinistra...
« E forse cosa a noi ancora è più recente, oggi in Spagna cosa era e sorprendente, che si applicava il Sovrano, quanto a mostrare il popolo? »
« Avevo occasione sincera di parlare con persona che, pure straniero, finora da anni a Madrid, e conosce quanto adattare e presiede la vita della Spagna, in un grado, per il posto che occupa, e questa persona mi dichiarava che la causa di tutti gli indugi del clima politico, socialmente migliorato, la quale un'organizzazione, secondo lui la considera, è l'ora, e forse particolarmente in questi ultimi anni, per i messicchi e per il governo, le opposizioni insurrezioniste, per molti anni di indugio di ritorsione, per molti anni di indugio di ritorsione, per molti anni di indugio di ritorsione... »
« Tutti i bolettini fascisti dell'8 aprile, recavano, dalla Spagna, la notizia della schiacciante vittoria dei monarchici nelle elezioni municipali... »
« Il giorno 8 i fascisti italiani erano già informati dell'esito che il giorno 12 fu piuttosto diverso dalle previsioni... »

L'opinione

di due organi moderati sulle dittature
« E' lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano... »
« Si tratti di monarchie o di repubbliche, la dittatura, dopo un periodo più o meno lungo nel quale in grazia dei mezzi artificiali di cui dispongono, si dimena l'illusione dell'ordine e della prosperità, finisce sempre per rovesciare il regime, che hanno creato in quello un rifugio ed una protezione. »
Journal des Débats

L'ultimo ambasciatore

Il giorno undici del corrente mese, alle ore 11 e tre quarti S.E. il recente Ercote Durini di Monza presentava le sue credenziali di ambasciatore di S.M. il re d'Italia a S.M. il re di Spagna. Spettacolo fastidioso, ma non senza interesse. L'ambasciatore di S.M. il re d'Italia a S.M. il re di Spagna, Spettacolo fastidioso, ma non senza interesse...
« L'ultimo ambasciatore ricevuto è stato il fascista. Un simbolo. Un augurio. »

VOLONTA' DI POPOLO

Gli avvenimenti magnifici, fatti di volontà ardente di popolo, sono stati così repulisti da costringere la fretillosa cronaca ad un riflesso di immagini velocissime, e ogni quadro che si voleva aumentare di grandezza e di significato.
Domenica 12 aprile — Rapido giorno primaverile — i cittadini spagnoli compiono la più gloriosa rivoluzione ordinata, preparata e organizzata autenticamente dal Blocco Antifascista, repubblicano-socialista: la monarchia spagnuola, messa con la spilla al muro dalle masse del popolo — dall'Università all'officina e ai campi — dopo di aver tentato di terrorizzare col sangue sparso e di soffocare con la strage l'insurrezione di dicembre, dopo aver fatto fucilare gli eroi Galan e Fernandez a Jaca, affermava di poter contare sul consenso nazionale e che solo quattro generali irresponsabili turbavano l'ordine. Tuttavia, quando, sfidare sul terreno elettorale, il re e i suoi fu rispettato con baldanza da tutti...
« data ragione o noi rivoluzionari. Se si tenterà di chiudere lo sbocco alla soluzione pacifica, se si tenterà di instaurare un regime fascista, la rivoluzione repubblicana non cederà mai. La responsabilità sarà dei monarchici. Viva la Repubblica Spagnuola. Viva la grande democrazia latina e Europea. »
Dalla piazza di Spagna, dalla Piazza del Sol che piazza del palazzo regio il grido di Franco era ripetuto e il popolo spagnuolo, sprezzando ogni compromesso, respingendo ogni indugio, respingendo ogni tentativo di indugio, respingendo ogni tentativo di indugio, respingendo ogni tentativo di indugio...
Il 14 aprile, il giorno di venerdì, si svolsero le elezioni municipali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune città, furono sconfitti. Il giorno 15 aprile, il giorno di sabato, si svolsero le elezioni provinciali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune provincie, furono sconfitti. Il giorno 16 aprile, il giorno di domenica, si svolsero le elezioni regionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune regioni, furono sconfitti. Il giorno 17 aprile, il giorno di lunedì, si svolsero le elezioni nazionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune parti del paese, furono sconfitti. Il giorno 18 aprile, il giorno di martedì, si svolsero le elezioni locali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune città, furono sconfitti. Il giorno 19 aprile, il giorno di mercoledì, si svolsero le elezioni provinciali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune provincie, furono sconfitti. Il giorno 20 aprile, il giorno di giovedì, si svolsero le elezioni regionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune regioni, furono sconfitti. Il giorno 21 aprile, il giorno di venerdì, si svolsero le elezioni nazionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune parti del paese, furono sconfitti. Il giorno 22 aprile, il giorno di sabato, si svolsero le elezioni locali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune città, furono sconfitti. Il giorno 23 aprile, il giorno di domenica, si svolsero le elezioni provinciali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune provincie, furono sconfitti. Il giorno 24 aprile, il giorno di lunedì, si svolsero le elezioni regionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune regioni, furono sconfitti. Il giorno 25 aprile, il giorno di martedì, si svolsero le elezioni nazionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune parti del paese, furono sconfitti. Il giorno 26 aprile, il giorno di mercoledì, si svolsero le elezioni locali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune città, furono sconfitti. Il giorno 27 aprile, il giorno di giovedì, si svolsero le elezioni provinciali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune provincie, furono sconfitti. Il giorno 28 aprile, il giorno di venerdì, si svolsero le elezioni regionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune regioni, furono sconfitti. Il giorno 29 aprile, il giorno di sabato, si svolsero le elezioni nazionali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune parti del paese, furono sconfitti. Il giorno 30 aprile, il giorno di domenica, si svolsero le elezioni locali, che ebbero un esito schiacciante a favore della repubblica. I fascisti, che erano stati eletti in alcune città, furono sconfitti.

« Nos efeciamus repúblicas nos mande la coiza e los revolucionarios. Si se nos tierra el lenim a la coiza, nos república, la revolución es la única vía para el futuro. El repúblicas, el único camino de la democracia. »
« Viva la República Española. Viva la gran democracia latina y europea. »
Paris 13 de Abril de 1931
Antonio Prieto

« E della Bisceglia all'Andalusia, nel luminoso mattino primaverile, tutta la Spagna invase con passione la Repubblica. »
« Il giorno undici del corrente mese, alle ore 11 e tre quarti S.E. il recente Ercote Durini di Monza presentava le sue credenziali di ambasciatore di S.M. il re d'Italia a S.M. il re di Spagna. Spettacolo fastidioso, ma non senza interesse. L'ambasciatore di S.M. il re d'Italia a S.M. il re di Spagna, Spettacolo fastidioso, ma non senza interesse... »

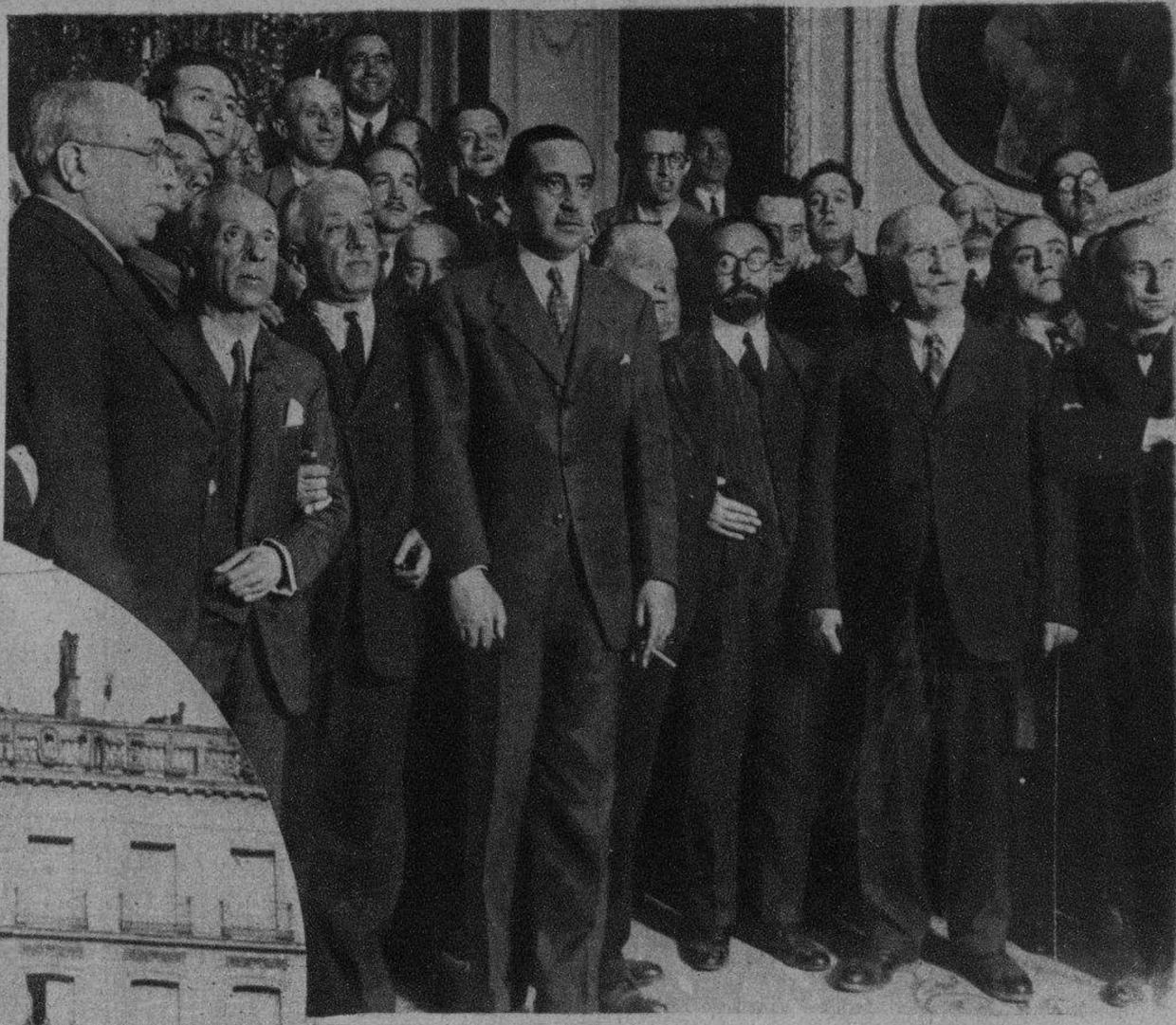
« E' lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano... »
« Si tratti di monarchie o di repubbliche, la dittatura, dopo un periodo più o meno lungo nel quale in grazia dei mezzi artificiali di cui dispongono, si dimena l'illusione dell'ordine e della prosperità, finisce sempre per rovesciare il regime, che hanno creato in quello un rifugio ed una protezione. »
Journal des Débats

« Los revolucionarios monopolizan la verificación del dominio... »
« Viva la República Española. Viva la gran democracia latina y europea. »
Paris 13 de Abril de 1931
Antonio Prieto

« E' lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano, lo sbocco certo, inevitabile di tutti i regimi personali, quali si siano... »
« Si tratti di monarchie o di repubbliche, la dittatura, dopo un periodo più o meno lungo nel quale in grazia dei mezzi artificiali di cui dispongono, si dimena l'illusione dell'ordine e della prosperità, finisce sempre per rovesciare il regime, che hanno creato in quello un rifugio ed una protezione. »
Journal des Débats

V
I
V
A
E
L
A
N
T
I
F
A
S
C
I
S
M
O

**ACTOS DE ENTUSIASMO
POPULAR CON MOTIVO
DE LA PROCLAMACION
DE LA REPUBLICA**



El Gobierno provisional de la República. (Fot. Piortíz.)



MADRID.—La bandera republicana paseando por la Puerta del Sol.



MADRID.—Un teniente de Ingenieros tremolando la bandera republicana en la Puerta del Sol. (Fot. Piortíz.)



BILBAO.—Toma de posesión del Ayuntamiento republicano de Bilbao. (Fot. Hernando.)

MADRID. — Una se-
ñorita subida en un
automóvil tremolando
la bandera republicana.
(Fot. Piortiz.)



MADRID.—Detalle de una manifestación republicana.
(Fotos. Piortiz.)



MADRID.—El monumento a Isabel II, que ha sido derribado
por el pueblo.



MADRID.—La primera bandera republicana izada en el mi-
nisterio de la Gobernación y confeccionada por las dos bellas
señoritas que aparecen en la fotografía.

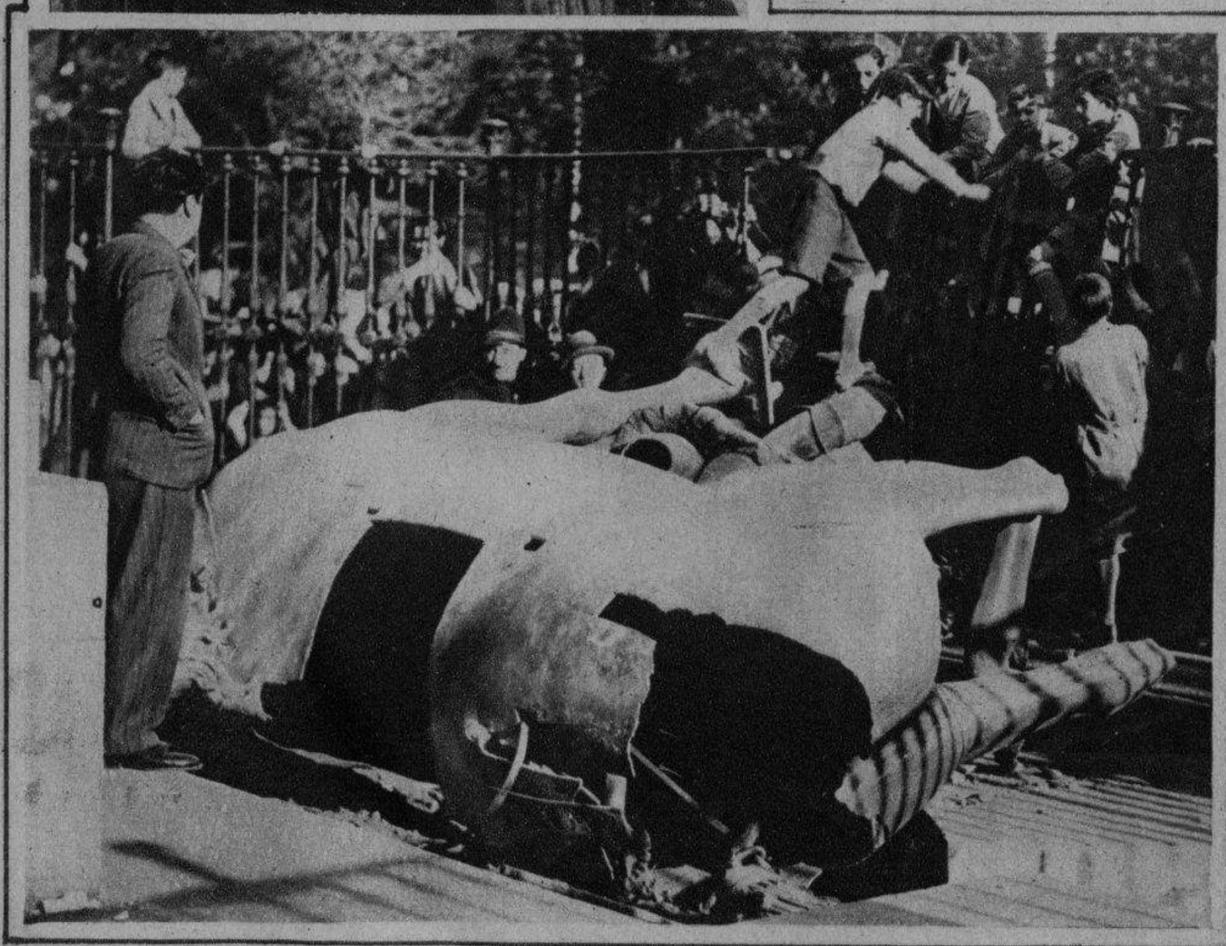
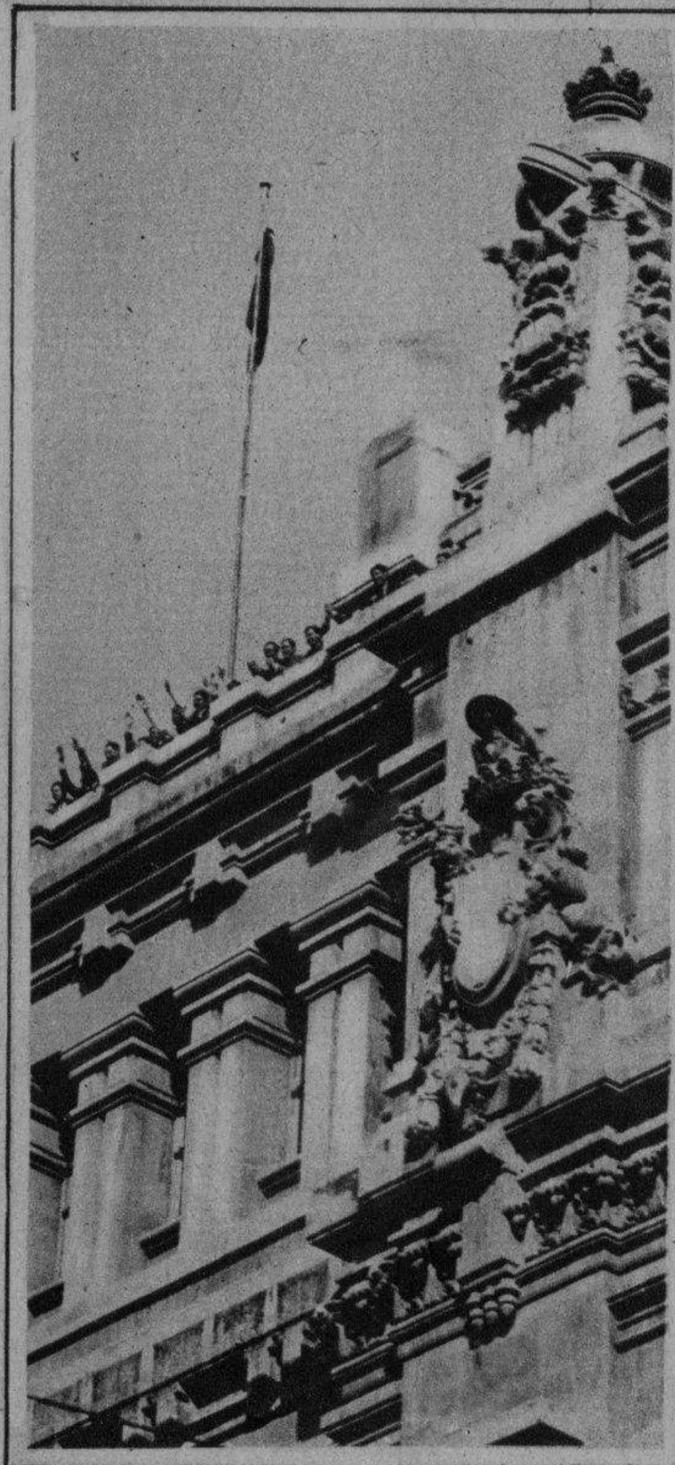
EL PALACIO REAL
PASA A PODER DE
SU LEGÍTIMO DUE
ÑO, EL PUEBLO.



La puerta del Palacio
real clausurada, y con un
letrero encima, que dice:
"Pueblo, respeta este edi-
ficio, que es tuyo."



La Guardia civil tapando
el escudo real con la ban-
dera republicana en el que
fué palacio de los reyes.



La estatua de la Plaza Mayor, que derrumbaron los manifes-
tantes al proclamarse la República.

La bandera republicana izada en el Palacio
de Comunicaciones.

(Fotos. Piortiz.)